

LIBERTAD DE
ENSEÑANZA
HOMBRE DE
"TECHO"
GUAYANA
DC EN CARACAS
JUAN XXIII
UNIVERSIDAD

SIC

REVISTA VENEZOLANA
DE ORIENTACION

AÑO **27**
JUNIO 1964
266

BANCO CARACAS

Capital: Bs. 26.500.000,00
Reservas: Bs. 16.921.814,06

COMPANÍA ANONIMA

OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

Corresponsales en todas las Plazas importantes del mundo.

CUENTAS DE AHORRO Intereses 3% —
DESCUENTOS — CARTAS DE CREDITO
COMERCIALES — PRESTAMOS
CHEQUES DE VIAJEROS
VENTA DE GIROS COBRANZAS
CAJAS DE SEGURIDAD

Sucursal en Puente Mohedano
Al costado Este de Edificio Planchart
Teléfono: 55 - 69 - 35

Sucursal Chacao
Avenida Francisco de Miranda, Nº 26
Teléfono: 32 - 24 - 41

Sucursal Catia
Avenida España, Número 50
Teléfono: 89.01.43

Sucursal San Juan
Angelitos a Jesús, Número 117
Teléfono: 41 - 74 - 73

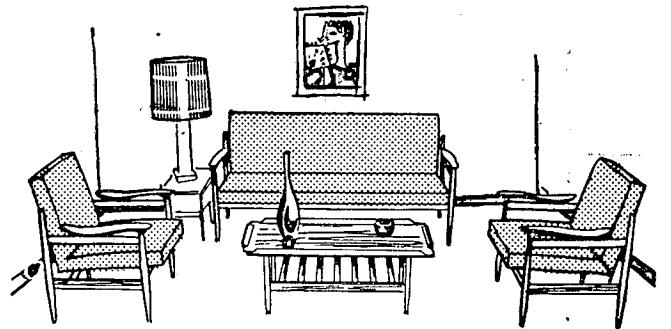
TELEFONO: 81-62-31 (10 líneas)

CARACAS — VENEZUELA

"LA LIBERAL"

Esq. de Velázquez y Sucursales
Teléfs. 41.83.51 - 41.83.55

La mueblería que se
enorgullece de
embellecer los
hogares venezolanos.



Recibo Danés
Modelo exclusivo

Bs. 1.120

BANCO DE VENEZUELA

Capital: Bs. 105.000.000,00
Reservas: Bs. 74.440.000,00

Descuentos de Efectos de Comercio
Créditos en Cuenta Corriente
Departamento de Ahorros y
toda clase de operaciones bancarias
en las condiciones más liberales.
1) Las SUCURSALES son las únicas autorizadas para entenderse directamente con nuestros clientes.
2) Los asuntos relacionados con nuestras AGENCIAS deben ser tratados por conducto de esta Oficina Central.

1) SUCURSALES EN:

BARQUISIMETO, BARCELONA, BELLO MONTE, D. F., CATIA, CIUDAD BOLIVAR, EL SILENCIO, D. F., MARACAIBO, MARACAY, PUERTO CABELLO, PUERTO LA CRUZ, SAN CRISTOBAL, VALENCIA.

2) AGENCIAS EN:

ACARIGUA, ANACO, ALTAGRACIA DE ORITUCO, ARAGUA DE BARCELONA, BARINAS, CABIMAS, CALABOZO, CANTAURO, CARUPANO, CATIA, D. F., CORO, CUMANÁ, EL CALLAO, EL TOCUYO, EL TIGRE, GUACARA, GUANARE, GUIRIA, LA GUAIRA, LA VICTORIA, LAS PIEDRAS, LOS TEQUES, MATUREN, MAIQUETIA, MERIDA, OCUMARE DEL TUY, PORLAMAR, PRADO DE MARIA, D. F., PUNTO FIJO, PUERTO AYACUCHO, RIO CHICO, RUBIO, SAN ANTONIO DEL TACHIRA, SAN CARLOS, SAN FELIPE, SAN FERNANDO DE APURE, SAN FELIX, QUINTA CRESPO, D. F., QUIRIQUIRE, TRUJILLO, TUCUPITA, VALERA y VALLE DE LA PASCUA.

SOCIEDAD ANONIMA

CARTAS AL DIRECTOR

¿"SIC" EN PRO DE LA INTEGRACION DE VENEZUELA EN LA A.L.A.L.C.?

"He leído con interés la crónica del Seminario de Integración Económica Latinoamericana y me parece ver en él claramente demostrado un criterio de la revista en favor de la integración de nuestro país en dicho organismo. Y aun he sospechado que el firmante del artículo es un seudónimo que oculta alguno de nuestros hombres públicos. ¿No les parece precipitado decidirse en un asunto aún en pañales y que va a tener tremenda repercusión socio-económica en Venezuela? No creo que las razones en favor sean mucho más poderosas que las en contra, y juzgo que "SIC" ni puede ni debe tomar partido en esta contienda."

Roberto G. de Regúlez
Universidad Central de Venezuela

¿ECUMENISMO ANTE UN PROTESTANTISMO AGRESIVO?

Soy un evangélico alemán establecido hace años en Venezuela, pero sigo con gran interés el movimiento ecuménico de acercamiento de las Iglesias cristianas, especialmente en Europa. Por una suerte muy buena cayó en mis manos el último número de la revista "SIC", que devoré y me pareció muy orientadora. Me llamó la atención el artículo que se titula "Ecumenismo ante un protestantismo agresivo", y aunque le doy la razón en parte porque he sufrido en carne propia la agresividad de las sectas del gran vecino del Norte, me parece con todo salirse del tono de Juan XXIII y Paulo VI, y de las declaraciones al respecto del Cardenal Bea. Y me ha extrañado lo que en él se dice que el señor prior de Taizé, Roger Schutz, ha protestado varias veces contra el proselitismo protestante en América Latina. ¿Puede darme alguna referencia más concreta? Todo lo de Taizé es muy interesante para mí."

Antonio Kuech
Urb. La Trinidad, Maracaibo, Zulia.

ERROR IMPERDONABLE

"En las páginas documentales de la revista "SIC", que son un tesoro para mí, encuentro en el último número un error imperdonable. No aparece el nombre del autor del documentado artículo "Moral Médica", ni existe indicación alguna de dónde procede la revista ahí citada, "Universitas Medica". Y el fallo me parece de mayor importancia, dada la importancia del tema, y que me parece se abren en dicho artículo caminos nuevos en el complicado laberinto del "Control de Nacimientos". ¿Podrían los redactores satisfacer mi

RESPUESTA.—"SIC" no se decide por ninguna de las partes en litigio, aunque sí acostumbra a mirar por encima de las fronteras patrias. Ni el criterio de nuestro colaborador ocasional, Doménico De Caro, observador en dicho Seminario, es el criterio obligado de la revista, que abre sus puertas a cualquier meritoria colaboración dentro de un amplio criterio católico y humanista. La firma de un artículo conlleva la propia responsabilidad y no podemos coartar la legítima libertad de nuestros colaboradores al exponer sus propias ideas y criterios dentro del marco ideológico de "SIC".

RESPUESTA.—Agradecemos al lector el juicio sobre la revista y sentiríamos habernos salido del tono de Juan XXIII en el artículo de referencia. Una segunda lectura tal vez modifique su juicio. Y respecto al Abad de Taizé y nuestro tema le recomiendo su hermoso librito "L'unité, espérance de vie" ("La unidad, esperanza de vida"), continuación del anterior "Vivre l'aujourd'hui de Dieu" ("Vivir el hoy de Dios") y editado como él en el mismo Taizé. En él se toca varias veces el tema del proselitismo protestante en América Latina y se lo enjuicia severamente. Veamos uno de sus párrafos característicos: "Al juzgar desde fuera una vieja tradición cristiana como la tradición católica de América Latina, corre-mos el peligro de arrancar el grano bueno junto con la cizaña. Arrancar a los hombres de su confesión es arriesgarse a arrancarlos de una situación sociológica en que la gracia de Dios podía tocarlos abundantemente y sacarlos del sitio en el que podía renacer una verdadera fe en la línea de una continuidad."

deseo y contentarme en ambas cosas?"

José R. Pedernales
Maturín

RESPUESTA.—La revista "Universitas Medica" es el órgano de la Facultad de Medicina de la Universidad Javeriana de Bogotá, y el autor del artículo es el R. P. Salazar, profesor de la misma Universidad y cuyos estudios sobre tema de tan vital actualidad han hallado profundo eco en la vecina república. La doble omisión no ha sido sino un descuido, que lamentamos.



REVISTA
VENEZOLANA
DE ORIENTACION

Año 27
Junio de 1964
Número 266

DIRECTOR:
Manuel Aguirre Elorriaga, S. J.

JEFE DE REDACCION:
Juan M. Ganuza

ADMINISTRADOR:
Antonio Aguirre A.

REDACTORES:
Alberto Ancízar
Pedro P. Barnola
Mauro Barrenechea
José F. Corta
Hermann González
Víctor Iriarte
Federico Muniátegui
Pablo Ojer
Roberto Pérez Guerrero
José Manuel Ruiz
Alberto Villaverde

DIRECCION Y
ADMINISTRACION:

Apartado 628
Teléfono: 41.57.07
Caracas - Venezuela

Suscripción anual: Bs. 15
Extranjero: Bs. 18
Número suelto: Bs. 2,00

Impreso en:
EDITORIAL EXCELSIOR, C. A.
Bárcenas a Dolores, 8-A
Teléfono: 42.84.17

LO DIJO
S. S. PAULO VI

Según la expresión de nuestro venerado predecesor Juan XXIII en su encíclica "Pacem in terris", "todo ser humano tiene derecho a una información objetiva".

Dado que se trata de un derecho basado en la naturaleza del hombre, no basta, evidentemente, que sea proclamado en teoría, es preciso también reconocerlo en la práctica, defenderlo, servirlo, dirigir su realización, para que sea conforme a su finalidad natural. Es un derecho a la vez activo y pasivo, buscar la información y la posibilidad de que todos la reciban.

En este punto aparece con toda claridad la importancia de la función del Informador; permite a todos, por las informaciones que suministra, conocer mejor las situaciones y poder tomar, con mejor conocimiento de causa, sus decisiones de hombre solidariamente responsable del grupo humano al que pertenece.

La actividad del Informador va, pues, no sólo en beneficio de los individuos, sino también de todo el cuerpo social.

Es decir, la información debe, ante todo, responder a la verdad. Nadie tiene derecho a propagar, a sabiendas, informaciones erróneas o presentadas con una luz que desnaturalice su importancia. Nadie tiene tampoco derecho a escoger de forma arbitraria sus informaciones, difundiendo solamente lo que va en favor de sus opiniones, silenciando el resto; se puede pecar contra la verdad tanto por la omisión calculada como por una información inexacta.

La Iglesia, sabéis, se preocupa también de un problema algo diferente, pero que tiene cierta afinidad con el objetivo actual de vuestras investigaciones, la libertad religiosa. Es un problema de importancia y amplitud tal que el Concilio Ecueménico lo está tratando. Sobre este punto se puede esperar la promulgación de un texto que será de gran importancia no sólo para la Iglesia, sino también para todos aquellos —innumerables— que se sientan afectados por una declaración autorizada en esta materia.

(En el Seminario de la ONU sobre libertad de información.)

La importancia de vuestra actividad y los mismos acontecimientos a que acabamos de referirnos exigirían una disertación más larga que la que esta mañana nos permite. Comprendednos. Más, a pesar de lo escaso del tiempo, queremos hacer dos consideraciones, que estimamos muy importantes para

"CARTA MAGNA" DEL ATEISMO EL INFORME ILITCHEV

(Continuación)

IV

LUCHAR EN TODAS PARTES POR LA CONCIENCIA DE CADA HOMBRE

Ahora nos detendremos particularmente sobre ciertos eslabones precisos del sistema de educación ateísta.

El ascenso del nivel de cultura general de la población tiene, por ejemplo, gran importancia, puesto que es entre los analfabetos y aquellos que aún se encuentran en las aldeas con un nivel de instrucción insuficiente, no obstante los éxitos de la instrucción pública, donde se encuentra el mayor porcentaje de creyentes. ¿Qué es lo que nos impide elevar su nivel de cultura general? No hay ningún obstáculo objetivo. Tenemos medios culturales tan poderosos que podemos y debemos elevar sin tardanza el nivel de cultura general de los que tienen insuficiente instrucción y aun de los analfabetos, a fin de crear en ellos las condiciones necesarias para formar el concepto científico ateo.

Objetivo primordial: los niños

Abordemos el problema de la educación ateísta de los niños. El punto más débil en nuestro trabajo es la falta de atención a la educación ateísta de los niños en la escuela, lo que trae como consecuencia que, a menudo, sean los abuelos y las abuelas quienes se convierten en los principales educadores de la joven generación. Los hechos demuestran que la familia es la fuente principal en el mantenimiento del espíritu religioso; el engaño religioso en una parte de los niños y de los adolescentes está ligado de manera determinante a la influencia que ejercen sobre ellos los miembros de más edad en la familia: los creyentes. En vísperas del año escolar se advierte en toda una serie de localidades un aumento en la asistencia a las iglesias de los niños en edad escolar, con el objeto de confesarse y comulgar. Todo el mundo comprende que los niños no van por sí mismos a la iglesia, sino que son los miembros adultos de la familia quienes los llevan.

De manera general, las comunidades sectarias engrosan sus filas con los niños de los parientes de los miembros de las comunidades. Así, por ejemplo, en la comunidad bautista de Bila Tserkva (región de Kiev) apenas si hay algún pariente que no tenga vínculos de parentesco con los demás. En las familias preparadas de la comunidad, los de mayor edad obligan a los niños y adolescentes a frecuentar las reuniones de oración.

He aquí las palabras que recientemente escuché un conferenciante de labios de una escolar —miembro de una secta— que asistió a una velada antirreligiosa:

"Ya no puedo más, se me agota la paciencia y lo mismo les sucede a mis amigos cuyos padres, como los míos, son miembros de sectas. Me prohíben ir al cine y cantar. Y si digo algo, me pegan hasta hacerme sangrar. No me siento dichosa de vivir..."

¡Reflexionemos un poco sobre la situación del niño que se encuentra entre la escuela y su madre o su abuela devotas!

En la escuela le inculcan los conceptos científicos, cree en sus libros de clase y en su instructor. Pero su madre y su abuela le inculcan la fe en Dios, lo llevan a reuniones de oración. Semejante desdoblamiento de la conciencia, en el niño, es algo extremadamente perjudicial, contra lo que debemos tomar posición del modo más categórico y movilizar todos nuestros medios ideológicos. Reflexionemos en lo importante que es sostener moralmente a este escolar y convencer a sus padres de que no pongan obstáculos a sus justas aspiraciones. ¡Cuán importante es que las personas analfabetas e ignorantes lleguen a sentir que sus ten-

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81 - 69 - 59

tativas de inculcar las ideas religiosas a los niños cuentan con la reprobación general! No podemos ni debemos permanecer indiferentes ante la suerte de los niños sobre quienes sus padres —creyentes fanáticos— ejercen, en realidad, un acto de violencia espiritual. No podemos admitir que las personas ciegas e ignorantes eduquen a sus hijos a su imagen y los deformen.

No nos es indiferente que en la sociedad soviética una familia sea una célula de la educación comunista o un refugio de conceptos atrasados, de hábitos, costumbres y supersticiones que han caído en desuso.

Los deberes de los intelectuales

Tenemos que hablar aquí de un gran deber social que incumbe a nuestros intelectuales, ya que éstos deben contribuir activamente a la educación ateísta de las gentes.

Incluso en el segundo período de la Edad Media, cuando los poderes de la Iglesia eran ilimitados, los progresistas combatían individualmente a la religión y rechazaban públicamente sus dogmas. Recordemos a los sabios, a los hombres de letras, a los pedagogos de vanguardia de nuestro país, quienes, durante el período zarista, tomaron con valor una posición en contra de la religión, sabiendo que se exponían a la persecución de las gentes de Iglesia, del aparato del Estado, de todas las fuerzas de la reacción y del oscurantismo. Sin embargo, nada pudo detener a los combatientes de la ciencia, de la verdad y del mundo de los conocimientos: luchaban valientemente contra el clericalismo y el oscurantismo.

Igualmente en nuestros días numerosos profesores, médicos, agrónomos e intelectuales soviéticos realizan un trabajo antirreligioso importante y útil: aportan a las masas los conocimientos científicos.

Pero ¿dónde está la conciencia cívica de esos "intelectuales" que en los lugares donde trabajan se hacen pasar por ateístas y que, en su casa, observan los ritos religiosos, frecuentan la iglesia, hacen bautizar a sus hijos y hacen bendecir su matrimonio por un sacerdote? Si bien dicho intelectual se cree librepensador, en realidad es el prisionero de hombres ignorantes y analfabetos. Para estar en paz con una tía o una abuela devota renuncian a lo que es más caro para el hombre: sus firmes convicciones, el ideal y las verdades científicas. Además, en varias regiones vivir con arreglo a ciertas opiniones, el ejercicio de los ritos musulmanes, por ejemplo, es signo de buen tono, una manifestación de respeto hacia las tradiciones nacionales.

Se trata de una cuestión que no carece de importancia.

Para hacer sentir su influencia sobre las gentes honestas, los beatos histéricos muestran a ese género de "intelectuales" como ejemplo: míralo, he ahí a un hombre instruido, y cree en Dios. Nuestra opinión pública debe desenmascarar a tales cómplices de la religión, luchar contra las manifestaciones del desdoblamiento ideológico, contra la duplicidad. Ni uno solo de los intelectuales soviéticos puede dejar de elegir entre una ideología científica y una ideología desnaturalizada y mentirosa. Debemos atraer al trabajo científico ateo a los círculos más amplios de la sociedad. Los hombres dedicados a la enseñanza y los médicos que, en razón de su profesión, conocen mejor que nadie la vida personal de las gentes, sus pensamientos y sus preocupaciones, y que, con mayor frecuencia que los demás, tienen que vérselas con los creyentes, deben desempeñar en esta tarea un papel particularmente importante.

En la educación ateísta hay que utilizar a fondo la fuerza de la colectividad y las ideas de la colectividad propias de la sociedad soviética.

La colectividad, esa preocupación que la colectividad siente por el hombre, sirve de firme apoyo al hombre soviético durante toda su vida, desde su nacimiento hasta su avanzada vejez. A veces, sin embargo, se quebrantan los principios del colectivismo, se les manifiesta indiferencia, insensibilidad. Aún se encuentran empresas y "koljoses" cuyos dirigentes conocen mal la vida de sus trabajadores, no saben prestar en el momento oportuno apoyo al que lo necesita. Y, a menudo, ese nece-

LO DIJO
S. S. PAULO VI

el recto funcionamiento de vuestra acción benemérita, tuteladora de los intereses obreros.

La primera es de carácter propiamente técnico y se refiere a las sabias y realistas indicaciones que nuestro predecesor Pío XII dijo con relación a la actividad sindical. Hablando el 11 de marzo de 1945 a las Asociaciones Cristianas de Trabajadores Italianos, subrayó enérgicamente: "Ha llegado el tiempo de dejar a un lado las frases vacías y pensar con la 'Quadragesimo Anno' en una nueva ordenación de las fuerzas productivas del pueblo. Por encima de la distinción de dadores y prestadores del trabajo es preciso que los hombres sepan ver y reconocer esa más alta unidad que liga entre sí a todos los que colaboran en la producción, es decir, su vinculación y solidaridad en el deber que tienen de mirar a una y de forma estable por el bien común y las necesidades de toda la comunidad."

La segunda consideración se refiere a los valores religiosos y morales que nunca hay que olvidar, aun cuando surjan preocupaciones económicas y prácticas. La doctrina social de la Iglesia parte de unos presupuestos que ennoblecen todas las actividades del cristiano en el plano individual, familiar, civil, político y económico. Olvidarlas y pasarlas por alto quiere decir privar a nuestra acción de su linfa vital interior, de su fuerza, de su eficacia.

Es necesario, pues, promover estos principios entre los obreros y proporcionarles el conocimiento de la doctrina de la Iglesia, favorecer la acción de los sacerdotes, apostólica, de asistencia y de enseñanza; eliminar cuanto pueda significar desconfianza, obstáculos y retraso a la obra maternal que la Iglesia realiza en favor de los obreros.

(A los trabajadores de Milán.)

En Dinamarca mismo, tanto como en Groenlandia y en las islas Feroe, nos alegra notar la libertad religiosa de que gozan los miembros de nuestra Iglesia. Nosotros, a la vez, podemos asegurar a sus majestades que sus súbditos católicos siempre se esforzarán por ser los primeros en lealtad a sus majestades y a su país, obedientes a las autoridades civiles, contribuyendo al bienestar y al progreso en todos los campos y actividades sociales y culturales.

(A los reyes de Dinamarca.)

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

Catálogo de Publicaciones.
1959-1963.
Caracas, 1963.

En la Biblioteca Nacional tuvo lugar una exposición de casi 200 títulos de impresos —folletos y libros— cuya publicación fue patrocinada por el Gobierno del señor Betancourt. La exposición fue parte quizás del despliegue político publicitario con ocasión de la transmisión del mando presidencial. Pero al margen de lo publicitario se hace innegable un reconocimiento por la labor cultural cumplida. El librito, de 110 páginas, que constituye el catálogo que se repartía en la exposición nombrada, es quizás el mejor testimonio del volumen de obras publicadas.

Pero el valor intrínseco documental o histórico de las series: Pensamiento Político Venezolano del Siglo XIX, Venezuela Peregrina, Las Fuerzas Armadas de Venezuela en el Siglo XIX, son innegables, como igualmente la serie en publicación "Nuestro Siglo XIX".

El alma de estas publicaciones ha sido el Dr. Ramón J. Velásquez, incluso después de su separación de la Secretaría de la Presidencia de la República. Pero se ha conseguido otra gran realización con la publicación de obras en colaboración con los Gobiernos de diferentes Estados de la República. Sin género de duda, el aporte del Estado Táchira es superior al de los otros seis Estados que han colaborado. Lo más esperanzador quizás es que al fin lleguen a conocerse muchos valores inéditos de la Provincia.

H. G. O.

M. J. LE GUILLOU

· MISION Y UNIDAD.

Editorial Estela, Bailén, 232 bis, Barcelona, España, 1963.

Libro fundamental para entender el problema del ecumenismo, escrito con profundo conocimiento de causa, acendrado amor de la unidad cristiana y que ilumina con pura luz el rostro de la Iglesia. Fruto de muchos años de trabajo ecumenista y traducción de una vida entregada al estudio y a la acción en el campo esperanzador de la unidad de las Iglesias cristianas, es el libro de Le Guillou, uno de los documentos más notables en el moderno ámbito de la eclesiología. El amor a nuestra Madre la Iglesia es uno de los espléndidos frutos de la lectura ponderada de este libro, y junto con él una actitud de cristiana amplitud y caritativa comprensión de los es-

sitado cae en las redes de los falsos consoladores miembros de las sectas o gentes de la Iglesia.

Impedir que la religión se nutra del infortunio de las gentes

La religión se ha alimentado siempre con el dolor de las gentes.

"Ahí donde esté el sufrimiento se encuentra la religión", decía el archirreaccionario Barres; y V. Lenin observaba que tenía razón. Exagerando el culto al sufrimiento, las gentes de la Iglesia se declaran las únicas amigas de los que sufren. "Cuando algo grave le ocurre al hombre en su vida, cuando una voz que le recuerda su muerte penetra en su corazón, pueden abrirse los ojos del alma", enseña la Revista del Patriarcado de Moscú.

Todavía en mayor grado, esa manera de aproximarse a las gentes es obra de los miembros de las sectas. Por regla general, en caso de desgracia el hombre soviético no se doblega ni busca el consuelo en la religión. Pero no todos son capaces de sufrir con valor. Bajo los golpes del destino, algunas personas que carecen de un firme espíritu materialista y de resistencia pierden su seguridad y se dejan influir por la religión.

"En la actualidad, como lo señala justamente A. A. Ossipov, autor del célebre libro *La vía hacia la libertad espiritual*, las gentes caen a menudo en las redes de los prejuicios religiosos porque los "pastores" de la Iglesia y los miembros de las sectas saben cómo tomar en consideración sus necesidades del momento y sus pruebas humanas, en tanto que la opinión pública y sus representantes se limitan, a veces, en el curso de encuentros fortuitos, a hablarles de una manera que no les llega al alma."

Citaré todavía un ejemplo típico. El viejo constructor de la ciudad de Lytkarino, cerca de Moscú, escribía a sus compañeros de trabajo: "Hace ya tres años que estoy jubilado. Cuando gozaba aún de buena salud y podía caminar, iba con frecuencia al trust. Quería saber cuántas casas nuevas habían surgido de la tierra, cuántas calles se habían abierto, en cuánto tiempo más entraría en actividad el Palacio de la Cultura con el que habíamos soñado desde nuestro arribo aquí. Pero he ahí que, desde hace meses, dejé de ir a visitarles y nadie se ha preocupado en averiguar por qué, nadie se ha interesado por saber lo que me había sucedido. Y, sin embargo, hemos trabajado juntos durante casi un cuarto de siglo..."

"Es muy amargo verse olvidado por los camaradas en los días de la vejez... Cuando comuniqué mis pensamientos a otros ancianos, me respondieron: "Sólo Dios no abandona ni traiciona. Ven con nosotros a la iglesia y no estarás solo...". ¿Es necesario romperse la cabeza para saber por qué hay creyentes entre nosotros? ¡A causa de la indiferencia, camaradas! He ahí la razón... Deben saber que no venceremos a la religión únicamente con conferencias sobre la ciencia. Para poder dejar a Dios necesitamos, en primer lugar, llegar a ser hombres auténticos... Nada hay tan peligroso para la sociedad ni tan ofensivo para el hombre como el olvido."

El autor de la mencionada carta se mantuvo firme; pero, al mismo tiempo, muchos otros no soportan la soledad, las situaciones difíciles, y van a engrosar las filas de los creyentes.

Conseguir que cada grupo de trabajadores sea unido, solidario, que jamás deje sin ayuda a un camarada necesitado, significa privar en gran medida a las gentes de Iglesia de las posibilidades de ganarse a las almas.

Cuidado con la tolerancia...

Interesa realizar en cada lugar, en forma consecuente, la política de nuestro partido y del Estado respecto a la religión y a la Iglesia. Y, sin embargo, chocamos a menudo con inadmisibles actitudes extremas: por una parte, la tolerancia abierta hacia las gentes de Iglesia, y por otra, los groseros actos burocráticos.

LIBROS NUEVOS

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. - TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELF. 41.47.91

autor, encontramos abundante material digno de ser utilizado por canonistas y jurisconsultos.

La presentación tipográfica es cuidadosa y nítida, aunque un algo farragosa, y el estilo literario podría haber sido un poco más depurado, pues lo galano no contradice a lo científico.

J. M. G.

G. BARRERA MONCADA

LA EDAD PRE-ESCOLAR.
Segunda edición. Talleres Gráficos Universitarios.
Mérida, 1964.

La ley venezolana de Educación vigente (Art. 13, 14, 15) considera como educación pre-escolar a la que se suministra a los niños de 3 a 7 años.

Este período en la vida del hombre ha sido llamado por los sociólogos la "edad descuidada" y aun la "edad crucial", porque de ella se deriva el porvenir del hombre. En Venezuela el problema del pre-escolar se agudiza peligrosamente: a) por el problema cuantitativo; más de un millón de niños, un 14% de la población total constituye esta clase social en nuestro país; b) por la tremenda negligencia social en que se hallan; en Venezuela sólo un 3 ó un 4% de los pre-escolares pobres (absoluta mayoría) reciben vigilancia higiénica y sólo un 5% protección educativa, siendo mucho más escasa aún la atención social.

El Dr. G. Barrera es un especialista en la materia y lleva casi treinta años dedicado a la noble tarea. De él dice el Dr. Pastor Oropeza: "Pocos de nuestros pediatras tienen una más honrosa carrera de estudio y superación."

El libro, en frase autorizada del mismo Dr. P. Oropeza, es "fruto de experiencia personal y de investigación cuidadosa y abarca todas las interrogantes que plantea esta edad de la vida".

De interés particular para sociólogos, educadores y sacerdotes, además de ser esta obra un guión magnífico para internarse en este lago misterioso de la edad pre-escolar, explica la raíz de muchos de los grandes problemas sociológicos que azotan a nuestro país y que hay que solucionar yendo hasta ella y no quedándose en las ramas.

J. M. G.

LIBROS NUEVOS

llega si no se tiene una convicción verdadera. Los métodos erróneos de la lucha contra la religión perjudican nuestra causa. No sólo resultan inútiles para minar las bases de la propaganda religiosa, sino que, por el contrario, llevan a reforzar el fanatismo religioso, a las formas clandestinas de los servicios y de los ritos, engendran entre los creyentes la desconfianza y el descontento y, por fin, los endurecen. Nuestro ateísmo es una consecuencia lógica y profundamente militante. Pero en nuestro trabajo atea no debemos manifestar prisas ni cometer imprudencias. Habrá que poner en movimiento, con paciencia, día tras día, de manera sistemática, todas las palancas de la acción ideológica y arrancar del cautiverio de la religión a todos los que se han dejado capturar, para atraerles al terreno de la concepción científica del mundo.

Es verdad que, en nuestra lucha contra la ideología religiosa, no nos situamos en el plano puramente teórico de un debate; nos adentramos en la vida, transformamos la conciencia de las gentes, luchamos por cada hombre contra los prejuicios, por la razón, contra las supersticiones y el atraso, por todo lo que es bello en cada hombre. Por eso debemos hacer la distinción entre un simple creyente y los que se empeñan en depravar su conciencia, que especulan con su bajo nivel intelectual y su credulidad.

Ya se sabe a dónde conduce la confusión de diversos hechos: a las exageraciones; aparta de nosotros a numerosas personas excelentes, suscita una antipatía hacia nuestra tarea atea.

El verdadero propagandista del ateísmo no puede ni debe ser el hombre que se limita a hablar mal de la religión. Si se mira la cuestión desde más arriba, el verdadero propagandista del ateísmo es un educador profundamente interesado en el destino de los que han llegado a ser víctimas de la ideología religiosa; es un combatiente que procura eliminar las causas de las disposiciones religiosas; es un hombre que da a las gentes el calor de su gran corazón; es un humanista que lucha por las almas.

Debemos plantear la cuestión de principio sobre la responsabilidad de esos comunistas que no solamente se abstienen de cumplir con los deberes señalados en los estatutos respecto a la lucha contra las supervivencias religiosas, sino que, en realidad, son ellos mismos quienes las sostienen.

En ciertas organizaciones del Partido y del Komsomol, la conducta de los miembros del Partido y del Komsomol que observan tal o cual rito religioso no es objeto de discusión. Los camaradas se resignan, dan la impresión de que ser miembro del Partido Comunista o de la Unión de Juventudes Comunistas puede ser comparable con el cumplimiento de ritos religiosos.

No debemos tolerar a esas gentes que son miembros del Partido y del Komsomol y que cumplen tal o cual rito religioso.

Pero detengámonos todavía sobre otro factor importante que, en cierto modo, mantiene el espíritu religioso.

Hablar al espíritu, pero también al corazón

En la propaganda atea hacemos un llamado, principalmente, al buen sentido del hombre, ejercemos una influencia sobre su conciencia, pero perdemos de vista el dominio de los sentimientos.

Ahora bien, mientras tanto, las gentes de Iglesia y los miembros de las sectas se esfuerzan por ejercer su influencia no tanto sobre el espíritu como sobre los sentimientos de un hombre.

En nuestra "época de críticas y de dudas", dicen éstas, "no hay que buscar a Dios en la fría reflexión, hay que escuchar la voz del corazón". Los creyentes han sido y son, incluso ahora, atraídos hacia la religión por la influencia de sus ceremonias. Hablen con los que asisten a las ceremonias religiosas y pregúntenles el motivo que les impulsó a ir a la iglesia, y quedarán convencidos de que la Iglesia, sobre todo en las aldeas, atrae siempre a las gentes por su pompa y la belleza de sus ceremonias celebradas de acuerdo con un ritual cuidadosamente estudiado. A menudo, en el curso de esas ceremonias, se ejecutan composi-

ciones de Mozart, Tchaikovsky, Beethoven y otros grandes maestros. En las comunidades bautistas, y particularmente en las de adventistas, se dedica mayor atención al aspecto coral. Con miras a intensificar la influencia emocional de la religión, las gentes de la Iglesia utilizan también ampliamente la arquitectura y la pintura.

Los dirigentes ortodoxos declaran que todo el que ora en una iglesia "busca satisfacer y satisface su estado espiritual... da así satisfacción a sus sentimientos estéticos, en la armonía de la iglesia y en la belleza de las ceremonias".

¡No se puede negar a las gentes el espíritu de observación! Debemos no sólo comprender la importancia del factor emocional, sino utilizarlo de manera práctica.

Habría que dar más solemnidad a nuestras fiestas y en particular a nuestras ceremonias laicas que se relacionan con los acontecimientos importantes de la vida personal del hombre. Pues en la actualidad, por ejemplo, el registro de la mayoría de los nacimientos y de los matrimonios se desarrolla de una manera intrascendente, en un ambiente descolorido. En Leningrado, en Moscú, en la región de Krasodar, en Ucrania y en otras ciudades y comarcas se trabaja para elaborar un nuevo ritual civil, se realizan investigaciones plenas de éxito. Pero, en general, nos preocupamos poco de sustituir las ceremonias religiosas por los rituales laicos o religiosos que reflejasen perfectamente la belleza del mundo espiritual soviético y respondieran a sus necesidades éticas y estéticas.

¿Por qué en este caso nuestros poetas, nuestros compositores y nuestros artistas pintores se mantienen aparte? ¡Ellos tienen la palabra, ellos pueden hacer una obra útil!

Rechazamos lo sobrenatural

Algunos de nuestros trabajadores sociales, de nuestros militantes de base, de nuestros ateístas "profesionales", comprenden de manera por demás estrecha este trabajo ideológico en el terreno del ateísmo. Por regla general, su actividad se limita a los problemas dogmáticos, a cuestiones tales como la existencia de Dios, la vida de ultratumba, la inmortalidad del alma. A todas esas cuestiones respondemos —y respondemos correctamente— de manera negativa: Dios no existe, no hay nada en ultratumba, nada de sobrenatural. Sin embargo, hay que abordar esas cuestiones en una forma más amplia, hay que darse cuenta de que las gentes se interesan igualmente por el lado positivo del problema; la crítica de la religión debe ser completada mediante una propaganda de los conocimientos científicos positivos, de los ideales comunistas. Los militantes religiosos han especulado y siguen especulando con la necesidad, natural en el hombre, de comprender el fin de su existencia. En sus sermones impresos u orales se expresan cada vez más activamente sobre cuestiones tales como el sentido de la vida, la conciencia y otros principios morales, la responsabilidad moral del hombre, su libertad y su dependencia de la sociedad.

En resumen, la religión especula con problemas de importancia vital que preocupan los espíritus y los corazones de las gentes e impone lo mismo a los creyentes que a los ateos su solución a esos problemas.

En cuanto a nosotros, nos limitamos con frecuencia a una apreciación negativa de la interpretación religiosa y no siempre proponemos a un creyente una solución positiva de los problemas vitales. Ganaremos la lucha por los espíritus de las gentes si hacemos frente a los problemas filosóficos planteados por nuestros adversarios ideológicos, y desde nuestras posiciones materialistas aclaramos los problemas de la vida, falsificados y oscurecidos por las doctrinas religiosas. No debemos olvidar, en nuestra actividad teórica y práctica, esas capas de la población que son relativamente poco activas, indiferentes a los problemas del concepto del mundo, inertes ante la religión y ante el ateísmo. Pues en nuestro país, los creyentes constituyen una minoría insignificante. Mucho más numerosos son los indiferentes ante la religión. Pero si trabajamos con ellos se convierten a menudo en ateístas convencidos.

Suele suceder que las dificultades de la vida o, sencillamente, el

TEATRO

"EL OIDO PRIVADO" y "EL OJO PUBLICO"

Son dos comedias de Peter Shaffer que rondan un mismo tema: la soledad humana. Sin el patetismo existencial de un Miller, cuyos personajes viven torturados por una horrible incomunicación insuperable, Shaffer plantea el mismo problema entre sonrisas melancólicas. Sus títulos ya nos sitúan en el umbral del conflicto. El oído y el ojo son órganos sensoriales, aquellos por los cuales recibimos las impresiones del medio exterior que más directamente inciden en nuestro conocimiento.

"EL OIDO PRIVADO".—Un joven oficinista de fina sensibilidad fracasa en su primer encuentro amoroso con una joven a la que ha idealizado con esa intensidad de la que sólo son capaces los seres introvertidos. ¿Es Tschai un tímido? Considerar que sus inhibiciones se deben solamente a la timidez es reducir injustamente las dimensiones del problema. La pregunta es: ¿Por qué Tschai es tímido? ¿Qué lleva dentro de sí y qué frenos le ha puesto esa sociedad burocrática y mercantilista en la que nació para que no pueda manifestarlo, comunicarlo, a los demás? Cuando cree que es escuchado por alguien que merece la pena, sus ideas demuestran ser consistentes y hermosas, su vocabulario es lírico y fluido, su actitud es armoniosa y desaparece su habitual tensa torpeza. El terrible descubrimiento de que el ser elegido es incapaz de acompañarlo a su mundo, cambia su timidez en algo más tremendo: impotencia, desesperación. El hermoso final de la obra muestra al joven llorando sobre su tocadiscos, mientras se escucha la romanza rayada de "Madame Butterfly", que viene a simbolizar la muerte de otra ilusión, la destrucción de otro sueño.

En "EL OJO PUBLICO" vuelve a aparecer la protesta contra la enajenación de la personalidad por el medio social. Un contador público de cuarenta y cinco años sospecha que su joven esposa, apenas veinteañera, le es infiel. Contrata un detective privado, quien de demuestra que sus sospechas son infundadas en cuanto a la supuesta infidelidad, pero que el amor de su esposa está a punto de morir. ¿Qué ha ocurrido? Sencillamente, que él no ha sido capaz de sustraerse, en la intimidad de la vida conyugal, a su personalidad desfigurada, trastornada por la vida. Ha carecido de la humildad necesaria para ser espontáneo. Ha creído que quitarse la máscara y mostrar el rostro desnudo y falto de ternura era un precio demasiado alto y que, en cambio, podría conquistar

Como se sabe, en el curso de los últimos años se han restablecido las disposiciones del decreto de Lenin sobre la libertad de conciencia y se han anulado las decisiones que autorizaban cierta indulgencia hacia las gentes de Iglesia. Ahora, las autoridades civiles controlan mejor la observancia de la legislación sobre los cultos. Pero sucede que hay lugares en los que no se ha llegado a poner fin a las violaciones de la legislación soviética por parte de las gentes de Iglesia. Así, en el Tadjikistán, por ejemplo, los kazys y los imanes actúan de tal manera que las gentes se ven obligadas a pedir la protección de las autoridades de la República.

He aquí una carta del koljosiano Saidov, dirigida al Consejo de Ministros de la R.S.S. de Tadjikistán: "Soy viejo, tengo setenta años; el año pasado me dirigí al kazy de Tadjikistán para manifestarle que no podía observar el uraz (el ayuno) porque estaba débil. El año anterior observé el uraz y por eso comencé a tener molestias en los ojos. Tampoco puedo dejar de practicar el uraz, puesto que las personas que me observan van a criticarme y ultrajarme. Soy poco culto, pero he oído decir que el chariat permite a los ancianos, a los enfermos y a los niños, así como a los que se encuentran de viaje, abstenerse del uraz. Si me envían una carta sobre este particular, la enseñaré a los creyentes. Sin embargo, el kazy no me ha respondido nada sobre lo que le pregunté. Ahora queda poco tiempo para que llegue el ramadán. Por eso les escribo. Si fuera posible, les ruego que me envíen el permiso de no observar el ayuno (uraz). Eso es todo lo que pido."

¡He ahí la petición de auxilio de un alma contra el fanatismo religioso!

¿Cómo ha podido evolucionar la situación hasta llegar al grado de que un hombre que no desea observar un ayuno agitador y dañoso para la salud se vea obligado a pedir un permiso al gobierno de la República? Precisamente porque en el Tadjikistán y en otras regiones no se vigila el cumplimiento de la legislación sobre los cultos y, sobre todo, porque se ha descuidado el trabajo científico ateo. Una investigación realizada recientemente reveló, en esa región, claras y repugnantes violaciones de la legislación soviética por parte de los mollah. Además de los treinta y nueve imanes anotados en los registros, hay numerosos servidores del culto musulmán que trabajan ilegalmente en aquella República. Muchas mezquitas que se consideraban clausuradas se utilizan en realidad sin autorización para la celebración de los oficios. Continúan las peregrinaciones a los mazars (las tumbas) y a otros lugares santos clausurados; algunos de éstos sirven todavía de museos. En el Tadjikistán se pueden encontrar mezquitas que funcionan como tchaikhany (restoranes rurales) y aun como clubes.

Hasta el presente, los oficios y los principales ritos se llevan a cabo incluso fuera de las mezquitas, en las casas y los departamentos. Por asombroso que pueda parecer, ciertos ritos musulmanes se realizan actualmente en presencia de... representantes de las autoridades locales.

Tomemos un caso más de violación de la legislación sobre los cultos por parte del clero: la administración de los sacramentos religiosos a los niños sin el consentimiento de sus padres.

Son muchos los soviéticos que se dirigen a las autoridades soviéticas y a las del Partido para pedirles la protección de sus derechos contra las pretensiones de las gentes de Iglesia y solicitan que se emprendan persecuciones contra éstas, ya que atropellan brutalmente sus derechos. Pero lo más sorprendente es que los organismos judiciales no aceptan estas reclamaciones contra la actividad ilegal de las gentes de Iglesia y fundan su negativa en el hecho de que... la Iglesia y el Estado están separados.

...pero no ofendamos los sentimientos de los creyentes

Para vencer la ideología religiosa no hay que tolerar las actitudes burocráticas ni la ofensa a los sentimientos de los creyentes.

Debemos recordar que se trata de un trabajo ideológico al que no se

fuerzas de los hermanos separados en su difícil acceso a la unidad.

El libro estudia el ecumenismo en función del concepto misionero tanto en las Iglesias separadas como en el catolicismo. El nexo entre ecumenismo y misión es para el autor el problema clave de la actual situación de las Iglesias cristianas en el mundo.

A esta luz, y tras plantear en luminosa introducción la situación ecuménica y misionera del cristianismo, se estudian en el libro primero las Comuniones de la Reforma y el Movimiento Ecueménico y las Iglesias ortodoxas ante el mundo moderno y las otras comunidades cristianas. El libro segundo se centra en la Iglesia católica y su misión respecto a las comunidades separadas y constituye una poderosa síntesis que ilumina los contornos de la verdadera "Esposa de Cristo".

En estas líneas de espléndido remate resume Le Guillou la quintaesencia de su trabajo:

"La Iglesia católica, en efecto, no tiene otra alternativa que continuar siendo ella misma en la conciencia de su indefectible apostolicidad, pero incluye siempre en su existencia la necesidad de una renovación por una fidelidad siempre más grande al misterio de Cristo. Y sin duda esta renovación vendrá de un diálogo con los otros cristianos, con el mundo, en la preocupación evangélica de llevar a todos los hombres a la plenitud de la verdad."

El libro está magníficamente presentado por la Editorial Estela de Barcelona. Obras como ésta acreditan a una editorial. Debemos insistir, sin embargo, en procurar una mayor perfección en la traducción, pues ciertas incorrecciones desdoran el prestigio de obras como la enjuiciada.

J. M. G.

M. TORRES ELLUL

EL MATRIMONIO EN LOS CONCORDATOS.

Editado por Compañía Anónima de Seguros "La Seguridad". Caracas, 1964.

Tema interesante y de perenne actualidad, particularmente en nuestros países latinoamericanos. El Dr. Miguel Torres Ellul ha dedicado gran parte de sus afanes científicos a dilucidar la amplia problemática jurídico-moral implícita en él y ha querido agotar el tema, que es, sin embargo, inagotable. En esta obra, que ponderamos particularmente por el meritorio esfuerzo científico que supone en la ajetreada vida del

a su mujer mediante formas galantes, un ambiente refinado, las comodidades de la vida. El caballero iba luego a desalmidarse a un prostíbulo, para regresar más triste, más solitario, más vacío.

Cualquiera que no conozca el estilo informal y libre de toda pedantería de Peter Shaffer creará que estamos ante dos piezas trágicas y terribles cargadas de esas frases que le hacen cosquillas al masoquismo de la burguesía, que, en nuestros países, es la única que tiene la fortuna de poder ver teatro. Todo lo contrario. El mérito mayor de estas obras es asomarse a ese mundo atormentado con una sonrisa, con un optimismo discreto, con una humilde fe en la vida.

Manolo Fábregas probó que es un actor de riquísima versatilidad y un director imaginativo y de buen gusto. Su dominio de la escena fue todo un espectáculo. Luz María Aguilar tuvo en "El ojo..." momentos más inspirados y felices que en "El oído...", pero también se fue de situación dos o tres veces, debido a unos ataques de risa inaceptables en una actriz profesional. Aarón Hernán sobreactuó siempre.

ANGEL DEL CERRO



PUBLICADA POR EL CENTRO DE CULTURA FILMICA

2.—JOVENES:

CABALLERO AUDAZ (EL)
CORAZONES HERIDOS
DEPORTE PREFERIDO DEL HOMBRE (EL)
TRIUNFO DE MACISTE (EL)

3.—ADULTOS:

DOS CARAS DE LA LEY (LAS)
ORGULLO CONTRA ORGULLO
HERMANAS (LAS)
PREMIO (EL)
INSURRECTOS (LOS)

4.—ADULTOS, CON RESERVAS:

COMBATE EN LA ISLA
DESILIZ DE UNA NOCHE
FIEBRE
REGRESO DEL AGENTE 007 (EL)
SORPASSO (EL)
TOM JONES

6.—REPROBADA:

ASI AMAN LAS SUECAS
VIOLENCIA SECRETA

encuentro con un predicador listo, empuje a uno de esos hombres hacia la religión.

Ayudar a esas gentes a adquirir la concepción científica ateísta del mundo es una tarea de enorme importancia. Así se eliminará la base en que se funda la religión, aquello en que se nutre.

Nuestro objetivo principal es el reforzar la influencia de las medidas ateístas directamente sobre los creyentes.

V

CONSIGNAS PARA LA MOVILIZACION GENERAL

¿Con qué cuentan las gentes de Iglesia y los predicadores de las sectas?

Con una cuidadosa propaganda oral de los conceptos religiosos y particularmente con el trabajo individual con los creyentes. Las gentes de Iglesia y los miembros de las sectas no tienen la radio, la televisión, el cine, a su disposición. Los tirajes de sus publicaciones son sin importancia; se valen, en primer lugar, de la propaganda oral.

Por una propaganda atea agresiva, pero no brutal

Los defensores de la religión comprenden bien la fuerza de la palabra viva y de la imagen que respondan al estado de ánimo de los auditorios, y se fundamentan en el conocimiento de su psicología y de sus intereses.

"No prediquéis con el lenguaje de la calle, enseñan las gentes de Iglesia; cuidad de que vuestro sermón sea inteligente y persuasivo... No leáis vuestro sermón en un manuscrito; pronunciadlo en forma viva. No abordéis varios temas a la vez y unid esos temas a la vida."

¡Esos son consejos llenos de sentido! Por el contrario, ¿qué es lo que vemos por parte de la propaganda ateísta oral?

En miles de localidades de no pocas regiones de la Federación Rusa no se dan casi nunca conferencias sobre temas de ateísmo. En la región de Pskov, por ejemplo, se dieron en 1962 conferencias sobre ateísmo solamente en una tercera parte de las localidades y, en la región de Ivanov, en una de cada dos.

Lo que es peor, en tres mil localidades de la región de Yaroslav no se ha organizado una sola conferencia. Los sacerdotes tienen ahí libertad de actuar a su gusto.

Necesitamos una propaganda oral, agresiva, ofensiva, del ateísmo, fundada en un conocimiento profundo de la psicología del creyente, en los hechos más impresionantes y comprensibles para el auditorio; no hay que llevar a cabo esa propaganda de una manera brutal o impertinente que sea clara, que haga vacilar los conceptos religiosos, que conduzca al hombre hacia un mundo radiante de conocimientos científicos. En una conversación amistosa, sincera, se puede hoy crear una duda sobre los dogmas religiosos, profundizarla mañana y así, paso a paso, arrancar al hombre soviético de la religión.

Hay que formular serias quejas contra nuestros periódicos, revistas y casas editoriales.

Es una situación verdaderamente extraña la que se ha creado. Los autores de artículos científicos, técnicos o económicos necesitan tener conocimientos especiales. Por el contrario, para publicar un artículo o un folleto sobre el ateísmo basta con tener una vaga opinión y conocer algunos hechos de segunda mano.

Necesitamos relatos concretos y conmovedores sobre las mejores experiencias del trabajo ateísta. Contamos con mucha experiencia, a veces es una verdadera mina la que se encuentra al alcance de la mano, pero nuestros autores y nuestras editoriales no lo han advertido. Tomemos, por ejemplo, la noble acción del joven ajustador de Leningrado Roberto Malozemov, quien entabló contra sus fanáticos padres un duro combate por el alma de sus hermanos y hermanas pequeños y, al fin, obtuvo una brillante victoria. Este fue un ateo verdaderamente intelli-

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. - TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELF. 41.47.91

gente; bien quisiéramos tener muchos como él. Hasta el momento no se ha editado ningún folleto sobre su noble actitud. Y, sin embargo, habría sido necesario publicarlo y con un gran tiraje. Un folleto así hubiese llegado a los creyentes.

Me gustaría mencionar todavía el hecho siguiente: ¿Por qué las revistas tales como *Nauka i jizn* (Ciencia y Vida), *Znanie-sila* (Conocimiento es fuerza), *Priroda* (Naturaleza), *Zdorovie* (Salud), *Rabotnitsa* (Obrera), *Krestianka* (Campesina), *Ogoniok* (Llama pequeña) y otras, rara vez o ninguna publican artículos sobre temas ateos? El razonamiento según el cual la propaganda atea está reservada exclusivamente a la revista *Nauka i religia* (Ciencia y religión) es falso. Es particularmente importante y necesario que sean precisamente las revistas de grandes tirios, las que se difunden por millones de ejemplares, leídas también por los creyentes, las que publiquen los artículos ateístas.

Todas las artes al servicio del ateísmo

Se utilizan muy poco para la propaganda científica ateísta los medios de mayor influencia sobre las masas como la radio y la televisión, las bellas letras, el arte teatral y la pintura. Es verdad que últimamente se han publicado algunas obras más o menos felices; pero, desgraciadamente, unas cuantas golondrinas no hacen verano. También merecen ser mencionados algunos artículos sobre temas ateístas.

Es difícil sobrestimar el papel del cine, arte de las masas, el más accesible para la formación, en el pueblo, del concepto ateísta del mundo.

Mas descubrimos que, en realidad, esta arma poderosa no ha sido utilizada en la propaganda atea desde hace varios años; desde fines de los años 20, desde la célebre película "La fiesta de San Yorguen"; hasta mediados de la década del 50, ya no ha vuelto a haber películas anti-religiosas. En los últimos años se han producido algunos filmes de este género; pero en la mayoría de estas películas los personajes que luchan contra el opio religioso tienen evidentemente menos relieve que las gentes de Iglesia y los jefes de las sectas fanáticas. A los cazadores de almas militantes se oponen, por regla general, los ateístas asombrosamente pacíficos e impotentes. Resultado: se tiene la impresión de que las fuerzas radiantes, sanas, de nuestra realidad, son mucho más débiles que las del "sombrio reino" de la religión y del oscurantismo. Y, sin embargo, la película "Todo queda para las gentes", por ejemplo, prueba que se pueden crear buenas obras cinematográficas capaces de emocionar.

Lo que el cine ha hecho por la propaganda atea es netamente inferior a sus posibilidades.

En la educación atea hay que tomar en consideración los rasgos propios para cada estrato de la población de nuestro país. La cuestión se plantea de manera particularmente aguda en el plano de trabajo de educación ideológica entre las mujeres. El Comité Central del Partido Comunista de la U.R.S.S. ha subrayado en diversas oportunidades la importancia de ese trabajo. Si se tiene en cuenta el hecho de que las mujeres constituyen más de las dos terceras partes de los creyentes y que son ellas las que crían y cuidan a sus hijos, es evidente que la solución del problema de la supresión de la influencia de la religión depende en gran medida del resultado del trabajo ateísta entre las mujeres.

Los servidores del culto tienen en cuenta el papel de las mujeres e intentan por todos los medios mantenerlas bajo su influencia. "El deber de la mujer como esposa y madre, declaró en un sermón un sacerdote católico, es el mayor de los deberes. Dios le confía a los hijos, de los que ella puede hacer grandes servidores de Dios. Una mujer puede hacer más por el reino de Dios que varios hombres."

Dudo que sea necesario demostrar la importancia de la educación ateísta de la joven generación. Nuestra juventud, en una aplastante mayoría, rechaza la concepción religiosa del mundo, está educada en el espíritu del ateísmo. En los últimos años, el número de niños y adoles-

"EL SILENCIO"

El sueco Ingmar Bergman revela una nueva celda de su infierno particular en este drama misterioso, simbólico. En un hotel desierto, muy al estilo de "Marienbad", dos hermanas encarnan la lucha de la mente humana contra el sexo. La mayor (Ingrid Thulin) es el super-ego, frío y calculador. La menor (Gunnel Lindblom) es el ídem atávico y descontrolado. Por corredores distintos del case-rón sombrío, cada una va hacia su perdición. Y por el camino se envuelven en tres escenas que muestran tres pecados del espíritu como si fueran aberraciones de la carne.

El film no es pornográfico en lo más mínimo, aunque sus escenas chocantes lo son de veras. Pero mientras las anteriores películas escandinavas fingían criticar la sexualidad sólo para mostrarla, Bergman la muestra sólo como equivalente del lado demoníaco de la naturaleza humana (el auto-erotismo es el egoísmo del sexo, de la misma manera que el exhibicionismo y el voyeurismo son su vanidad y su envidia). Maravillosamente actuada y fotografiada. "El silencio" es uno de los mejores films de Bergman, pero sus famosas "escenas" la han trocado más en caso célebre que en obra de arte.
R. J.

"LA ISLA DE SAL"

Es la cuarta película venezolana estrenada este año. Como en "Twist y crimen", la anécdota se proyecta contra un fondo social. Como en "Un soltero en apuros", se recurre al ambiente farandulero para justificar la inclusión de números musicales. Pero lo social está tratado de pasada, o más bien podríamos decir que la película tiene dos partes: la primera, que muestra la vida amarga y sencilla de los pescadores explotados por los intermediarios; la segunda, que deriva hacia la comedia intrascendente y amolecida en torno a los apuros de dos campesinos que se encuentran de pronto sumergidos en la atmósfera de la televisión. La diferencia entre las dos partes es tan apreciable que una tiene la impresión de que el guionista ideó un tema y desistió de seguirlo tratando para explorar horizontes más fáciles.

En ninguna de las dos partes hay originalidad, sin embargo. La muchacha que tiene que alejarse de su novio para buscar trabajo en la gran ciudad porque su padre va a perder el bote de pesca que ha compra-

do a plazos y allí está a punto de ser víctima de las seducciones de un productor de televisión, es algo que ya se ha visto en docenas de películas mexicanas. Otro tanto podría decirse de las secuencias de la capital, en donde chocan la sofisticación del medio con el candor de la gente del interior que llega a ella. El guión es extremadamente pobre en este sentido.

Sin embargo, la realización de la película es aceptable dentro de los niveles de una naciente cinematografía. La fotografía de exteriores es bastante buena. El montaje cumple su cometido. El doblaje vuelve a ser lo peor.

Se abusa de los números musicales, aunque las canciones de Hugo Blanco son agradables y están bien interpretadas, particularmente la canción llanera cantada por Simeón Díaz. En cuanto a la actuación, es discreta. Lila Morillo podría ser una buena actriz si se aprovecharan más inteligentemente sus talentos dramáticos y se olvidaran un poco sus formas estupidas. Doris Wells y Orángel Delfín están bien en sus papeles.

Angel del Cerro

"TOM JONES"

UNA LECCION BIEN APRENDIDA DE LA HISTORIA DEL CINE

El paso del libro a la pantalla es siempre peligroso. Se sacrifica lo cinematográfico para servir a lo literario, y el resultado, la mayor parte de las veces, es una película que de fílmica sólo suele tener el nombre. "Tom Jones", adaptación al cine de un clásico de la literatura inglesa del siglo XVIII, es la excepción. Tan dinámicas y rítmicas son sus imágenes, tan cinematográfico su estilo, tan vivo y audaz su ritmo, que a duras penas podría creerse que el film que vemos tiene un precedente literario ilustre.

Tony Richardson, su director, es el artífice a quien se debe este "Tom Jones" eminentemente fílmico, y para salir con su intento ha combinado y utilizado, con liberalidad y profusión, todo tipo de recursos del cine, probando una vez más que no hay nada nuevo bajo el sol. Desde la secuencia inicial de introducción de los personajes, compuesta toda ella a la manera del cine mudo, hasta las mil y una utilidades de procedimientos hoy superados, cortinas, ventanas, producto de otros tiempos cinematográficos y de otros géneros, "Tom Jones" queda como un dicciona-

centes que toman parte en las ceremonias religiosas y en las reuniones de oraciones ha disminuído un poco.

Cuestión de una generación

Ante semejante situación, los defensores de la religión se hallan extraordinariamente inquietos.

Veamos las ideas típicas de un sacerdote: "El problema reviste tanta seriedad, que ya es imposible considerarlo como fortuito o efímero. ¿Llegaremos a ver de nuevo a los padres con sus hijos en la iglesia? ¿Veremos a los jóvenes reunidos en torno al altar? ¿O es que acaso comienza para nosotros una derrota de tal naturaleza que ya nunca volveremos a levantar cabeza?..."

En las comunidades, particularmente en las comunidades de sectas, se organizan ciertas manifestaciones especiales destinadas a los jóvenes: veladas de caridad, funciones corales, conciertos, excursiones.

En Kislovodsk y en Piatigorsk los bautistas organizan regularmente, para la juventud, funciones de bautismo espiritual, fiesta de Año Nuevo en las que se presentan obras de contenido religioso. Con el fin de iniciar a los niños y adolescentes en la religión, el clero refuerza su presión sobre los padres. "No basta que los padres reconozcan y vistan a sus hijos, decía un adventista en su sermón, los padres deben enseñarles las verdades divinas."

La educación atea desde la infancia, eso es lo más importante en nuestro trabajo.

Además de la familia, la escuela y el educador desempeñan un papel trascendental. Precisamente en la escuela se echan los cimientos de la concepción científica y atea del mundo. Se echan esos fundamentos en el estudio de cada materia, en el curso de todas las lecciones. Sin embargo, en numerosos manuales —esa es la razón por la que no se enseñan esas cuestiones en los cursos— no se abordan los problemas de la lucha contra la religión, no se sacan conclusiones ateístas netas partiendo de la materia que se enseña. Fuera de la escuela, la educación atea está organizada en una forma insuficiente.

Ya es tiempo de que los académicos de las ciencias pedagógicas y los ministros de la educación nacional mejoren seriamente la educación atea en la escuela. También las organizaciones del Komsomol tendrán mucho que hacer.

Si pudiéramos lograr —y deberíamos conseguirlo— que toda joven generación se eduque en el espíritu de la concepción científica del mundo, entonces, en un futuro muy próximo, se pondría fin a la ideología religiosa en nuestro país.

El trabajo atea no resulta eficaz sino cuando toma en consideración las particularidades individuales de los creyentes. La base del éxito está en el trabajo individual entre los creyentes.

Si encargamos la propaganda atea a un círculo limitado de ateístas profesionales, será inútil contar con un gran éxito de la educación atea entre los trabajadores. Hay que incluir ahí al conjunto de la intelectualidad soviética: los educadores, los trabajadores científicos, los profesores de escuelas superiores, los médicos, los agrónomos, los ingenieros, todos aquellos que sean capaces de instruir científicamente a las masas.

Es indispensable mejorar de manera radical el estudio científico de los problemas contemporáneos del ateísmo.

No negaremos que nuestros medios científicos han hecho mucho en este dominio. A pesar de eso, el precepto de Lenin: realizar en forma constante un trabajo de investigaciones científicas fundado en los resultados más recientes de las ciencias naturales y de las ciencias sociales y que responda a los problemas actuales, no se encuentra todavía en la base de las actividades de nuestras instituciones científicas. El trabajo científico en el dominio del ateísmo es uno de los sectores más descuidados. Su defecto principal es el "academismo", el escape hacia el pasado lejano y la falta casi absoluta de los trabajos consagrados a los problemas contemporáneos del ateísmo científico. Los sabios pueden

El primer domingo de junio ha sido señalado por S. E. el Cardenal Quintero para celebrar en Venezuela el **Día Mundial de la Libertad de Enseñanza**.

El Día Mundial de la Libertad de Enseñanza es una iniciativa venezolana, presentada en 1961 en Río de Janeiro por la AVEC y la FAPREC ante el V Congreso de la Unión Internacional para la Libertad de Enseñanza (UILE). Fue aprobada calurosamente por 32 naciones. Cada país lo celebra en la fecha más conveniente.

La AVEC y la FAPREC han cursado a los colegios, parroquias y rectorías de iglesias esquemas y guiones para facilitar la propaganda y la predicación sagrada del domingo 7 de junio.

La **Libertad de Enseñanza** ha sido en Venezuela una fórmula pomposa de la Constitución y una burla constante en la praxis educacional de nuestros gobiernos dictatoriales y democráticos.

Ha sido también uno de los tópicos preferidos de SIC en su carácter de revista orientadora del pensamiento católico en Venezuela. Nuestros viejos lectores recordarán las batallas libradas con ocasión de la Ley de Educación en 1940, y el decreto 321 en 1946.

Ofrecimos entonces una síntesis de la doctrina pontificia de la encíclica **Divini Illius Magistri** y una serie de disertaciones que el P. Carlos G. Plaza coleccionó en un folleto interesantísimo, titulado **Estado y Educación**.

De esta serie de publicaciones nuestras ofrecemos hoy un resumen en días en que la ideología católica parece encontrar más fácil sintonía en toda la sociedad, sin excluir a nuestras autoridades ejecutivas. Debe considerarse un exabrupto extemporáneo la reciente nota estridente en las Cámaras Legislativas de una autorizada voz parlamentaria, al discutirse la ayuda oficial reclamada por **Fe y Alegría**.

¿A QUIEN CORRESPONDE LA EDUCACION?

La encíclica **Divini Illius Magistri**, publicada en diciembre de 1929 y provocada por una serie de declaraciones —peligrosas y desorientadoras— del Duce Mussolini, nos dice en un texto que ofrecemos brevemente sintetizado:

La educación es obra eminentemente social. El hombre nace en el seno de tres sociedades necesarias, distintas, pero armónicamente unidas por Dios: la **familia**, el **Estado** y la **Iglesia**... La educación, que abarca a todo el hombre, individual y socialmente, en el orden de la naturaleza y en el de la gracia, pertenece a estas tres sociedades necesarias, en una medida proporcional y correspondiente a la coordinación de sus fines.

En primer lugar, a la familia. A título de **paternidad** y en forma natural y anterior a la de la sociedad civil... La patria potestad es de tal naturaleza que no puede ser suprimida ni absorbida por el Estado porque tiene un mismo y común principio con la misma vida de los hombres. O para expresarlo con la fórmula empleada por la Corte Suprema de la República Federal de los Estados Unidos, en decreto del 1 de junio de 1925: "No compete al Estado ninguna potestad general de establecer un tipo uniforme de educación de la juventud, obligándola a recibir la instrucción en las escuelas públicas solamente... El niño no es una mera criatura del Estado; quienes lo alimentan y dirigen tienen el derecho, junto con el alto deber, de educarlo y prepararlo para el cumplimiento de sus deberes."

En segundo lugar, a la Iglesia. Por un doble título: en virtud del expreso mandato divino de **enseñar como maestra a todas las gentes**; y en fuerza de su **maternidad sobrenatural**. En forma positivo-divina, absoluta, primaria, y anterior a la del Estado.

En tercer lugar, al Estado. A título de **autoridad**, en orden a promover el Bien Común; en forma natural y propia; pero posterior, subsidiaria y subordinada a los derechos de la familia y de la Iglesia.

Esto, en cuanto al deber de educar. En cuanto al derecho hay que añadir que todo individuo tiene derecho natural de educar.

Todo hombre, por derecho natural, puede lícita y laudablemente consagrar su vida al ejercicio de una profesión que en sí misma sea honesta y, además, provechosa para el Bien Común.

Sobre el derecho y el deber de la familia y de la Iglesia en la educación hemos hablado más largamente. En cambio, nuestras expresiones anteriores pudieran hacer pensar que la participación del Estado en la educación puede ser insignificante y secundaria. La realidad es muy otra. Seguimos sintetizando la encíclica **Divini Illius Magistri** en lo que se refiere a los derechos y deberes del Estado en la educación.

ESTADO Y EDUCACION

Estos derechos los ha comunicado a la sociedad civil el mismo Autor de la Naturaleza, **no a título de paternidad**, como a la Iglesia y a la familia, pero sí **por la autoridad** que le compete para promover el Bien Común.

Doble es la función de la autoridad civil que reside en el Estado respecto de la educación: **proteger y promover**, sin absorberlos y suplantarlos, los derechos de la Iglesia, de la familia y del individuo.

PROTEGER.—Es derecho y deber del Estado proteger el derecho educacional de la familia y de la Iglesia.

El derecho educativo de los padres no es absoluto y despótico, sino dependiente de la ley natural y divina; sometido a la autoridad y juicio de la Iglesia; y también a la **vigilancia y tutela jurídica** del Estado en orden al Bien Común, pues la familia no es sociedad perfecta que tenga en sí todos los medios necesarios para su perfeccionamiento. Toca, por lo tanto, al Estado proteger el derecho de la prole cuando venga a faltar física o moralmente la obra de los padres por defecto, incapacidad o indignidad. En este caso excepcional el Estado **no suplanta** a la familia, **sino suple** el defecto, en conformidad con los derechos naturales de la prole y los derechos sobrenaturales de la Iglesia.

PROMOVER.—Pertenece al Estado, en orden al Bien Común, promover de muchas maneras la misma educación e instrucción de la juventud. Ante todo, favoreciendo y ayudando la iniciativa y acción de la Iglesia y de las familias, cuya grande eficacia demuestran la historia y la experiencia. Luego **completando** esta obra por medio de escuelas e instituciones propias, ya que el Estado cuenta para ello de medios excepcionales.

Además, el Estado puede exigir y, por lo tanto, procurar que todos los ciudadanos tengan el conocimiento necesario de los deberes civiles y nacionales y cierto grado de cultura intelectual, moral y física, que el Bien Común, atendidas las condiciones de nuestros tiempos, verdaderamente exija.

Puede reservarse el Estado la institución y dirección de las escuelas preparatorias para algunos de sus cargos y señaladamente para la milicia.

Pertenece también al Estado y a la sociedad civil la educación cívica.

Difícilmente puede sintetizarse en menos palabras que las utilizadas por Pío XI la doctrina integral sobre los derechos y deberes del Estado en la educación.

Corresponde, por lo tanto, al Estado un derecho complementario y subsidiario, que muchas veces abarca un deber de **vigilancia y supervisión**.

LIBERTAD Y MONOPOLIO DE LA ENSEÑANZA

Toda la exposición anterior supone una filosofía cristiana de la vida. Supone el reconocimiento de la existencia de un Dios personal, Creador, Redentor y Legislador supremo; supone el reconocimiento de la dignidad humana, fundada en su alma espiritual, que le hace imagen de Dios; destinado a la vida sobrenatural y a la participación de la vida divina por medio de la gracia. Supone un concepto concreto del Estado: sociedad perfecta cuyo fin es el Bien Común de orden temporal. Esta concepción lleva directamente a la **libertad de enseñanza**.

En cambio, el concepto materialista de la vida lleva directamente al **monopolio de la enseñanza por el Estado**. Niega la existencia de un Dios personal. Diviniza una entidad común supraindividual: Raza, Estado, Proletariado, Sociedad... Considera al hombre como pura materia, como un animal más perfecto que no posee más libertad que la legal y la social. Diviniza consiguientemente al Estado, al que considera fuente de todo derecho; omnipotente, con facultad de una intervención ilimitada en todos los órdenes de la vida. Consiguientemente será legítimo el monopolio educacional. En consecuencia, el Estado se atribuye el derecho de orientar, encauzar y definir el sentido de la educación; el Estado interviene dictando leyes limitadoras,

fijando cauces concretos y forzosos; por ejemplo, la obligatoriedad de materias, programas, horarios, títulos oficiales, etc. Se obstaculiza teórica y prácticamente la iniciativa privada. Se anula la libertad de enseñanza.

El monopolio educacional puede ser **directo** o **indirecto**. **Directo**, cuando se excluyen totalmente y en forma expresa las escuelas privadas. **Indirecto**, cuando el Estado reconoce en sus leyes el derecho a los particulares de abrir y regentar escuelas privadas; pero de hecho hace imposible o ineficaz su actividad y su recto y normal funcionamiento.

El monopolio directo es peculiar de los Estados totalitarios. El indirecto lo es de muchas naciones que se dicen democráticas. Entre ellas está Venezuela. Se proclama en la Constitución la libertad de enseñanza y en realidad se hace negatoria su aplicación.

REPARTO PROPORCIONAL DEL PRESUPUESTO

Una de las consecuencias más interesantes y polémicas de la libertad integral de enseñanza es el reparto proporcional del presupuesto.

Asunto de tanta trascendencia y actualidad, merece un estudio especial y hemos de ofrecerlo próximamente.

Anticiparemos algunos argumentos que no pueden menos de impresionar a todo espíritu profundo y sereno.

La repartición proporcional del presupuesto se cimenta en el fundamento mismo del derecho del Estado a imponer contribuciones.

Por justicia distributiva ese ingreso lo debe emplear el Estado para provecho de aquellos mismos de quienes proceden. De no hacerse la repartición proporcional en la enseñanza, se comete una manifiesta injusticia con los padres de familia, colocándolos en el trance obligatorio de pagar doblemente por la educación de sus hijos, pues, además del sostenimiento de los planteles privados, están obligados a satisfacer las contribuciones legales.

Se viola así la garantía constitucional de la igualdad ciudadana ante la ley, en la cual quedan eliminados toda clase de privilegiados, que usufructúan, en forma exclusiva, del presupuesto nacional.

Hay otros dos argumentos de conveniencia casi utilitaria.

La iniciativa privada en la enseñanza es fuente de ahorro para el Estado.

Según informe del Ministerio de Educación (1962), la nación gasta anualmente:

6.130 Bs: por cada universitario.

759 " por cada bachiller o normalista.

271 " por cada estudiante de Primaria.

La Iglesia educa en Venezuela 3.360 universitarios, 26.380 bachilleres, 151.288 estudiantes de Enseñanza Primaria.

Ahorra, por lo tanto, al Estado Bs. 82.818.168.

Cordiplán calcula que la enseñanza privada ahorra al Estado venezolano anualmente Bs. 252 millones.

El Estado resolvería más fácilmente el problema educativo apoyando económicamente la iniciativa privada por medio de una distribución equitativa del presupuesto que afrontando todos los gastos que exige la aducción oficial. Experiencias constantes demuestran contundentemente esta afirmación.

Finalmente, la lección de los pueblos más cultos y progresistas, como Holanda, Inglaterra, Irlanda y Bélgica, constituye la recomendación más definitiva de la repartición proporcional del presupuesto en la educación. Y nadie arguya que esta política es posible en los países desarrollados e impracticable en los países en vías de desarrollo. Bastaría una visita a las vecinas islas de Curazao, Bonaire y Aruba, con un índice de 4 por mil de analfabetas. En Curazao el Estado paga a todo profesor voluntario por el número de alumnos que educa. La escuela privada, concretamente la Iglesia, educa el 90% de los curazoleños.

Saludamos con alborozo la feliz iniciativa del **Día Mundial de la Libertad de Enseñanza**. En Venezuela puede ser el despertar de una campaña vigorosa y necesaria en favor de una **verdadera libertad de enseñanza**; y, sobre todo, del **reparto proporcional del presupuesto**, medida revolucionaria que suscita hoy oposición miope, pero que transformaría con una asombrosa fecundidad el panorama de la educación nacional.

M. A. E.

Una respuesta cristiana: el hombre de "TECHO"

Una realidad

En las principales ciudades de América Latina coexisten dos mundos muy distintos y muy distantes el uno del otro, pero a la vez muy próximos. Muchas veces sólo una calle de por medio los separa materialmente, pero socialmente entre ellos hay un abismo.

Dos mundos: uno con un ingreso "per cápita" superior al europeo, con la posesión de los bienes de producción, con sus necesidades fundamentales satisfechas, aun en lo superfluo; el otro, con un ingreso "per cápita" inferior al africano, con hambre, con desposesión, con pobreza y con la insatisfacción permanente de sus necesidades más urgentes.

Alejandro del Corro es un jesuita argentino, mediana edad y cabellos plateados y un no-sé-qué de angustia y prisa en su rostro. Es el hombre convencido de que la salvación del pueblo viene del mismo pueblo, aunque los demás, los de arriba, y la Iglesia, deben colaborar a ella. Pero hay que rebasar las fronteras de lo social dentro de las que se prolonga la miseria existencial de nuestro pueblo y ayudar a su promoción económica. Y Alejandro del Corro no se contentó con palabras, sino que se sumergió primeramente en la vida del suburbio, captó sus formidables valores humanos y supo arrancar al duro pedernal la chispa creadora. Su primera obra fue TECHO, una admirable cooperativa de la vivienda "sui generis" que construyó más de 3.700 viviendas populares en uno de los barrios de Santiago de Chile. Pero no bastaban las casitas de emergencia. Había que crear fuentes de trabajo. Y pronto, en menos de seis meses, existían ya en el barrio más de 60 pequeños talleres con unas 200 máquinas de coser. Con los intereses de este trabajo y créditos conseguidos se fueron creando una serie de industrias y muchos de aquellos hombres y mujeres marginados de la vida social y nacional se han incorporado al proceso industrial y económico del país y se han convertido en pequeños industriales. Un nuevo capitalismo popular está ensanchando la vida de millares de miserables.

Y la experiencia ha traspasado las fronteras y Alejandro del Corro ha estimulado experiencias similares en Colombia, Perú, Brasil, México... Importantes empresas de papel y de cartón, compitiendo con empresas capitalistas del país, han surgido por obra y gracia de marginados de los "basureros", de antiguos mendigos. Aun muchos delincuentes han sido incorporados a este proceso de promoción humana y económica.

Y no han faltado hombres de empresa que, convencidos de la eficacia de esta verdadera revolución, han prestado con cristiana caridad y un hondo sentido de justicia social su larga experiencia empresarial a esta marcha hacia adelante del suburbio.

Alejandro del Corro está estos días en Venezuela y sus contactos con los capitanes de industria de nuestro país están creando en ellos un "cambio" en favor de la promoción económica del pueblo. Los hombres del "Dividendo de la Comunidad", por ejemplo, están comprendiendo su mensaje, que es un magnífico complemento a su filosofía, y con esa su buena voluntad, tantas veces destacada en nuestra revista, y su sentido humano y patriótico de nuestra realidad socio-económicas, están sintonizando con las ideas del fundador de "TECHO".

Hemos conversado largamente con el P. Del Corro y fruto de ello son estas impresiones que nos entrega él mismo y que un día completará con sus vivencias venezolanas.

Dos mundos: uno de cultura, de profesión, de técnica, de orden, es "cristiano", piadoso, caritativo, antimarxista y cerrado. Se siente inseguro y teme; el cristianismo en él es un elemento discordante que está instalado como una quinta columna en su propio modo de vivir. El otro es el indigente, el espoliado, el que sobra, el marginado de la vida normal cívica, económica y social del país; es cristiano, es rebelde, no es conservador, no teme y cada día se siente más seguro; tiene en sí una inmensa fuerza revolucionaria que le dan sus necesidades insatisfechas. A esta fuerza natural de reacción que posee se le une, en forma normal, toda la fuerza revolucionaria del cristianismo, de la cual tiene una

conciencia que aumenta tanto más cuanto más cristiano se es.

El marginado

Todo este mundo de la marginación y de la desposesión en América Latina presenta distintas facetas de un mismo problema.

El sector de los marginados geográficos irradiados a los grandes cinturones de pobreza y de miseria que rodean nuestras grandes ciudades, el mundo de los sin techo, de los sin servicio, de los sin ciudad.

Muchas ciudades tratan de disimular y ocultar esta dolorosa realidad como si fuera una lacra y, sin embargo, allí se encierra una gran esperanza para América, por-

que ahí vive una gran parte de su propio pueblo.

Los "cerros" de Caracas, las "callampas" de Chile, las "villas miseria" de Argentina, "cantegriles" de Uruguay, las colonias proletarias de México, los "mocambos" las "favelas" y las "malocas" de Brasil, las "barriadas" de Perú y los tugurios de todas partes, son realidades dolorosas que marcan los comienzos de una marcha y una lucha que ya empezó en todo el continente.

Hay un sector de marginados económicos: son los artesanos, los que viven dentro o fuera de la ciudad, con herramientas y maquinarias primitivas, sin diseño, sin mercado, sin crédito y explotados por los grandes distribuidores. Un pueblo de artifices con hambre.

Son los basureros, los papeleros, los pepenadores, los chepeiros, los lixeiros, una multitud de hombres, mujeres y niños que viven con la basura y con los desperdicios de las grandes ciudades, que llevan en sus manos y en sus caras la marca de la basura y hasta en sus propias almas se ha llegado a formar una sicología del desperdicio, como si ellos también fueran arrojados al basural, igual que lo inservible, explotados por los concesionarios y los revendedores de todo lo recuperable. Hombres atados a la basura y mantenidos en ella por una humillante actitud moral y por una fuerte ligazón económica que aisladamente no pueden romper. Hombres de todos los basurales de América que hoy sacuden un pasado y comienzan a rebelarse y a salir desde las mismas basuras. Llegan desde muy lejos, desde la misma basura, vienen y avanzan.

Los mendigos de nuestras calles céntricas también están al margen de nuestra vida ciudadana; con sus ropas hechas pedazos, con sus actitudes de despecho y de exigencia son un reto a una sociedad hermética que no sólo se niega a aceptarlos, sino que aun los sigue marginando a través de la moneda que les tira. Sin embargo, los mendigos de hoy también vienen.

Los antisociales, la expresión cada día más frecuente para designar no sólo al delincuente, sino también al gran sector del pueblo a quien la injusticia, la necesidad y la desposesión han llevado a la ilegalidad.

Y en todo este sub-mundo de América Latina se está efectuando una transformación insospechada, la concientización de los marginados.

Sus valores

El pueblo pobre, necesitado, insatisfecho, de nuestros suburbios, conserva en su seno grandes valores; valores trascendentes que han resistido a lo largo del tiempo a la injusticia y a la miseria y que

constituyen hoy nuestras grandes reservas y esperanzas. En América Latina hay pobreza y hay miseria, pero no hay miserables, es decir, no hay personas quebradas por la pobreza y la miseria; se les ha doblado al peso de las injusticias como se dobla una barra de acero hasta hundirla en la basura y en el barro, pero no se le ha quebrado; conservan, como el acero, toda su tensión para volver en cualquier momento a nuestro lado con un golpe irresistible e inesperado. Y hoy, ese resorte y ese pueblo comienzan a trepidar y a sacudirse como preludio de un cambio inevitable de posición. Un pueblo pobre, rebelde e indómito y con motivación inmensa para vivir, para trabajar, para luchar.

En ese sector no hay odio; lo que se pretende presentar como una manifestación del odio popular no es del pueblo; los objetivos que con ese odio se persiguen tampoco son para el pueblo, y los agentes que lo llevan, la ideología que lo enseña también son extraños al pueblo. Todavía tenemos en América Latina un pueblo socialmente sano que constituye la materia más apta para un cambio total y positivo de estructura.

Ese pueblo tiene un concepto de sí mismo muy distinto de lo que en general se piensa de él: para muchos este concepto es estático y representa a los que están en la pobreza, a los que están en la miseria, a los que están en la ignorancia, a los que están en la delincuencia, a los que están en la marginación, a los que están. Y como están mal hay que ayudarlos para que estén mejor, pero para que estén, como si tuviéramos necesidad de un pueblo yacente y postrado y ayudado. Por eso existen todos esos analgésicos y calmantes sociales para el pueblo, que cada día resultan más inoperantes, más inútiles y más contraproducentes. Ellos ya no son los que están, son los que vienen, los que salen, los que avanzan, los que se incorporan.

El fenómeno sociológico más interesante, más real y tal vez más desconocido en América Latina es el de su propio pueblo que viene. Viene en una verdadera marcha que aún en sus comienzos es ya incontenible e irreversible. Por suerte, ya no se podrá seguir engañando más al pueblo pobre y necesitado.

Este sector, indigente y espoliado, no quebrado, sin odio y que viene, tiene en sí mismo una inmensa fuerza revolucionaria, de la cual cada día es más consciente; ha entregado su trabajo a la comunidad y en justicia tiene derecho a los bienes que necesita para satisfacer su indigencia, y sabe que estos bienes le son arrebatados legalmente por unas estructuras económico-sociales y políticas en beneficio de la clase proletaria. La indigencia insatisfecha los llevará necesariamente a rebelarse y

a luchar en contra de esas estructuras que le impiden llegar a los bienes que su indigencia necesita. El trabajador cristiano sumará a esta fuerza natural de reacción que posee la fuerza revolucionaria del cristianismo. El cristiano expoliado es el tipo más perfecto del hombre revolucionario. Y esos hombres existen en nuestros pueblos necesitados.

Sus fracasos

Desde hace ya bastante tiempo se vienen realizando una serie de esfuerzos de conjunto para ayudar a los sectores más necesitados a solucionar su indigencia, pero siempre han terminado en una serie de frustraciones y fracasos que más que a los hombres se deben a los esquemas que se han llevado y que se han empleado y que se quieren seguir manteniendo.

Se han empleado y se siguen empleando en forma sistemática esquemas de importancia QUE NO PUEDEN LLEGAR A SOLUCIONAR EL PROBLEMA. Son las respuestas clásicas de asistencialismo, de paternalismo y de proteccionismo en todas sus variadas y disimuladas formas. Es un calmante que apenas logran ocultar los síntomas de una larga dolencia grave e incurable por esos métodos. A través de ella, lentamente, nuestros pueblos artifices, laboriosos y rebeldes se han ido convirtiendo en una masa gigantesca de mendigos colectivos y organizados, y que, a pesar de todo, no llegan ni van a llegar nunca a resignarse a ello. Son partes que no sirven para el neumático podrido que queremos conservar, tratando de esa manera de evitar inútilmente el cambio por un neumático nuevo.

Otra respuesta a los necesitados la forman los esquemas de urgencia y no únicamente las urgencias de las cuales son víctimas los marginados, sino principalmente las urgencias que afectan también a los organismos de planificación y ayuda. Todo es urgente: la falta de agua, de luz, de casas, de alimentos, de ropas, de zapatos, de organización. Y esta precipitación en la respuesta está dando como resultado una solución periférica y superficial y se sigue con agua y con luz y con casas, siguen marginados y necesitados como antes o peor que antes. Por este camino se están solucionando sin término los efectos y las consecuencias de la pobreza y de la miseria, pero no se tiene ni la visión, ni la audacia, ni el valor de enfrentarse con las causas mismas de la marginación, de la indigencia, cuyas raíces profundas trascienden más allá del suburbio, de la favela y del mocambo. Y el pueblo, en su marcha, aunque tarde muchos años, quiere llegar hasta las causas mismas que producen sus males.

Otras soluciones ya se presentan con un aspecto más económico y

más técnico, pero no logran romper el círculo vicioso de la miseria. Organizaciones sociales pseudo-económicas de todas clases, organizaciones de una comunidad aislada y sin reservas ni recursos; acción comunal para lograr por medio del trabajo en común algunos servicios que por falta de recursos no pueden obtener en otra forma: juntas vecinales, centros de madres, sindicatos y ligas de defensa artesanal, algunas formas de cooperativismo de vivienda, de consumo y ahorro, entidades deportivas y culturales, asociaciones mutualistas para la ayuda en caso de defunción, para conseguir los remedios más indispensables y, como éstas, una multitud de organizaciones semejantes.

Si analizamos en conjunto todas estas organizaciones, nos encontraremos que en última instancia se reducen a distintas formas para tratar de juntar y ahorrar dinero en donde no hay dinero. Cada vez más entusiasmo, más esfuerzo, sin lograr salir de ese círculo cerrado y vicioso dentro del cual los sectores más necesitados ya comienzan a sentir la sensación de frustración y de cansancio.

¿No sería mejor comenzar en estos sectores creando fuentes de producción y de trabajo que produzcan dinero para la vivienda, para el consumo, para el ahorro, para todas sus necesidades? Todos estos esquemas son para mejorar, pero no para cambiar la situación social y económica de los necesitados.

Sus objetivos

Todas estas fuerzas vivas de los necesitados se dirigen a objetivos cada vez más precisos y concretos: el cambio: marxista o cristiano, pero quieren el cambio. Ya no piensan en seguir tratando de mejorar una situación que ya es inmejorable. A este cambio lo tenemos que ver y aceptar nosotros bajo un triple aspecto.

1.—Un cambio ideológico en nuestra actitud mental y psicológica frente al pueblo.

Para ello necesitamos, en primer lugar, comprensión, no compasión. Comprender a los necesitados tales como ellos son, con sus vicios y con sus virtudes, con sus pequeñeces y con sus grandezas. Hay que aceptarlos tales como se les ha obligado a ser y como se les ha formado durante muchos años; hay que aceptarlos despersonalizados, irresponsables, desconfiados, acomplejados, rebeldes. Sobre todo, hay que tratar de comprender profundamente esa fuerza inmensa que se está generando para el cambio en todos los sectores necesitados de nuestro pueblo y que puede llegar, en corto plazo, a ser incontenible.

Para este cambio ideológico se necesita fe. Una fe muy grande en el pobre, en el necesitado, en el marginado; fe en los valores inherentes a la persona humana, fe en la organización incipiente del necesitado. Fe en los grandes valores de reacción, de compensación y de lucha que en su pobreza encierran nuestros pueblos. Fe en los valores para el pueblo, es decir, en los valores de la cultura, de la profesión, de la técnica, de la economía; y, por último, fe en una verdadera síntesis cristiana entre los valores del pueblo y los valores para el pueblo.

Para llegar a un cambio ideológico es necesario realizar de nuevo el concepto de encarnación como principio de redención. "Y el Verbo se encarnó y convivió con nosotros." Dios tomó una naturaleza humana, pero sin dejar de ser lo que era. Era el Verbo, la expresión de la palabra de Dios; tomó un dialecto pobre, nuestra palabra, nuestra expresión humana, y en ella depositó los grandes conceptos de la vida trinitaria de Dios, del Verbo, del Espíritu, de la Eucaristía, de la gracia, del reino.

Luego convivió con los hombres, con todo lo que significa para Dios nuestra pobre convivencia humana. Y así, desde dentro, se realizó la redención, la primera, y en ella, todas las demás.

¿Qué es volver a la Encarnación hoy en nuestra incorporación al pueblo? Es tomar una nueva mentalidad, una nueva manera de actuar y pensar, sin fricción, sin perder los primitivos valores, llevando al necesitado todo para encarnarlo y para entregarlo todo. Es tomar ese lenguaje, el de ellos, para traducir en él los grandes conceptos de la cultura, de la ciencia, de la técnica, de la economía, del cristianismo, del sacerdote. Y, por último, es convivencia, es compartir, en una forma normal, nuestra vida con la vida desconocida e ignorada de ellos.

2.—Cambio económico.

El desposeído tiene un sentido extraordinario sobre la propiedad privada que no tiene y precisamente porque no la tiene la busca igual que el enfermo busca la salud que no tiene. Este sector, que apenas ha tenido acceso a los bienes de consumo, ahora quiere llegar a poseer la manera normal de conseguirlos y ésta es la posibilidad de participar en la posesión de los bienes que producen en el país. El desposeído quiere tener igualdad de posibilidades e iguales esquemas.

¿Por qué habría que continuar todavía empleando dos lenguajes, dos esquemas distintos? Uno para el sector productor, dirigente, propietario, culto; y otro para el pueblo insatisfecho, necesitado, pobre y sin cultura.

¿Cómo se llaman los famosos esquemas populares? Auxilio social, Roperó del pueblo, Caritas, Acción comunal, Organización de la comunidad, Sociedades de caridad y beneficencia, Cruzados sociales, Asociaciones de favelados, de pobladores, de artesanos, Uniones de defensa y una multitud cada vez más numerosa de organizaciones privadas y estatales.

En el otro sector también hay acción común, también hay organización de la comunidad, también hay valores solidarios unidos; pero no llevan esos nombres, no se utilizan esos esquemas. Allá se llama Sociedad Anónima o Sociedad de Responsabilidad Limitada o corporación o empresa. Ninguno de los grandes místicos y entusiastas de estos esquemas populares los adopta para sus propios sectores y en sus propias industrias. Todo esto es sólo para ellos, para el pueblo necesitado.

¿Por qué, en este momento en que el pueblo viene buscando una respuesta, y una respuesta profunda, a sus grandes problemas, no les presentamos los mismos esquemas, los esquemas que sirven, que producen, que incorporan, y terminamos de una vez con el mito de la ayuda al proletario, del calmante y del engaño del pueblo?

Nuestros pueblos necesitados en América Latina son socialmente muy unidos, son víctimas de toda clase de organizaciones sociales y viven organizándose y uniéndose continuamente, pero sólo en el aspecto social. En lo económico, son individualistas, aislados, egoístas, separados; y a veces por unas verdaderas insignificancias. Las mismas necesidades insatisfechas los unen en lo social y los separan en lo económico.

A esos mendigos, a esos necesitados, a esos pobres, hay que unirlos no sólo en asociaciones sociales de supervivencia o de defensa, sino también hay que unirlos en lo productivo, en lo económico. En el actual proceso industrial de América Latina, la industria complementaria de la gran industria puede, en gran parte, ser ejercida por estos sectores marginados si se organizan convenientemente.

3.—Cambio de estructuras.

La mala distribución de los bienes, injusta y legal, mantiene desniveles muy grandes y tensiones que se van acumulando en polos opuestos. Como reacción, van apareciendo esquemas compensadores de equilibrio, dieléctricos y aislantes, que tratan de impedir una descarga. Hay conciencia de que en justicia hay que pasar algo al pueblo desposeído como para contentarlo y para calmarlo. Pero nuestros pueblos rebeldes continúan y van a continuar insatisfechos y ofendidos, porque no es eso lo que principalmente quieren. Antes de

darle cosas en dólares o en servicios, hay que devolverles todo lo que se les ha robado antes que el dinero; eso es lo último que va a exigir el pueblo aun en su desposesión y en su miseria. Hay que devolverles, en primer lugar, la personalidad. El ambiente de los suburbios y el ambiente de la pobreza y de la injusticia despersonalizan al hombre. Hay que dar el derecho que les corresponde a toda clase de organizaciones, aun en lo económico y lo social; hay que devolverles la autoridad en la conducción de su marcha, de su salida, de su rebeldía. Existe un gran temor, y por eso se trata de mantener por lo menos el control económico de esas estructuras del pueblo. Hay que devolverles la responsabilidad que paulatinamente se les ha estado quitando. Otros van tomando esa responsabilidad que les correspondía a ellos. Hay que devolverles la confianza, la fe; toda una multitud de organismos, intermediarios para el pueblo, se presentan como dignos de confianza y de fe ante el país y ante el exterior, y en ellos se cree y a ellos se ayuda; no al pueblo. Hay que devolverles sobre todo la motivación, que es aquello que provoca y justifica toda clase de ayuda. Esos valores de reacción que tiene el pueblo, esos valores de compensación, ese sentido de lucha y superación, aun en su pobreza y su miseria, es la motivación que le pertenece y que es de él, pero que se la roban y se la presenta y que se la utiliza para conseguir ayuda de organismos nacionales e internacionales, no directamente para el pueblo, en el que no se cree, sino para los organismos de servicio, a fin de que éstos, a su vez, ayuden al pueblo. Hay que devolver todo lo que se ha quitado lentamente al pueblo. Todo lo demás vendrá por añadidura.

Una estructura de síntesis entre los grandes valores del pueblo y los grandes valores para el pueblo, síntesis que en América cada vez se va polarizando más, concentrando más, en dos sectores distintos complementarios y cada vez más próximos; entre los necesitados y cristianos y los empresarios cristianos.

En el momento del desarrollo de la gran industrialización de la América Latina van apareciendo los marginados y los empresarios como un símbolo de esa síntesis cristiana que se viene. UNIAPAC ha concentrado su prioridad y su acción en América Latina; uno de los objetivos de UNIAPAC ha sido que la actuación del empresario trascienda de los límites de la prosperidad de su propia empresa para cooperar en la prosperidad del conjunto económico nacional. La doctrina social cristiana, a la que aspira UNIAPAC, exige que todos los hombres puedan participar en los bienes económicos y un sistema

social justo, y que en él cada hombre pueda desarrollar plenamente su propia personalidad.

Esta doctrina está encaminada a lograr la humanización de la economía para que los sistemas económicos, sociales y políticos concurren a la promoción del hombre en todos los campos de su actividad material, intelectual, cultural, moral. En la creación de desarrollo de esquemas de esta naturaleza deben participar los dirigentes económicos. Podrán contribuir:

- a) En el interior de sus empresas con la humanización de las mismas.
- b) En el nivel nacional, cooperando para crear estructuras en que los mecanismos de la producción de bienes estén ordenados a satisfacer las necesidades prioritarias del hombre.
- c) En el plano internacional para lograr una complementación de las economías para una mayor distribución de los bienes entre las naciones.

Objetivo principal de UNAPAC es que el progreso humano y el progreso económico estén enteramente ligados, concediendo primacía siempre al progreso humano. Esta presencia activa hará del dirigente económico un agente del desarrollo, capacitado para poner su conocimiento, sus condiciones especiales, al servicio de los otros componentes de la sociedad. Por eso, en la hora actual, ¿no corresponderá a UNAPAC, a sus hombres de empresa, de producción de técnica, la trascendental misión de recibir dentro de nuevos esquemas cristianos, que ellos sí conocen y sí poseen, a sus propios pueblos que vienen buscando esa comprensión? Empresarios cristianos para recibir y transformar a los mendigos de ayer, en los empresarios cristianos de hoy y de mañana.

Integración nacional

En medio de la multitud de obras asistenciales, sociales, culturales y técnicas para los sectores más necesitados, comienza en esos mismos sectores y en ese mismo pueblo actuado y necesitado una tendencia nacida de su propia conciencia en el momento actual; quieren dejar de ser el objeto y el término de las organizaciones actuales, de acciones actuantes y redentoras, y quieren constituirse en el sujeto de su propia integración a la vida cívica, económica y normal de su país. No creen en el mito del obrerismo, ni les interesan las místicas de las asociaciones de favorecidos, de necesitados, de pobladores, de marginados que todavía hacen resaltar más su propia separación de todos los valores que

necesitan incorporar en sus propias estructuras que surgen.

¿Hasta cuándo seguiremos pensando que los pobres, los necesitados de América Latina, sólo son capaces de recibir, sin término, limosna de pesos y de servicios, nacionales o extranjeros? El pueblo busca personas que tengan todos los valores sociales, culturales, técnicos, económicos, profesionales que necesitan en su estructura y en su marcha. Pero los quiere dentro, identificados, integrados y comprometidos con su causa. Ya hay una cierta decepción de la gente de sólo buena voluntad, cuando ya están en juego las grandes determinaciones de los necesitados de todo el continente.

Esta integración nacional supone una entidad que actúe como catalizador en esta reacción de síntesis cristiana de valores. Una organización cúpula, una sociedad civil sin fines de lucro de una duración indefinida con sede en las capitales de los países y con filiales en todo el resto. Sus miembros serán industriales pertenecientes a la grande y a la pequeña industria, que ya se está formando en el sector de los necesitados. Sus objetivos serán: la concentración de todas las fuerzas cristianas de nuestros pueblos en orden a su propia integración total a la vida normal del país.

La unión económica, tecnológica, social y cultural de los centros y asociaciones de desarrollo; producción en los sectores marginados para una mayor orientación, formación y defensa.

La promoción y formación de centros de desarrollo industrial y rural, en cada país, que permitan el acceso de los desposeídos a la propiedad de los bienes de producción y de servicios.

La elaboración de programas de desarrollo realistas y financiables que tengan en cuenta los valores existentes, las experiencias adquiridas en otros países desarrollados.

Estudio, investigación y elaboración de modelos de desarrollo social, cultural y técnico de los sectores más necesitados.

Crear un centro de inversión para cooperar a la formación de recursos humanos y materiales que pueda estimular y ampliar el flujo de capitales extranjeros y encauzar la ayuda de los organismos nacionales e internacionales para el desarrollo.

Constituir un grupo de influencias ante instituciones públicas y privadas, nacionales e internacionales.

Estudiar las posibilidades de distribución de mercado nacional y extranjero.

Establecer un vínculo entre los organismos privados que se han

consagrado a la cooperación técnica en Europa, Estados Unidos y América Latina.

Otorgamiento de establecimientos fiscales y de amortización para la puesta en marcha a nuevos proyectos.

Disponer de suficientes medios de acción, en especial financieros.

Orientación de la cooperación técnica en el plano geográfico y funcional.

Proporcionar informaciones sobre las necesidades de cada país y de América Latina y sobre la cooperación de América Latina, de Europa y de Estados Unidos.

Crear centros de formación con gente especializada y establecer contactos con los centros de formación técnica de América y de Europa.

Los empresarios cristianos tienen que integrar la visión cristiana de la empresa con todos los valores de la persona humana y dando al capital la función del bien común que tiene que cumplir. Ellos son los que tienen que dar a las industrias del pueblo la dimensión técnica, económica y financiera que necesitan para surgir.

Los empresarios cristianos tienen que hacer la donación de algo que les cuesta: tienen que dar las experiencias de su vida empresarial, el prestigio y las influencias que rodean a todo este sector, que rodean a toda su organización de empresarios.

Los empresarios cristianos tienen que ser los agentes de la integración, y sus valores tienen que entrar dentro de las estructuras obreras que surgen, para poder formar una concentración de todos esos valores, de todas esas fuerzas.

Esta estructura tiene que tener características típicas; primero, tiene que ser una estructura trascendente, que llegue a las causas que producen todos esos males, que no se detengan en solucionar los efectos.

Tiene que ser una estructura doctrinal, es decir, no confesional; cristiana, pero que todos los que la necesitan la acepten.

Tiene que ser una respuesta económica a un problema que es también económico.

Tiene que ser tecnológica, con la adaptación de todos los medios conducentes al desenvolvimiento de las estructuras económicas populares.

Tiene que ser cultural y social y realizada en el plano nacional para llegar a que esta integración sea a corto plazo, entendida en el plano latinoamericano.

Las consecuencias de una integración nacional van a empezar a notarse pronto. Una fuerza nueva, inmensa, insospechada, cristiana, que ya comienza a aparecer. Son las avanzadas de todo un pueblo que viene.

GUAYANA DE AYER Y DE HOY

REFLEXIONES EN TORNO A "CANAIMA"

1) Argumento de la novela:

Marcos Vargas, guayanés formado en Trinidad, es un joven robusto plétórico de cualidades. Vuelto de Trinidad, se instala en Uputa. El caudillismo, venalidad de los jefes civiles, la barbarie y el espíritu de venganza campean en la región. La naturaleza bravía de Vargas acepta el "reto" de estas dificultades, más por "hombría" que por civismo. Tiene un encuentro con Juan Solito, vagabundo errante de la selva, quien le influye subconscientemente para que se deje de planes civilizadores y se adentre en la selva para escudriñar sus misterios. En el conocimiento de la selva reside la verdadera felicidad y fortuna. Vargas siente el hechizo de esta vida instintiva y surge una lucha entre el Marcos Vargas civilizador y el Vargas "macho" que se alimenta de instintos. Vence la selva y Vargas se precipita en la terrible y fascinante selva de Guayana, rebotante de riquezas, misterios y Dorados. El presunto civilizador se reduce a escombros. Corren rumores de que Vargas se ha hecho parte viva de la selva, con quien se identificó. Sólo se sabe que un hijo de Vargas, fruto de la unión con la india Aymara, llega un día a Ciudad Bolívar y pide la reintegración a la civilización. Este hijo de Vargas y la india parece simbolizar la nueva y joven Venezuela.

2) La Guayana anterior a "Canaima":

"Guayana frustrada. La que todavía no ha sido y la que ya no es. La de los caudalosos ríos desiertos por cuyas aguas sólo navegan las sombras de las nubes, la de las inmensas energías baldías de los fragorosos saltos desaprovechados, y la de los pueblos tristes, ruinosos, sin tránsito por el día ni luz por la noche, donde el guayanés suspira y dice al forastero: —¡Esto fue!"

Guayana de los aventureros, la de los caciques, la del presidiario huído y del cauchero. Así la contempló en su pupila diáfana la pluma de Rómulo Gallegos, y como la vio nos la noveló a nosotros en "Canaima, sombría divinidad de los guaicas y maquiritares, el dios frenético, principio del mal y causa de todos los males". Guayana, para los venezolanos, fue siempre una fábula; una región que se confundía con los sueños de El Dorado en las imaginaciones de los conquistadores. Sin embargo, el P. Gumilla, S. J., el trovador del Orinoco y las "vagas" de Guayana, aseguraba que si se poblaran estas regiones, los españoles no preferirían ir a Nueva España o Perú, porque la Guayana les brindaría oportunidad de fundar otro virreinato tan próspero como aquéllos.

Después, los "frailles capuchinos", con una visión práctica y sensata, descubrieron El Dorado en las mullidas dehesas de los potreros guayanese. Bien lo sabían ellos y por eso alargaron las espaldas limítrofes de Venezuela hasta la margen del Esquibo; allí ellos trazaron la frontera. Pero después de la matanza de los capuchinos en Carhuachi, la Guayana vuelve a sumergirse en el mito telúrico del misterio. Guayana y El Dorado se identifican y aparecen como un secreto enigmático que en sus saltos restrega el Caroní. El mundo de la selva, de la entraña guayanesa, se convierte en "secretos" y sólo la pericia de "Juan Solito" podrá descifrarlos. Desde entonces, Guayana, "la de los inmensos ríos de ignotas fuentes que la atraviesan sin regarla, aguas perdidas sobre la vasta tierra inculta... la de inmensas regiones misteriosas donde aún no ha penetrado el hombre, la del aborigen abandonado a su condición primitiva, que languidece y se extingue como raza sin haber existido como pueblo para la vida del país", será de los aventureros. Allí los caucheros hacen a mordiscos su fortuna, que poco después arriesgan en el juego. Allí los presos escapados se ciñen la corona del cacique y del matón. Magnífica baza para el aventurero.

3) La Guayana de Rómulo Gallegos:

Rómulo Gallegos atisbó el océano del tiempo y vio en las riberas del Orinoco y Caroní el porvenir dinámico de Venezuela: "aguas perdidas sobre la vasta tierra inculta por donde debieran ser ya los caminos bien trazados". El fue el primero en vislumbrar después de cien años de letargo que el dedo de Dios se posaba allí augurando una "tierra de promisión". El se atrevió a descorrer el telón de la selva para pintarnos en acción la vida dramática de unos hombres venezolanos sobre un terruño también venezolano: hermanos nuestros a quienes habíamos olvidado. Gracias a Rómulo Gallegos, hemos conocido mejor a nuestra tierra y podemos decir, con Guillermo Morón, que la Guayana "es también una tierra donde un puñado de hombres hacen vida, hacen cultura, creen y dejan crear".

En "Canaima", de Rómulo Gallegos, cabalga un mensaje caliente. Bajo la moldura selvática late una tesis sociológica constructiva: "Canaima" es una acusación contra los Gobiernos que consienten haya en Venezuela un dualismo divisor: civilización-barbarie. Es la misma cantinela que no se cansa de repetir Gallegos, aunque en escenarios diferentes.

4) Problemática de la novela:

Pronto creemos que Marcos Vargas será el redentor, el civilizador, el nuevo Santos Luzardo de la Guayana:

"La vida te ha dotado de condiciones quizá extraordinarias, y es menester que las emplees bien... no las malgastes en aventuras de finalidad mezquina y en afirmaciones de hombría sin trascendencia. Cuando la vida da facultades, y tú las posees, da junto con ellas responsabilidades. Este pueblo todo lo espera de un hombre... y tú, ¿por qué no?, puedes ser ese mesías."

Siempre el hombre debe enfrentarse alguna vez en la vida ante un dilema de vocación. A cada persona le llega el día en que tiene que decidirse y comprometer para siempre su destino. Ahora le toca a Marcos Vargas. Enfrente tiene la Guayana plétórica le riquezas y dinamismo, pero, como Lázaro, espera una voz o una mano que la encauce y ponga en marcha. Vargas tenía conciencia de poder transformarla:

"Una idea bullía en su cerebro... ¿Sería posible, se preguntaba, sacar algo fuerte de aquellos indios melancólicos? ¿Quedarán rescoldos avivables de la antigua rebeldía? ¿No sería él capaz de reunir bajo su mando todas aquellas comunidades dispersas... y emprender algo grande?"

La sangre latinoamericana de Marcos se desboca por sus venas; siente el calor sensual de la tierra, de esa tierra que "se alimenta de instinto". La vocación significa para él sujeción, constancia y racionalidad; el instinto, por el contrario, es símbolo de esa libertad que nos revuelca en los hechizos enigmáticos de la selva. Seguir la vocación implica lucha constante contra el medio ambiente, contra esa tierra caliente que nos sostiene; implica en último término la aceptación del "reto" que nos lanza Canaima, el dios del mal, y es terrible oír "el grito de horror del que cayó en la emboscada" de Canaima. Los racionalistas no pueden comprender el conflicto. No saben que la selva también tiene canto de sirena; ignoran que la selva es un templo de sabiduría fetichista con un secreto en cada hoja, un milagro en cada seto y un silencio que se pega en las penumbras del alma. Marcos Vargas pierde la jugada; le sedujo el canto salvaje de Canaima y desbarata sus fuerzas en un continuo hundimiento paulatino hasta sumergirse e identificarse con el corazón de la selva. De allí salió él, y allá ahora vuelve para dejar sus huesos: "Las cosas vuelven siempre al lugar de donde han salido", dirá Gallegos en "Doña Bárbara".

Marcos Vargas, derrotado, decide dejar correr su vida hacia abajo como las aguas del Caroní, impulsada por el instinto congénito de la stirpe: "aguas perdidas sobre la vasta tierra inculta". Allá queda la Guayana "olvidada y cubierta de polvo" como el arpa de Bécquer.

Han triunfado las fuerzas del instinto sobre la vocación racional que marca el destino. Marcos Vargas pudo erigirse una estatua de arquetipo universal, pero derrumbó su personalidad en aventuras mezquinas. Unamuno comenta parafraseando la rima de Bécquer: "hay en cada uno de nosotros... rincones del alma, escondrijos y recovecos en la conciencia que yacen inactivos e inertes y acaso nos morimos sin que se nos

muestren a nosotros mismos... Llevamos todas ideas y sentimientos potenciales, que sólo pasarán de la potencia al acto si llega el que los despierte. Cada cual lleva en sí un Lázaro que sólo necesita de un Cristo que le resucite."

La Guayana ha sido siempre un Lázaro que lloró su desamparo con los alaridos de sus ríos y chorreras. En "Canaima" Rómulo hace que Cristo vaya al encuentro de Lázaro, pero Marcos Vargas pasa de largo con el resoplido del "hombre macho", y el pobre Lázaro no tuvo la mano que lo levantara. Aquí radica el conflicto de la novela. Marcos Vargas, por formación y por cualidades, pudo ser mesías, pero por dentro estaba vacío como una avellana hueca.

Me parece un acierto del autor haber hecho fracasar a Marcos Vargas. Un hombre así no merece la victoria. Vargas auscultó en los surcos de su vida su destino de héroe, pero no tuvo coraje para amarrar su "hombría" instintiva. Toda su actividad se redujo a fogosos estampidos de la "bestia" que llevamos dentro.

5) Marcos Vargas y Don Antonio de Berrío:

Resulta interesante parangonar a Marcos Vargas con Antonio de Berrío, el fundador y poblador de la Guayana en tiempo de la Conquista. Berrío se aferra a su destino con tenacidad de ancla; se siente llamado a descubrir El Dorado y fundar el Virreinato de Guayana. "Soñaba que sus soldaditos entrarían cantando en Manoa", y allí, junto a la "laguna" de aguas de oro, veía realizarse el signo de su vocación: poblar la Guayana de ciudades, civilizar los indios y convertirlos a la fe católica. Esta fue la Dulcinea de Don Antonio; por ella agotó su lote, sus energías, sus años y su bienestar. No se internó en la Guayana para ganar la baza de una escaramuza, ni los denarios de un golpe de "hombría". Quería civilizar e incluso dejar el cuerpo enterrado en aquella región.

Marcos Vargas es un "aventurero"; un sensacionalista nacido para lanzar fogonazos esporádicos, pero de ningún modo para terminar un trabajo concienzudo. Tiene muchos rasgos de un deportista popular, caprichoso y coquetón. Ama el riesgo para afirmar su hombría y se satisface pulsando el hierro de su personalidad ante la sinfonía delirante y el paisaje histérico de la selva guayanesa. Marcos Vargas no construye, es un ciclón que amedrenta; incluso su amor quemaba. ¿Supo alguna vez "adónde iba y a qué"? Siempre prefirió lanzarse a la aventura:

"Era posible que desde un punto de vista práctico Ládera tuviese razón; pero la aventura del caucho y del oro tenía otro aspecto, el de la aventura misma, que era algo más apasionante: el riesgo corrido, el temor superado y aquello mismo de ir y volver a tirar el dinero, con que el hombre desafiaba al destino...".

La conclusión es aleccionadora. El progreso y porvenir de una nación no se debe dejar sobre los hombros de un individuo aunque sea un héroe. La civilización es una obra de "grupos", de "masas". Vivimos en subdesarrollo porque nosotros, el "pueblo", nos hemos dejado embaucar siempre por los resoplidos proféticos de los Marcos Vargas. Un país marcha hacia el progreso cuando se ha establecido el equilibrio entre la responsabilidad del Gobierno y la del pueblo.

6) Profecía de "Canaima":

La novela se cierra con una profecía. Marcos Vargas desaparece víctima del rechazo de su destino; tenía que morir y sepultarse para que renaciera el verdadero civilizador.

"Un día se detiene en Tupuquén un viajero acompañado de un joven como de doce o catorce años. —¿Quién ese ese chico?, pregunta Ureña. —Pregúntaselo a él mismo, responde el viajero. —¿Cómo te llamas? El muchacho responde: —Marcos Vargas. Ureña lo mira a los ojos y ve brillar la inteligencia... Es un mestizo, bien templado el rasgo indio."

Aquí está la nueva y joven Venezuela. El Caroní y el Orinoco (el Rhin de Venezuela) arrastran en sus aguas ferruginosas el canto del progreso. El sueño quijotesco de Berrío se ha realizado. Los Marcos Vargas ya no tienen nada que hacer en la Guayana. La alegría de la joven Venezuela se desborda en los "saltos" de sus ríos y las poblaciones de Upata, Puerto Ordaz y Santo Tomé exclaman:

"Esto es."

La Guayana que soñó Berrío, la que profetizó Guzmilla y cultivaron los capuchinos; la Guayana que pertrechó a los ejércitos de Bolívar y Piar en la campaña de 1816; la que tuvo en sus manos Marcos Vargas como una moneda y echó su destino a cara o cruz con despreocupación; la Guayana de Rómulo Gallegos, ebria de posibilidades, se ha reintegrado a Venezuela. La Guayana, hoy, es un "camino" de progreso. Las turbinas que enhebran en cables la energía eléctrica imponente, capaz de mover países, auguran para Venezuela el porvenir que Cecilio Acosta presagia para América: "años en los que la industria y la agricultura serán prósperas, las artes florecientes, la educación popular, la libertad una realidad, los campos poblados, el comercio frecuente; se obedecerá la voz del derecho, y en los hogares reinará el gozo".

Sólo nos falta el programa que Mariano Picón Salas quiso sembrar en las generaciones maduras de 1941 y que parece cayó sobre tierra pedregosa:

"Formar pueblo, es decir, integrar nuestra comunidad nacional en un nuevo esfuerzo creador, trocar la confusa multitud en unidad consciente, vencer la enorme distancia no sólo de leguas geográficas, sino de kilómetros morales que nos separan a los venezolanos, y adiestrar "comandos", es decir, hombres que comprendan su tiempo, que se entrenen para la reforma con que debemos atacar nuestro retraso, que tengan voluntad y coordinen sus esfuerzos, es la tarea educativa más premiosa que reclama nuestro país."

Por su parte, el P. Ricardo Lombardi, en el discurso a la juventud de Caracas en 1952, se despedía así de ellos en una emotiva peroración:

"Que Dios os ayude y que vuestra Venezuela, que ciertamente tendrá una gran Historia, no tenga una historia solamente material. Que no se diga solamente: Venezuela es un gran país; produce petróleo, tanta gasolina, tanto hierro. No. Que se pueda decir: Es un país que entra en la nueva Historia."

Para realizar esta nueva Historia, la Guayana ha prestado sus espaldas fecundas.

Carmelo Vilda, S. J.

LAS REUNIONES DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA EN CARACAS

Por ANGEL DEL CERRO

A mediados de mayo se reunieron en Caracas el Comité Mundial de la Democracia Cristiana y la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA). Fue la primera sesión del Comité Mundial después de su creación durante las Conferencias Mundiales celebradas en Santiago de Chile y Estrasburgo. En cuanto a la ODCA, se trataba de su sexto congreso.

La noticia de que el Comité Mundial había quedado instalado despertó una curiosidad que giraba alrededor de este punto: ¿estaba en marcha una "Internacional Demócrata Cristiana"? Tratándose de una de las fuerzas políticas más doctrinarias y articuladas del mundo actual, podía pensarse con cierto fundamento en ello. El Dr. Rafael Caldera, que presidió las sesiones pese a estar enfermo, tuvo que responderle a un periodista que le formuló directamente la pregunta: "No existe, ni estamos creando, una Internacional... Queremos coordinar nuestras actividades y ayudarnos mutuamente dentro de un espíritu de fraternidad y solidaridad", fue su contestación.

Al concluir sus sesiones, el Comité emitió un breve e interesante comunicado. En él se señala "como objetivo supremo de la DC", "el de construir una paz justa y duradera entre los grupos sociales, las naciones, las razas y los continentes" y se afirma inmediatamente que la DC "lucha contra la dictadura, la explotación económica, las corrientes totalitarias o racistas y toda potencia tendiente a la dominación".

Entrando a evaluar la presente distensión Este-Oeste, el comunicado se muestra más bien cauteloso. Califica de "tregua" la actual situación y, en cuanto al desarme, dice que "no debería limitarse únicamente a las grandes potencias y a las armas nucleares, sino que debería englobar a todos los países y todos los medios de destrucción".

La DC, según se desprende del párrafo siguiente del comunicado, prefiere mantener la guardia alta frente al comunismo y, sin hacer distinciones entre las corrientes que se manifiestan actualmente dentro del marxismo-leninismo internacional, denuncia que "el actual desafío comunista utiliza particularmente la acción subversiva mientras, por otra parte, llama a la coexistencia". La respuesta de la DC a ese "desafío" es exigir a los comunistas "que acepten ellos también esos principios (el diálogo, la coexistencia y la compe-

tición pacífica) en los países sometidos a su régimen".

Inmediatamente el Comité Mundial pasa a mostrar el ejemplo de la Comunidad Europea, citando directamente a De Gásperi, Schumann y Adenauer como algo que podría ser "seguido y extendido" en otras partes del mundo "y muy particularmente en América Latina".

Pasando del campo político internacional a lo económico-social, el comunicado afirma categóricamente que "para el mantenimiento de una paz basada en la justicia es esencial asegurar la participación del progreso", por lo que "los países industrializados deben ayudar a los países en vías de desarrollo", ayuda que los DC se comprometen a promover.

Hay una mención específica a los dos sistemas económicos con los cuales la DC desea establecer sus diferencias al "condenarse toda forma de explotación de individuos y de pueblos, sea ésta capitalista o comunista". Luego se vuelven a reafirmar los principios doctrinarios, "derechos de la persona humana", derechos de los trabajadores, "libertades fundamentales", "desarrollo espiritual y material del hombre", etc.

El párrafo final del comunicado suscitó varias preguntas específicas durante la conferencia de prensa que tuvo lugar a continuación de la lectura del comunicado. Dice así ese párrafo: "sin exclusivismos (los partidos DC), favorecerán la cooperación con las otras fuerzas democráticas que reconocen los valores espirituales y la justicia social". Los periodistas quisieron saber qué relación existía entre esa afirmación y la "apertura a la izquierda" —colaboración de cristianos y socialistas en el Gobierno— que actualmente existe en Italia. Caldera precisó el concepto: "No hay una política oficial en relación con los partidos socialistas democráticos." Hay casos de colaboración, como los de Italia y Austria. Hay otros de antagonismo, como en Perú. La línea es muy flexible en este sentido y cada partido actuará de acuerdo a sus realidades políticas nacionales.

No había terminado de sesionar el Comité Mundial y ya se instalaban los delegados latinoamericanos —estuvieron presentes todos los partidos DC de América Latina, menos los de Argentina y Bolivia— para su VI Congreso, que mostraba un ambicioso temario

en torno a la "Integración Política, Económica y Social de América Latina". Por Comisiones, se debatieron los aspectos respectivos de esa integración.

La primera Comisión debía trabajar sobre la siguiente agenda: "Aspectos Políticos: régimen democrático, organismos supranacionales y compromisos internacionales."

En cuanto al régimen democrático, luego de reafirmarse las bases filosóficas del mismo —"reconocimiento a los derechos individuales y políticos", "normas jurídicas para la selección de los gobernantes y el ejercicio del poder", "sufragio universal", "pluralidad de partidos", etc.— se afirma que "la simple democracia política no es suficiente" y que es necesario "extenderla a lo económico y a lo social". Se mencionan "las situaciones de injusticia" como "factores propicios a la rebelión institucional", se afirma que es "indispensable eliminar todos los regímenes dictatoriales y antidemocráticos" y se condenan, "en la forma más enérgica, todos los golpes de Estado destinados a derrocar gobiernos democráticos constituidos". Las discusiones en torno a este último punto colocaron en incómoda posición, más de una vez, al partido brasileiro, el cual, a pesar de tener algunos líderes inhabilitados, se ha solidarizado con el régimen del general Castello Branco.

El punto referente a "organismos supranacionales" brindó terreno propicio para que se desbordara el idealismo demócrata-cristiano. Luego de lamentarse de que "los pasos dados hasta el presente en materia de integración política hayan sido tímidos y deficientes", se detallan los objetivos de lucha en esta materia. En primer lugar, un Consejo de Ministros de todas las ramas económicas de los Gobiernos latinoamericanos para, entre otras cosas, "planificar regionalmente el proceso industrial especialmente de la industria siderúrgica, petrolera, petroquímica, eléctrica y otras análogas" y procurar la organización de un Mercado Común Latinoamericano que sustituya a la ALALC —Asociación Latinoamericana de Libre Comercio— y al MCC —Mercado Común Centroamericano.

También a nivel ministerial se recomienda la creación de un Consejo de Ministros de Educación, un Parlamento Latinoamericano y una Corte de Justicia. Para la consecución de tan altos y distantes objetivos se acordó "unir esfuerzos con todas aquellas fuerzas democráticas, organizaciones y corrientes de opinión que muestren la misma convicción integracionista".

El tercer epígrafe de la agenda política, tocante a los compromisos internacionales, se convirtió en el tema más candente de discusión. Una ponencia chilena denunciaba a la Organización de Estados Americanos como "un obstáculo para la integración", debido a que había devenido "un pacto político, económico y militar entre dos regiones con intereses distintos y a menudo contradictorios" —Estados Unidos y América Latina. Se aconsejaba, no obstante, trabajar dentro de la OEA para "adecuar la conducta práctica de la Organización a los principios democráticos que sustentan o modificar la Carta a fin de que puedan convivir en su seno diversos regímenes políticos"—específica referencia a Cuba, por lo tanto— y para "unir las actitudes y posiciones de los países de Latino-América

frente a Estados Unidos", mientras se llegaba a consolidar una integración exclusivamente latinoamericana. Una moción de la CLASC —Confederación Latinoamericana de Sindicalistas Cristianos— llamaba a las cosas por su nombre verdadero y urgía la constitución de la OELA —Organización de Estados Latino-Americanos.

Después de un largo debate, la moción chilena fue aprobada por seis votos contra cinco. Votaron a favor: Chile, República Dominicana, Colombia, Guatemala, Nicaragua y México. Una Comisión de estilo se encargó luego, en vista de lo cerrado de la votación, de suavizar el lenguaje original de la ponencia aprobada.

Menos polémicos fueron los temas referentes a Integración Social y Económica. Los Aspectos Sociales incluían: Bases Sindicales, de Derecho Laboral y de Seguridad Social; Administración de una Reforma Agraria Integral; Reforma Urbana y Planes de Vivienda; Educación y Cultura.

Las Bases Sindicales aprobadas "consagraban los valores permanentes de un Sindicalismo Auténtico": libertad, autonomía, independencia y unidad sindical; negociación colectiva libre, derecho a la huelga.

Se reclamó la participación de todas las organizaciones sindicales en los diversos organismos públicos de planificación y desarrollo, tanto a nivel nacional como interamericano, y se abogó por "la superación de las actuales diferencias entre obreros y empleados" mediante la integración de ambas categorías en la expresión "trabajador".

Luego vinieron las garantías que se demandan para todos los trabajadores: derecho al trabajo y vigencia del principio de igual salario para igual trabajo, estabilidad, implantación del Salario Vital, establecimiento de fueros sindicales especiales que amparen a los promotores o dirigentes de sindicatos y a los trabajadores que se encuentren en negociaciones colectivas, unificación de los textos legales de trabajo y las bases de la contratación colectiva de todos los países.

En el campo de la Seguridad Social se concretaron los acuerdos:

—Fijación de los riesgos que se deben cubrir para llegar a una Seguridad Social Integral.

—Extensión de la seguridad social a todos los trabajadores del campo y la ciudad.

—Mayor consideración a los seguros de desempleo "que se hacen cada vez más necesarios debido al crecimiento demográfico y a la lenta creación de fuentes de trabajo".

Una cláusula importante se refería al financiamiento de la Seguridad Social, el cual, se dice, debe ser efectivamente tripartito, correspondiendo a los trabajadores, el gobierno y los empleadores. Pero en cuanto a estos últimos se llama la atención de modo que su cotización no pueda ser imputada a los costos de producción para evitar que en definitiva sea sufragada por el consumidor.

En el campo de la Reforma Agraria se ratificaron los acuerdos de los IV y V Congresos, de Santiago y Lima, respectivamente, sobre la consideración de la misma como "condición esencial a la implantación de un orden social basado en la justicia" e instrumento para la sustitución de "los regímenes semi-feudales de

servidumbre y capitalistas de asalariados" por un sistema justo de propiedad, tenencia y explotación de la tierra por el hombre que la trabaja. Finalmente, se hizo el compromiso de que los partidos DC se constituyan "en vanguardia del movimiento de Reforma Agraria Integral".

En cuanto a Reforma Urbana y Planes de Vivienda se aprobó la resolución para que la DC luchara en todas partes por la designación de una Autoridad Nacional de Vivienda. Seguidamente se denuncia como "uno de los impedimentos principales" para un "adecuado desarrollo urbano" la "tenencia ociosa de la tierra con fines especulativos" y se acuerda la facultad de la Autoridad Nacional de Vivienda para "adquirir, expropiar o gravar impositivamente las tierras de propiedad o gravar impositivamente las tierras de propiedad que sean necesarias" y se le impone la obligación de canalizar sus recursos hacia la construcción de viviendas para las familias de ingresos bajos.

En materia de Educación y Cultura se postula el sistema de libertad de enseñanza, aunque sin excluir la orientación del Estado con miras al Bien Común, y se expresa "la convicción de que toda verdadera revolución integral sólo podrá ser hecha mediante el cambio de la mentalidad egoísta, burguesa, vigente en nuestros días".

En lo económico, el VI Congreso estaba abocado a considerar el siguiente temario: De la Zona de Libre Comercio al Mercado Común; Estatuto Latinoamericano de Inversión de Capitales; Defensa Conjunta de los Productos Primarios.

Los acuerdos en esta materia contienen una larga introducción en la cual se exponen datos estadísticos que ilustran "el estancamiento de la Economía Latinoamericana". He aquí, en síntesis, algunos de ellos:

—"La tasa de crecimiento de América Latina descendió a un 1% entre los años 1955 y 1959, y desde entonces no ha vuelto a recuperarse."

—"La deuda externa ha aumentado en conjunto de \$3.700 millones en 1955 a \$9.200 millones en 1962."

—"La inversión extranjera, que se señala como remedio para corregir este estancamiento, no ha dado los resultados apetecidos dada la forma en que se ha venido realizando, vale decir, rendimientos exagerados del capital, altas tasas de interés, amortización y depreciación y el hecho de que se ha dirigido a la explotación de los recursos en forma monopólica..."

—"El valor en dólares de las exportaciones latinoamericanas ha descendido desde algo más del 9% del comercio internacional, antes de la crisis mundial del decenio 1930, a no más de un 6,5% en la actualidad."

—"Sufrimos pérdidas que se calculan en más de 10 mil millones de dólares sólo entre los años 1955-1961, debido al deterioro de los precios de intercambio."

Para corregir esos males el VI Congreso aprobó básicamente las siguientes soluciones:

—Integración económica de América Latina.

—Cambio sustancial de las reglas del comercio exterior, "sujetas hasta ahora a las normas liberales del capitalismo internacional".

—Transformación de las actuales estructuras de los países, debido a que se las considera un freno al proceso de desarrollo.

Hay, en el capítulo económico, otros acuerdos sumamente interesantes. Se advierte a los países industrializados que no deberán tomar represalias contra las políticas de desarrollo adoptadas por los países de América Latina "siempre que las mismas se adopten soberanamente según las exigencias de la justicia social internacional". Los planteamientos hechos en Ginebra por el bloque de países en vías de desarrollo y subdesarrollados reciben un cálido apoyo. Se llama la atención sobre la posibilidad de que el llamado "round Kennedy" pueda convertirse en una maniobra para restar importancia a la Conferencia de Ginebra mediante maniobras publicitarias y aplicación de paliativos. Se denuncia el reciente "Protocolo de Luxemburgo" sobre la política energética (adoptado por el Consejo de Ministros de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero, sic) como inspirado en una filosofía absolutamente contraria y reñida con los principios de la Democracia Cristiana y con la justicia social internacional.

En materia de inversiones extranjeras, además de la crítica mencionada más arriba, se afirma "la necesidad de que ellas no vengán a acentuar el carácter monoprodutor de nuestra economía" y se establece que "el trato del capital extranjero, tanto en su aspecto de contribución potencial como en el de sus limitaciones, debe ser objeto de normas uniformes en cuanto a los principios que lo regulan". Seguidamente se afirma que "la libre empresa no se identifica en América Latina con la justa concepción de la iniciativa privada", ya que "en América Latina las inversiones extranjeras del tipo directo están identificadas esencialmente con la presencia de los grandes consorcios extranjeros cuyas actuaciones pasadas y actuales no han estado asociados con los intereses nacionales". Y se agrga que la inversión extranjera en ningún caso puede sustituir el esfuerzo interno de ahorro e inversión "particularmente en lo que se refiere a comprimir la desmedida tendencia de las clases de altos ingresos a las inversiones suntuarias y de poca o ninguna significación social".

Una resolución muy importante es la que recomienda la creación de un Estatuto Común de Inversiones Extranjeras con el objeto de eliminar las fricciones que surgen de las relaciones financieras de tipo bilateral y el proceso de competencia que se entabla entre nuestros países con el consiguiente resultado de beneficio exclusivo para el inversionista y perjuicio para nosotros.

Además de las mociones aprobadas dentro de la Agenda previa, de las cuales hemos ofrecido una síntesis, hubo otros acuerdos. Los principales fueron:

—Una expresión de simpatía y solidaridad al pueblo venezolano "en su lucha por defender su libertad y conquistar la justicia social" y un repudio "a las intervenciones que contra él se realizan".

—Un mensaje de solidaridad al pueblo panameño "por sus planteamientos tendientes al reconocimiento pleno de su soberanía sobre el territorio cubierto por la Zona del Canal".

—Y la admisión en la ODECA de los partidos de México, Puerto Rico y Cuba.

SEMBRADORES DE CONFUSION. — Hay un concierto de voces amargas que están sembrando el confusionismo y la desconfianza dentro de la Iglesia. Y digo **concierto** porque esos gansos capitolinos son unánimes en sus consignas, que, sin embargo, provienen de todos los rincones del globo y se disfrazan de todos los tonos. Aunque el apellido que más les gusta y que se regodean en aplicarse es el de "defensores de la Iglesia".

¿A quién favorece el clima de recelo que están creando? Por cierto, no a la Iglesia.

Estos gratuitos centinelas son, por cierto, más papistas que el Papá, y tratan de defenderlo, lo mismo que al Concilio, de lo que abiertamente llaman "la quinta columna" que se ha enquistado en la Iglesia.

Esa "quinta columna" es, sin duda, comunista, y a ella pertenecen hombres como Giorgio Lapira ("ligado sin desfallecimiento a los comunistas", y cito palabras textuales), la Confederación de Trabajadores Cristianos de Francia, ciertas revistas de información internacional, hombres como el arzobispo de Recife, en Brasil, D. José Elder Cámara, etc., etc.

Y dicen los abogados de Dios y de la Iglesia que "estas tendencias trabajan y hasta trastornan a un cierto número de cabezas eclesiásticas y seglares, e inquietan indudablemente al Magisterio Romano". Y hasta hablan, secretando maliciosamente, de cierto documento oficial del Secretariado de Estado del Vaticano al Episcopado francés...

Nuestra voz de alerta sobre esos enemigos de "dentro". No los denunciados, sino los que denuncian. Los que ayer acusaban de socialista a León XIII. Y hoy tachan de imprudente a Juan XXIII y crean un cerco de ruido alrededor de Paulo VI. Los que enjuician de peligrosas las últimas encíclicas sociales y opinan audaz y temerariamente que el Concilio es un tremendo riesgo para la Iglesia. Los que quieren desenterrar el hacha de combate de las contiendas religiosas y de los anatemas anacrónicos. Los que no han diferido aún el espíritu de paz y de amor que inspiran las estructuras de la Iglesia de hoy. Los que quieren que nada cambie e identifican sus intereses "creados" con los de Cristo y su Iglesia.

¿Un nuevo y original "caballo de Troya" dentro de la Iglesia? No tan nuevo y original porque abundan en la historia los que, "por ser más papistas que el Papa", rompieron la unidad de la Iglesia. ¡Pero, atención, incautos, porque el diablo, como dice San Ignacio de Loyola, gusta de disfrazarse de ángel de luz!

ACCIONARIADO OBRERO. — La prensa ha informado, con lujo de publicidad, que la Compañía Anónima Venezolana de Cementos —al cumplir sus 20 años de vida— ha repartido acciones a sus obreros.

Se trata de veinte mil acciones por un monto global de dos millones de bolívares, que coloca la Compañía entre sus obreros de Caracas, Ma-

racaibo, Curazao, Macuro, Ciudad Bolívar y Perdigalete. Con una ventaja: que se entregan según su valor nominal de 100 bolívares cuando en la actualidad se cotizan a 210 bolívares. Hay una ganancia inicial de 110 bolívares en favor del trabajador. Las acciones se pagarán, en partes, en tres años en cuotas anuales; y el 54%, con los dividendos de las propias acciones.

No estamos todavía en la práctica integral del régimen de sociedad, pues el capital actual de la Compañía controlará la mayoría de acciones de la Sociedad Anónima. Pero consuela comprobar, una vez más, la saludable y gradual apertura de nuestros empresarios hacia la pre-ocupación del Bien Común.

Hyacinthe Dubreuil, en una obra interesante, recientemente comentada en SIC, **Le véritable interressement des travailleurs à la vie de l'entreprise**, nos refleja el drama de los empresarios modernos ante la apatía y hostilidad de los obreros en el trabajo de la empresa. Allí se detallan los experimentos realizados por superar esa apatía.

Es evidente que la solución definitiva está en hacerle sentir al obrero que es participe en la responsabilidad de la empresa, lo que se logrará si se le hace sentirse participe en su propiedad y en sus beneficios.

Buen ejemplo el que ha dado la Compañía Anónima Venezolana de Cementos.

EL ORDEN PUBLICO. — No es el orden público el fin central, mucho menos el exclusivo, del Estado, como afirmaron un día los liberales clásicos.

El fin del Estado es el Bien Común.

Pero uno de los elementos vitales del Bien Común es el orden y la seguridad en la vida pública.

En Venezuela el orden público está en franca y evidente crisis. Nadie podría determinar hoy qué violencias, robos, asesinatos, violaciones, secuestros... provienen de la campaña comunista de la guerra larga, y qué cuota corresponde al hamponato vulgar. Pero los actos de terror se suceden diariamente; y sorprende sobremanera el número de policías —**gatillos alegres**— actores de dramas de violencia y comprometidos en latrocinios. Muchas personas, sobre todo damas, sienten un justificado terror de viajar de noche. Muchos taxistas se niegan radicalmente a trabajar en horas nocturnas. Un jefe de taller que delató a unos ladrones de carros fue visitado a la semana por los ladrones liberados. Se le respondió, al protestar ante las autoridades, que no había dónde recluirlas. Se trata de un hecho aislado, pero tal vez no del todo aislado y profundamente desmoralizador.

¿Hay interés sincero por parte del Gobierno en terminar con el hamponato? ¿Hay deficiencias en la legislación penal? ¿Lenidad y timidez en los jueces? ¿Incapacidad de una policía dividida en grupos, a veces antagónicos?

La raíz del mal está más al fondo. Es, conjuntamente, de orden económico y moral. Está

en el hambre, hija de un mal reparto de nuestra asombrosa riqueza. Está en la degradación de la familia.

Se va a reformar el Código Penal. Debería reformarse también el Código de Procedimiento Criminal. Pero todo será frágil remedio... si va a continuar en pie un régimen de injusticia social...; si va a protegerse, muchas veces a fomentarse, la disolución de la familia.

TAPUJOS Y VERDADES A MEDIAS. — "La verdad os hará salvos", dice la Escritura, pero hay miedo a la verdad.

Da compasión e ira escuchar al Rector de la Universidad Central cuando nos describe a los estudiantes —actores de recientes acontecimientos— como víctimas indefensas; o justifica sus actitudes belicosas porque en las calles hay iguales actos de violencia; por cierto, según se afirma, programados a veces en la propia Universidad.

Nadie ignora en Venezuela que en la Universidad Central los extremistas han utilizado su autonomía para hacer del Alma Mater un nido de subversión interna y externa. Nadie ignora que hoy mismo se venden por sus claustros ostentadamente revistas clandestinas, y se hace ruidosa y patente propaganda de las guerrillas. A la hora de hablar en el Parlamento, los tapujos y las tercerías han estado a la orden del día. En el fondo se trata de cobardía para decir la verdad, toda la verdad. Y eso se llama crisis de hombría y de autoridad.

En otros campos se han delatado en seis meses actos escandalosos de robo al erario y crímenes de peculado. Se recibe la sensación o se quiere hacer creer que no ha pasado nada. Se cambia de puesto a determinados acusados públicos. ¿Por qué hicimos y hacemos tanto escándalo de los crímenes de peculado de pasadas administraciones?

ENTIERRO DEL POSITIVISMO EN LA ACADEMIA DE LA HISTORIA. — Hace mucho que el positivismo o el determinismo están enterrados en el mundo. Pero en Venezuela hay algunos todavía que no están conscientes de ese sepelio.

Esta sería una de las lecciones del erudito discurso de incorporación académica de Luis Beltrán Guerrero.

El Dr. Uslar Pietri resumía en este aspecto el discurso de recepción del Dr. Guerrero con estas palabras: "Sobre este regreso, rectificación y hasta repudio del positivismo, advertido en Zumeta en 1895 y en Gil Fortoul en 1930, establece Luis Beltrán Guerrero su propia posición, que no puede ser ya la de considerar a la historia como una mera rama de las ciencias naturales, sujeta a leyes de rigor matemático, sino como una **ciencia cultural**, según la nomenclatura de Rickert, de carácter humanístico, en la que participan la poesía y la filosofía, para explicar lo que hemos llegado a ser, al preguntarnos: ¿a dónde vamos?, ¿de dónde venimos?"

"Lo que vino a ocurrir con el positivismo y con las principales doctrinas sobre la historia y los hechos sociales, a partir sobre todo del siglo XIX, fue un simple caso de fascinación y de extensión de ciertas nuevas verdades o hipótesis científicas a campos diferentes de aquellos en que habían tenido origen."

De profundo contenido espiritualista, que no podemos menos de registrar complacidos, son estas palabras: "Si el hombre es el protagonista de la historia, y este protagonista es una simbiosis de materia y espíritu, mal podían someterse los hechos espirituales a rígidas normas mecánicas. Posee el hombre el libre arbitrio, y, por lo tanto, la historia, **como obra del hombre, del intelecto y voluntad humanos**, ha de liberarse de la servidumbre impuesta por el arbitrio extramundano y por la ciega necesidad natural."

CUANDO LLEGAN LAS LLUVIAS se descorre cada año el telón de la tragedia popular. Ranchos que se hunden, quebradas que se hinchan y arrastran centenares de tugurios. Desolación, hambre y miseria por los cuatro costados de la geografía nacional, especialmente la urbana. Y en la emergencia se acude al sempiterno remedio: las barracas. Se construyen provisoriamente por la urgencia de los casos, pero continúan en pie por la desidia de las autoridades competentes, prolongando la agonía existencial de los que no saben a dónde ir. Pero la vida se hace inaguantable para los más, y, en cuanto escampa el horizonte, se repite la invasión de las quebradas y pululan las endeble construcciones debajo de los puentes. Y nadie se acuerda ya del drama hasta que el próximo año aparecen de nuevo las lluvias.

¿Será nuestro país incapaz de una vigorosa política de vivienda popular?

Descorazona hasta el hondo del ser darse una vuelta por los barrios de emergencia que han surgido en la periferia caraqueña como refugio de miserables sin esperanza y cuya construcción desacredita al B. O. y subraya la ineficacia gubernamental. El barrio "Presidente Kennedy" y el de Caricuao bastarían como triste botón de muestra. Ranchos de cartón navegando sobre mares de polvo en los tiempos secos y sobre mares de lodo en los de lluvias.

Con menos de lo que se gasta en propaganda se pudieran ir creando barrios nuevos, de construcciones sencillas y sólidas, aprovechando la iniciativa y la buena voluntad —que nunca faltan— de los pobladores.

Es inoportuno continuar el "show" de una Venezuela manirrota que exporta generosa y pródigamente "sus excedentes" de oro, y es capaz de parar un monumental pabellón de feria en Nueva York y aun contribuir con 100 mil dólares a la biblioteca Kennedy, mientras los millones de venezolanos no saben cómo alcanzar el mínimo vital y viven en tugurios inhumanos.

¿No hubiera sido más "kennediano" el haber empleado los cacareados cien mil dólares en la promoción del barrio que tan mal honra el nombre que lleva, que no en la famosa biblioteca?

PRIMER ANIVERSARIO DE JUAN EL "BUENO"

Por
RENZO RICCIARDI

Hemos sido testigos, hace un año, de un acontecimiento insólito, sin precedentes, único. Un anciano, durante cuatro días de dura y penosa agonía, moría en presencia del mundo entero. Centenares de millones de personas, en todas partes del mundo, seguían a través de la radio el progreso de un mal implacable, la lucha con la muerte de un recio organismo y captaban casi todos los gestos y las palabras del venerado enfermo. No había en eso indiscreción ni curiosidad malsana; había, por el contrario, una inmensa preocupación, ansiedad, tristeza y veneración filial! Se extinguía un hombre que a todos amaba y por todos era amado; y este amor había transformado el mundo en una gran familia, sin diferencia de credos, razas o nacionalidades. Llegaban al Vaticano mensajes de todos los países, en todas las lenguas; por la vida del Papa rezaban los católicos en todas las iglesias del mundo; oraban protestantes, cismáticos, hebreos, musulmanes y budistas; hasta los ateos manifestaban su pesar y aflicción.

Mirando hacia atrás, ya en la perspectiva de la historia, hoy nos damos cuenta de que aquella larga agonía era necesaria, pues lo que el gran Pontífice se había empeñado en construir en vida se volvió definitivo por aquella muerte. Antes que se realizara aquella agonía se podía pensar (¡y había quien lo deseaba!) que su obra no le sobreviviría y que dentro de medio

siglo quedaría quizás borrado hasta su recuerdo. Pero la muerte cristiana es la consagración de lo definitivo; fija para siempre lo bueno y lo malo contenido en una vida humana. Así que el Papa Juan, con aquella muerte casi pública (una de las últimas notas de su "diario" dice: "Mi cama es un altar"), ha vuelto irrevocable, indestructible, el edificio levantado en sólo cincuenta meses de pontificado.

En aquella agonía patriarcal — la hora de la Cruz fue su postrero "servicio pontifical"— amor y dolor se confundieron en palabras que han enriquecido a la Iglesia cuanto no habrían podido hacerlo otros cuatro años de pontificado. El que había dicho a los delegados de las Iglesias no católicas, al finalizar la primera sesión del Concilio: "No hemos parlamentado, sino hablado; no discutido, sino nos hemos empeñado en querernos", encontraba, ahora, las palabras más sencillas para llegar al corazón de los hombres. "Sufro con dolor, tanto dolor, pero con amor." El que nunca había hecho referencia al mal tremendo que le aquejaba, ahora nos hacía ver que no tenía otra cosa que darnos sino aquel dolor y aquel amor, y los ofrecía a Dios por nosotros.

El luto que se manifestó por aquella muerte, el dolor del mundo, el tributo de lágrimas de los pobres y de los sufridos eran la gran respuesta que Juan el Bueno recibía de toda la familia de los hombres, la prueba patente de que la suya no había sido una "voz que clama en el desierto".

El incrédulo Renán, meditando más de un siglo atrás sobre los santos canonizados en su tiempo, que él juzgaba mezquinos respecto a las grandes figuras del pasado, hacía esta curiosa profecía: "Habrán aún, habrá siempre santos canonizados en Roma; pero no habrá más canonizados por el pueblo." También en esto el *bonhomme* Renán se equivocaba: sin adelantarnos a las decisiones de la Iglesia, a la cual pertenece decir la última palabra en tiempo oportuno, ahí está el caso de Juan XXIII, que la voz del pueblo proclamaba santo mientras aún no había bajado a la tumba. ¿Será verdadero otra vez lo de "Vox pópuli, vox Dei"?

Los católicos sabemos que el Espíritu Santo asiste a su Iglesia en un Pentecostés permanente; sin embargo, desde unas décadas para acá, se tiene la impresión de que Dios está actuando al descubierto a través de la acción inspirada de los últimos Pontífices. Y, a pesar de las aparentes diferencias de método, se constata con sorpresa que la acción del uno encaja en la de los otros, y que lo que hoy nos asombra por lo novedoso es el desarrollo lógico de premisas que ha-

bían sido puestas con anterioridad. Sin duda, Juan XXIII dio un impulso prodigioso a la Iglesia católica; sin embargo, no ha hecho otra cosa que continuar y llevar adelante, tal vez por nuevos caminos, una acción pontifical que remonta por lo menos a León XIII, pasando por sus inmediatos sucesores.

¿Qué hay, pues, de verdaderamente original y qué lugar ocupa lo tradicional en los actos, discursos y documentos del breve pero intenso pontificado de Juan XXIII? Intentaremos esbozar a continuación los grandes rasgos de la que fue llamada "la línea Roncalli", la cual es la componente de tres factores distintos. Presentándose al pueblo de Venecia el 15 de marzo de 1953, el nuevo Patriarca trazó las notas características de sí mismo bajo un triple aspecto: el hombre, el sacerdote, el pastor. "Ecce homo, dice, ecce sacerdos, ecce pastor." Es una guía que vale la pena adoptar.

El hombre

El 28 de octubre de 1958 el Espíritu Santo no cambió a un hombre, sino que lo reveló. Angel José Roncalli había llegado a la ancianidad ocultando en sí mismo un tesoro de santidad auténtica; pero este tesoro estaba bajo el candelín. Bastó que la Providencia pusiera esta lámpara sobre el candelero para que una luz extraordinaria irradiara en el mundo. Mauriac confiesa cándidamente haber menospreciado la sabiduría que se ocultaba bajo la jovial campechanía del Nuncio que había conocido en París.

De su extracción campesina derivó una salud física y una serenidad inquebrantables ("No sufro de nervios, no sufro de hígado. Me gusta acercarme a la gente", decía) y aquel sentido común y amor de lo concreto que en él fue definido "el genio de la sencillez". Por eso pudo agradecer a Dios como un don especial "el hacerme aparecer como llanas y de ejecución inmediata algunas ideas para nada complejas, más bien sencillas, pero de vasto alcance y responsabilidad frente al porvenir y de éxito inmediato." Y en una carta a un amigo Obispo decía: "Bendigo al Señor por la asistencia que me da para no complicar las cosas sencillas y más bien simplificar las más complejas." El Card. Urbani, que fue Arzobispo de Verona y Metropolitano del Patriarca Roncalli, y por eso su íntimo colaborador, después de su elevación al pontificado declaraba: "Tratando con él, incluso de los asuntos más enmarañados, sus interlocutores se asombraban de su habilidad para devanarlos, reducirlos a su esquema esencial y encontrar rápidamente la solución más conveniente y eficaz."

De haberle conocido, Bernanos habría podido escribir de él lo contrario de lo que dijo de Hitler: a saber, que este ominoso dictador se había vuelto el monstruo que conocemos porque no continuó siendo el niño que fue. Del Papa Roncalli se puede decir, al contrario, para explicar su sabia inocencia, que nunca se había separado del secreto humano y sobrenatural de su infancia.

Tampoco Bergson pudo conocer a este Papa; pero oíd lo que dice Jean Guittou: "Bergson, mi maestro, en un libro acerca de los místicos, bosqueja el que parece retrato vivo de Juan XXIII. Dice que el místico posee una inocencia instintiva, una sencillez extraordinaria por la cual las dificultades se desvanecen ante su espíritu de sencillez. Él pasa a través de los peligros sin darse cuenta. Creo que Juan XXIII recibió esta gracia que se encuentra sólo en ciertos místicos; fue su fuerza y su don."

Pero el rasgo principal del hombre, el que más llamaba la atención, fue aquella atractiva y llana bondad, aquella simpatía —o don de gentes— que cautiva los corazones, aun cuando estén prevenidos y mal dispuestos (como pasó inicialmente con De Gaulle y Herriot durante su nunciatura en París). Sin embargo, la simpatía puede inducir en error, pues parecía más destinada a producir un rico anecdotario que a hacer historia; mientras era la señal de una irresistible potencia de amor.

El sacerdote

Si los valores humanos del hombre Roncalli le prepararon a desempeñar las funciones a que la Providencia le tenía destinado, su larga experiencia sacerdotal al servicio de la Iglesia completó y maduró, sin que él lo sospechara siquiera, sus predisposiciones naturales a ocupar un día la cátedra de Pedro.

Como dijo en su recordada presentación como Patriarca a la feligresía de Venecia: "La Providencia me trajo de mi pueblo natal y me hizo recorrer los caminos del mundo, de Oriente a Occidente, acercándome a gentes de religiones e ideologías distintas; me puso en contacto con problemas sociales agudos y amenazadores, y me hizo guardar la calma y el equilibrio de la indagación y el buen juicio; siempre preocupado, salva la firmeza de los principios del credo católico y de la moral, más de lo que una que de lo que se separa y suscita contrastes."

En el largo camino recorrido, siempre le acompañaron y distinguieron su sincera humildad y su obediencia incondicionada al Vicario de Cristo, su sólida piedad, que se traducía en obras y buenas iniciativas, el sano humorismo, la cor-

dialidad del trato, su deseo de concreción, su anhelo de mantener el contacto humano y establecer el diálogo con todos; el sentido ecuménico que se le fue desarrollando a través del largo y no siempre fácil contacto con las Iglesias separadas de Oriente; el amor, en la caridad de Cristo, también, a los distantes y a los que vivían en el error (decía de los comunistas: "Son los enemigos de la Iglesia; pero la Iglesia no tiene enemigos"), sin ceder por eso en materia doctrinal ni transigir con las imperceptibles exigencias de la ortodoxia; la valiente "apertura" a las necesidades más urgentes de nuestro tiempo, sin preocuparse si, al actuar así, iba contra costumbres inveteradas y mentalidad cerradas y molestaba a los que tenían el juicio falseado por el hábito de mirar la realidad detrás de un escritorio.

A él, por el contrario, le gustaba moverse en todas las direcciones, hundirse en el magma hirviente de la vida con sus problemas y sus posibilidades. "No os quedéis detenidos como estatuas en el templo", recordaba a un grupo de jóvenes sacerdotes de Bérgamo. "Lo que es importante es moverse siempre, no descansar en los surcos de costumbres contraídas —dijo durante una audiencia colectiva del 20-3-1960; ir siempre en busca de nuevos contactos, estar abiertos continuamente a las exigencias del tiempo en que hemos sido llamados a vivir... Sed, pues, una presencia viva."

Y, moviéndose, observaba con ojos muy abiertos para descubrir fallas, encontrar terrenos de entendimiento. Siendo Patriarca, se extremaba en visitar parroquias y obras religiosas, y solía repetir que para el gobierno pastoral era necesario "omnia videre, multa dissimulare, pauca corrigere", es decir: verlo todo, disimular muchas cosas como si no se hubieran visto y corregir algunas pocas, las menos posible, cuando no se podía evitar. Así que cuando, desde las primeras semanas de su pontificado, empezó a salir del Vaticano para visitar cárceles, hospitales, asilos y participar en funciones religiosas en las viejas basílicas y en las nuevas iglesias, todos pensaron en una innovación revolucionaria, mientras lo que él quería era cumplir con su obligación pastoral y restablecer una tradición de dieciocho siglos, interrumpida por la ocupación de Roma por parte de las tropas italianas en 1870, y que, después del Tratado de Letrán y del Concordato de 1929, había sido inexplicablemente delegada al Cardenal Vicario. El Papa es, ante todo, el Primer Obispo de Roma, y como tal tiene que actuar.

Otra aparente innovación (mas en realidad se trataba de reanudar una tradición interrumpida sólo bajo Pío XII) fue el nombramiento de cargos que habían quedado

por mucho tiempo vacantes en la Secretaría de Estado y en varias Congregaciones, y el trato reservado a los Obispos, recibidos por el Pontífice en persona y no por las oficinas de la Curia, sobrecargadas de trabajo, otorgándoles desde el primer momento una más amplia libertad de actuación en su campo pastoral. Y los ejemplos podrían multiplicarse.

El Pontífice

De las felices disposiciones naturales y de su múltiple experiencia sacerdotal, diplomática y pastoral se derivó la originalidad de su pontificado, que, a pesar de su estilo de paternal dulzura y mansedumbre, fue como la liberación repentina de las fuerzas explosivas que se habían venido acumulando en el tiempo de la fidelidad y de la obediencia. De un conocido prelado vaticano cuentan que se lamentaba: "Cada mañana, cuando voy a mi despacho, pienso en las originalidades que se le habrán ocurrido durante la noche al Padre Santo." Pero oigamos la otra campana: "En cada uno de sus actos —expresó el Card. Feltrin— se manifestaba el estilo de un Papa en el cual la espontaneidad y la audacia se mezclaban con la serena certeza de una decisión bien ponderada. El Papa parecía asumir una iniciativa personal; sin embargo, iba al encuentro de una aspiración profunda, ampliamente advertida en la Iglesia y en el mundo. He aquí por qué la resonancia de sus actos era inmediata, en todos."

Puede ser que me equivoque, pero pienso que los historiadores futuros no encontrarán en la convocatoria del Concilio Vaticano II, en algunas alocuciones y en dos o tres encíclicas de resonancia mundial, que han enriquecido el patrimonio de la Iglesia, las notas sobresalientes que señalan el pontificado de Juan XXIII como uno de los más importantes de la historia. Lo que a mi modesto parecer constituyó su verdadera originalidad y asombró a todos, y no sólo a los católicos, podría más bien esquematizarse en cuatro puntos, a saber:

- 1) Renovó la Iglesia en la estela y siguiendo las pautas trazadas por sus inmediatos predecesores;
- 2) Gobernó con nuevos métodos, de acuerdo con los tiempos ("aggiornamento", puesta al día);
- 3) Verificó la ecumenicidad mediante la "apertura" y la invitación al diálogo, acercándose a los separados y a los distantes con caridad y misericordia, pero según un principio que, al fin y al cabo, era tradicional en la Iglesia: "interficere errores, diligere errantes";

- 4) Realizó la "sabiduría del corazón" —la sapientia cordis del salmo 89, versículo 12, que fue la cita bíblica elegida por él como recuerdo de su ordenación sacerdotal—, es decir, la caridad en la luz y según el patrón del Evangelio.

Perfiles de un pontificado

El pontificado de Juan XXIII cerró definitivamente un ciclo de la historia de la Iglesia que se podría definir "la huida del mundo". Hasta el final del siglo pasado Roma estuvo encerrada en posiciones de defensa: León XIII, una vez liberada la Iglesia de la pesada herencia de Constantino, fue el primero en concebir el grandioso designio, que parcialmente realizó, de una "reconquista" cristiana del mundo desde el interior, rechazando sus errores, pero aceptando sus realizaciones positivas. Este Pontífice no sólo inició el diálogo con la revolución industrial, echando los cimientos de la doctrina social de la Iglesia con su inmortal encíclica "Rerum Novarum", sino que aconsejó a los católicos de Francia el reincorporarse a la política activa, de la cual se habían alejado para encerrarse en un aislamiento estéril y dañino. Cuando les citaba como ejemplo la conducta de los primeros cristianos, "incontaminados en medio de las supersticiones y siempre iguales a sí mismos, que se introducían valerosamente por doquiera", ¿no se adelantaba, sin saberlo, a la invitación de Juan XXIII a la colaboración entre católicos y no católicos para fines "buenos o cuando menos reducibles al bien" (*Pacem in terris*) y a su afirmación de que "cuando uno hace el bien, es cristiano aunque no lo sepa" (discurso al Consejo Municipal de Venecia)? Y cuando el Papa León afirmaba que "todo lo que la razón tiene de de Dios", ¿no escribía el prólogo de la última encíclica del Papa Juan?

¿Qué distinto de él fue su sucesor, San Pío X! Sin embargo, entre otras grandes cosas que ilustran su pontificado, apoyó la acción de algunos Obispos en favor de los obreros y dialogó paternalmente con los sindicatos, continuando la línea social de León XIII y anticipándose a la de Pío XI y Juan XXIII. Es un rasgo de este gran Pontífice que pocos conocen aun entre los católicos. Los que se han escandalizado por los telegramas de pésame de un Kruschew, de un Adjubei, o por la elogiada necrología de un Togliatti, harían bien en meditar en lo que escribieron a la muerte de Pío X dos enemigos de la Iglesia, que citamos textualmente a continuación:

"Era un campesino, un cura de aldea, decían con desprecio de él tanto los católicos como los demás.

Sí, señor, era todo un campesino, y por eso mismo era admirable y nos dominaba a todos. ¿Queréis que os diga cómo he visto siempre a Pío X? Con zapatos gruesos, zapatos con clavos bajo la sotana blanca, zapatos toscos que hacían su paso pesado y le sujetaban a la tierra. Era un hombre de sentido común, un sentido común extraordinario que rayaba en el genio y que quizás lo era." El que así se expresaba era el radical "comecuras" Aristides Briand.

Y escuchad este otro juicio: "El Papa ha muerto. Es honrado decir que fue un gran Papa. Su política fue muy sencilla: consistía en restaurar los valores de la fe con firmeza apostólica; y él manejó esta política con prestigiosa autoridad. Por la llaneza de su alma y la sinceridad de sus virtudes, que nadie se atrevería a poner en duda, sí, de cualquier ángulo que se le mire, es preciso reconocer que Pío X ha sido un gran Papa." El periódico francés que publicaba esta necrología era el órgano marxista "L'Humanité", y el que firmaba, su director, Jean Jaurés. Y las dos citas quizás nos aclaren el parecido que todos hemos intuído entre estos dos grandes Pontífices.

Luego vino Benedicto XV, figura señera tan poco conocida y apreciada por los mismos católicos. Cuando este Pontífice, elevándose por encima de los odios e intereses exasperados por la psicosis bélica, tuvo el valor de condenar "los inútiles estragos" de la primera guerra mundial, abogando por una paz sin vencedores ni vencidos, ¿no señalaba acaso la auténtica misión universal de la Iglesia y fijaba las premisas a la acción pacificadora realizada en un mundo convulso por Pío XII y Juan XXIII?

Y cuando Pío XI aceptó el fin del poder temporal de la Iglesia, dio decisivo impulso a la jerarquía local en los "países nuevos", ensanchando también el Sagrado Colegio, cuando inició el diálogo con la cultura moderna, poniendo de relieve cómo toda realidad auténticamente humana es susceptible de ser asumida sobre el plan de la verdad cristiana, no hacía sino trazar sendas e iniciar diálogos que Pío XII seguiría y llevaría a alturas cimeras al dirigirse a los constructores del mundo nuevo; los sabios, los investigadores, los políticos, los economistas, los artistas, los literatos, los médicos, los juristas, los obreros, los técnicos y artesanos de toda clase y categoría acudían al Vaticano porque el Papa se interesaba por sus trabajos, sus fórmulas, sus esfuerzos, sus inquietudes; se interesaba por ellos y les bendecía.

El Pastor Angélico no sólo preparó el terreno a Juan XXIII, sino que presintió y anunció su venida cuando habló de "la floración de una próxima inesperada prima-

vera" que sentía llegar; cuando, en uno de sus últimos discursos (18-2-1958) anunciaba con voz profética: "Hoy el mundo se prepara a mirar a Roma, a la Roma cristiana, como a la ciudad colocada sobre el monte, como a faro de luz resplandeciente" y constataba el ansia de la humanidad de una unidad efectiva en sentido ecuménico: "El mundo, en efecto, va tomando cada día mayor conciencia de su unidad. Los hombres ya no son como antes, extraños los unos a los otros, ni se contentan con la comunicación que nace de la similitud o identidad, ni están satisfechos con las relaciones que impone un objetivo común; no les basta ser o considerarse vecinos o asociados, sino que ansían ser llamados "familia humana". Y se sienten atraídos y maravillados cada vez que se les revela o explica la belleza sublime del Cuerpo Místico de Cristo... Esto significa que hablar de la humanidad como una multitud de criaturas llamadas a integrar una sola Iglesia no es tan difícil como quizás les parezca a algunos..."

No faltaba sino dar un paso más hacia adelante; y este paso estaba reservado a Juan XXIII.

Un paso adelante

En la primera sesión del Concilio hubo innovaciones que llamaron potentemente la atención. Por ejemplo: los Obispos fueron convocados para discutir acerca de todos los problemas de la Iglesia sin ninguna limitación; o, mejor dicho, una sola: no condenar. El 21º Concilio de la historia eclesiástica no representa una novedad sólo por lo impresionante del número de los Padres Conciliares asistentes y la variedad de su procedencia, que dio al mundo una visión espectacular de la ecumenicidad geográfica de la Iglesia católica, sino, sobre todo, por su estilo, que llamaría parlamentario, y el abandono de lo que parecía una costumbre conciliar: los anatemas.

"En la presente situación la sabia Providencia nos está llevando a un nuevo orden de relaciones humanas que por conducto de hombres, y casi siempre más allá de su esfera, se mueven hacia el cumplimiento de sus designios superiores e inesperados", dijo el Papa en la alocución de apertura del Concilio. Y añadió: "Hoy en día la Esposa de Cristo prefiere usar de la misericordia más bien que de la severidad. Prefiere ir al encuentro de las necesidades de hoy más bien demostrando la validez de su doctrina que pronunciando anatemas." No se podían encontrar palabras más sencillas y más firmes para poner fin a la era de las cruzadas y de las excomuniones. Después de esta alocución, el mundo empezó a sentirse más cristiano y los cristianos más hombres.

Por supuesto, no faltaron los que reputaron inconveniente que un Pontífice olvidase sus prerrogativas —sino, ¿a dónde iba a parar la infalibilidad?, decían— y remitiera a una asamblea de miles de Obispos decisiones sobre lo que podía muy bien pronunciarse *motu proprio*. Sin embargo, lo que parecía humilde descoronamiento se transformó en un plebiscito de devoción y exaltación. ¡Y cuánto ganó la Iglesia por ese gesto de Juan XXIII frente a los hermanos separados y al mundo! La inclinación del Pontífice hacia la discusión y las decisiones en sana concordia estaban en contraste con la mentalidad burocrática curial, mejor dispuesta a apreciar órdenes precisas y obligatorias, pero iba al encuentro de las tendencias democráticas de nuestro siglo, que ve en este método una mejor garantía de persuasión y facilidad de acatamiento.

El estilo abiertamente parlamentario del Concilio Vaticano II —parlamentario, diría, también por las tendencias contrapuestas que se han manifestado en él— testimonió al público, cristiano o no, que nos había tocado en suerte un Pontífice capaz de apreciar y aprovechar los valores civiles más elevados de nuestro tiempo y que, con disgusto de los fautores tradicionalistas de la clausura hermética hacia toda clase de novedad, quería gobernar con la caridad más que con la autoridad. Y cuando esta llama se apagó, pudimos apreciar que el estilo inaugurado por este bondadoso Pontífice era la mejor arma de conquista de los corazones, pues todos los pueblos se unieron en un solo coro de pesar, hasta los que sustentan ideologías tradicionalmente enemigas del cristianismo.

Y su augusto sucesor no quiso modificar un ápice tan sabia innovación. Hablando el 14 de abril de este año al Episcopado italiano, dijo que no quería de ninguna manera abreviar las discusiones del Concilio, duraren sus sesiones lo que duraren, y añadió que proseguiría su propósito original de no inmiscuirse en sus labores; sino que, por el contrario, dejaría a los Padres Conciliares, y con ellos a las varias Comisiones Episcopales y del Concilio, “libre y amplia posibilidad de investigación y expresión”, concluyendo: “Esta libertad ha sido la nota dominante de este gran Concilio y deseamos mantenernos fieles a ella.”

Abierto al mundo

El ecumenismo de Juan XXIII, sea en sentido estricto (la unidad de las Iglesias cristianas separadas), sea en sentido universal (la unidad del género humano) me parece consistir en esto: no en una abdicación en el plano doctrinal, como algunos parecían temer (y

siguen temiendo), lo que sería una traición a la verdad, sino en un constante esfuerzo y continuo cuidado de expresar la verdad en un lenguaje vivo y adherente a la realidad del período histórico en que vivimos; poner de relieve aquellos aspectos de la verdad susceptibles de unir, más que los que separan y dividen.

Porque Juan XXIII no fue sólo el “Papa bueno”; era un hombre de verdad y decía cosas verdaderas, que todos entendían. Como hacía Jesucristo. Parecía que la verdad nunca habría podido encasarse con el error; y he aquí que el Padre Santo cambió los términos del problema y habló de encuentro entre los hombres en la caridad, aunque nunca fuera en desprecio de la verdad. Por eso no vaciló en dirigirse a todos los hombres de buena voluntad, también a los que no creen en Dios (o se ilusionan de no creer en Él). Las consecuencias de estos llamamientos, de estos encuentros, de esta apertura, están en el recuerdo de todos.

Hasta hace poco la Iglesia católica y las Iglesias separadas estaban ocupadas, sobre todo, en medir la distancia que les dividía y concluir que no había nada que hacer. Pero vino Juan XXIII y puso el acento sobre lo que nos une: el amor al mismo Padre, la fe en el mismo Salvador: Jesucristo. “Es poco”, dijeron algunos; sin embargo, en un mundo de incrédulos y materialistas encontrar a otros que digan como decimos nosotros: “Cristo nos ha rescatado del pecado y salvado de la muerte eterna” es algo; ¡y puede serlo casi todo! Y cuando el Papa saludó públicamente a los representantes de las “herejías” llamándoles “nuestros hermanos en Cristo”, volvimos a encontrar de ambas partes una fraternidad que habíamos perdido. Eso ha hecho brotar un espíritu de unidad constructiva, cuyas reacciones han sido mucho más rápidas de cuanto podía imaginarse. “Algo se ha puesto inesperadamente a correr”, dijo el Card. Siri, hablando de la unidad de los cristianos y atribuyendo el milagro al gran corazón de Juan XXIII. Por supuesto, el anciano Pontífice no creó ex nihilo esta tendencia, pero la apoyó y organizó estructuralmente, dándole un reconocimiento oficial en el Concilio, que ha sacado de ella su característica fundamental.

Pero esto no era suficiente. Cuando en la “*Pacem in terris*” el Papa bueno nos invita a evitar la psicosis bélica, se refiere también a nuestra conducta particular respecto a los que están lejos de nosotros ideológicamente. Hay estructuras históricas de derecho natural que varían con los tiempos. El realismo del Papa Juan tendía a crear posibilidades de colaboración allí donde hasta ahora sólo había odios y recelos. Por supuesto que la des-

movilización ideológica es, hasta ahora, más un auspicio y un deseo que un hecho; pero lo importante era ponerse en camino.

Además, tuvo confianza en la ONU, a pesar de sus fallas; pues opinaba que existía ya la condición histórica necesaria y suficiente para la formación de una comunidad de carácter mundial, respecto a la cual la Iglesia no pedía, sino que se respetaba el derecho natural. Él intuyó que la existencia de un organismo político internacional eficiente daba a la Iglesia la posibilidad de tratar con bloques opuestos, sin escogencia de bandos, según la sola exigencia pastoral.

Hubo—¿y podían faltar?—quienes acusaron a Juan el Bueno de haberse excedido en su “apertura”, abriendo el Vaticano a los comunistas, y le apodaron “el Papa rojo”; otros le acusaron de inocente y otros hasta de imbécil y herético. La bondad del Papa les daba miedo. Un católico polaco, Jorge Turowicz, contestaba a estas acusaciones en un diario de Cracovia, el “*Tygodnyck Powszechny*” del 9 de junio de 1963: “Los adversarios de esta apertura hacia Oriente tildaron a Juan XXIII de ingenuo y hasta procomunista. No: el finado Pontífice veía perfectamente las contradicciones que existían entre el catolicismo y la doctrina materialista y atea del comunismo, con todas sus perniciosas consecuencias. Si, a pesar de estas contradicciones, él insistió en la “apertura”, ésta no puede considerarse como una prueba de su inocencia, sino de su profundo sentido de la realidad. El Papa veía que la existencia de un bloque de Estados socialistas era un hecho histórico, que en él viven millones de católicos y tendrá que vivir la Iglesia católica; por consiguiente, queriendo mejorar las condiciones harto difíciles en que esta Iglesia realiza su misión, era necesario iniciar el diálogo.”

Más aún: el silencio (1) del Papa y del Concilio acerca del comunismo, ¿implica acaso —como alguien escribió— un “desarme ideológico de la Iglesia” y la abolición

(1) Sin embargo, yo no sé si la palabra “silencio” es exacta y si su última Encíclica, como se ha dicho, representa el Anti-Síllabo, en el sentido de una conciliación de los errores modernos. En realidad, la *Pacem in terris* es un documento, a la vez, profundamente antiliberal en su esfuerzo de abarcar a todos los hombres y fomentar la promoción de los pueblos y clases desheredadas, y al mismo tiempo antimarxista en su proclamación de la primacía de lo divino, del culto de la verdad y del método de la libertad para que el pueblo pueda escoger su sistema de vida y organización política. Fiel a su proceder, él no pronunciaba condenas, pero sí reafirmaba principios, que las contenían implícitas.

de las condenas de sus predecesores? De ninguna manera, pues es una condena irreformable. Aquel silencio sólo quería ser una invitación indirecta al diálogo, la premisa para una siempre más precisa separación entre lo temporal y lo espiritual; un estímulo implícito a los comunistas para que realicen ciertas evoluciones, disminuyan la virulencia de su integralismo ateo, reconozcan la libertad religiosa como algo inherente a la naturaleza humana y a su dignidad.

¿Cándidas ilusiones? El recrudecimiento actual de la campaña antirreligiosa en Rusia y el reciente "informe Ilitchev" podrían hacerlo creer así... si no probasen precisamente todo lo contrario. Es decir que "el opio del pueblo", después de 46 años de comunismo ateo, de propaganda materialista y persecuciones religiosas, no se ha desarraigado del alma del pueblo ruso, hoy en camino de revisar muchos de los postulados marxista-leninistas; y que el reconocimiento oficial otorgado a la acción pacificadora de Juan XXIII, la liberación de algunos preladados católicos, el envío al Concilio de dos "observadores" de la Iglesia Ortodoxa, en fin, el luto por la muerte del venerando Pontífice romano, han suscitado una honda impresión en el pueblo ruso, según el testimonio concorde de todos los diplomáticos occidentales en la U.R.S.S. La prensa de Mao —otra atestación fidedigna, aunque involuntaria— llegó a preguntar a Krushev qué esperaba para imponer el bautismo por decreto a todos los súbditos de la "Santa Rusia". Cuando el río suena, agua lleva...

Y en un futuro próximo es posible que tengamos una prueba más de la fina intuición —que tal vez era inspiración sobrenatural— de Juan XXIII al intentar su apertura hacia el Este. Lo cierto es que él tenía fe en el pueblo ruso y confiaba en la gente buena que allí vive y espera. Hablando a los integrantes del Tercer Congreso de la Pontificia Unión Misionera, dijo: "Este gigante tendrá que ceder ante la voluntad, la gracia, la misericordia de Dios... También en sus dominios viven muchas almas que ilumina nuestra misma luz, que se mantienen fieles o están cerca de nosotros en la participación del mismo ideal cristiano y apostólico."

El evangelio del amor

Juan XXIII volvió a descubrir el primero y gran mandamiento del cristianismo: el imperativo del amor, según la teología de San Pablo, que proclama la primacía de

la caridad sobre todos los otros dones carismáticos. Los Papas que le han precedido no han amado a los hombres menos que él; tuvieron que amarlos, tal vez, en una forma distinta. Le tocó a él abrir de par en par al mundo su corazón y al mismo tiempo la Iglesia sin mancha y sin miedo. El Papa de Pentecostés, más que el raciocinio, miraba al corazón de los hombres y al mismo tiempo daba testimonio del Evangelio con todos los riesgos que la caridad conlleva.

Porque este amable y bondadoso Pontífice no sólo ha predicado el Evangelio, sino que lo ha vivido, como otro San Francisco, amando a los hombres, a todos los hombres, buenos y malos, como los amó Jesucristo; y ha llevado el mundo más cerca del Reino de Dios, sin otras fronteras sino las que separan el error de la verdad, con la amplitud de una caridad que se ejercía por encima de las luchas humanas, haciendo siempre una neta distinción entre el error y lo que yerran. Dio a todos la prueba de que la Iglesia de Cristo no quiere (y no puede) estar contra esto o aquello, sino que está en permanente oferta de salvación. Y que no es necesario comprometer la firmeza de los dogmas y de la disciplina, sino volver ésta y aquéllas más accesibles, más comprensibles, más "amables", según un método que enseñó hace más de tres siglos el santo de su predilección, San Francisco de Sales.

Aguas de bondad han brotado a raudales de su alma, dando origen a una especie de "leyenda dorada" prodigiosamente rica de anécdotas y enseñanzas. Damos a continuación unas "florecillas" como muestras. A los presos de la Cárcel Mayor de Roma dijo: "Aquí me tenéis con vosotros: he venido a poner mi corazón junto al vuestro." Amaba a los niños e iba a visitarles a menudo en hospitales y orfanatos; con ellos pasó su última Navidad. Al despedir a la muchedumbre venida a felicitarle con antorchas para cerrar en gloria la primera jornada del Concilio, añadió (y sus palabras hicieron estremecer el corazón de todos los padres presentes): "Y cuando lleguéis a vuestros hogares haced una caricia a los niños y decidles que les habéis llevado la caricia del Papa." A Douglas Hyde, el antiguo comunista convertido, quien le preguntaba acerca de Don Oriano, este epígono italiano de San Vicente de Paúl, contestó: "Lo admirable de este santo sacerdote era que no se cansaba nunca de predicar que la reconquista del mundo sólo se lograría mediante el amor."

Con esta caridad, con esta "sabiduría del corazón", se dedicó a la tarea de reconsagrar, en el espíritu del Evangelio, todas las rea-

lidades y las formas nuevas de la vida moderna. Por esto todos los hombres le reconocieron y le amaron; y los pocos que gritaron "escándalo", porque había dirigido palabras de bondad también a los enemigos de la Iglesia, eran de la misma ralea de los que reprochaban a Jesús el frecuentar a los pecadores; y él les contestó que había venido a salvar precisamente "lo que estaba perdido", que son los enfermos los que necesitan del médico y que el Señor de los menses se opuso a que la cizaña fuera demasiado pronto separada del buen trigo. Y si Cristo quiso que el bien estuviera mezclado con el mal, ¿por qué apartarse de los malos con espíritu farisaico? ¿No es necesario, más bien, ir detrás de ellos para intentar salvarlos? Es lo que hizo el Papa de la Paz, quien sabía de sobra que Cristo no es cálculo, ni diplomacia, ni política, sino Amor infinito, creador y regenerador.

En conclusión, el de Juan XXIII fue un pontificado breve y constructivo como pocos, tal vez polémico, pero sobre todo un pontificado cargado de responsabilidades y distribuidor de responsabilidades, que dio mucho trabajo a sus colaboradores y mucho más hará trabajar a los que continúan su camino, empezando por el propio Paulo VI, que no sólo sigue fielmente sus huellas, sino que parece querer adelantarse unos pasos más.

Después de su pontificado la Iglesia no está encerrada en ninguna trinchera, sino abierta al mundo como nunca para escuchar el latido de la historia, para ensartarse en ella y orientarla hacia Cristo. Nunca como hoy ha sido tan indiscutiblemente católica, o sea, universal, y nunca los hombres lo habían advertido con tal intensidad, pues supo hacer entender a todos que los grandes problemas de nuestro tiempo son también sus problemas, y que si es verdad que Cristo es juez de la Historia, tiene suspendida su función hasta el final de los tiempos; mientras hoy, como ayer y como mañana, sólo quiere ingerirse en ella para ayudarnos y para salvarnos.

La Iglesia ahora pertenece al mundo al igual que el mundo pertenece a la Iglesia; éste, y no otro, es el sentido del "servicio pontifical" como lo ha vivido el Papa Juan. ¡Y cuán acertadas son las palabras que acerca de él pronunció en la catedral ambrosiana aquel que la Providencia destinaba a ser su sucesor!: "Bendito sea este Pontífice que nos ha hecho gozar de una hora de paternidad y familiaridad espiritual y que nos enseñó a nosotros y al mundo que la humanidad de ninguna otra cosa tiene tanta necesidad sino de amor."

BORRASCA UNIVERSITARIA SUCESOS Y RAICES

En torno a los sucesos protagonizados el 15 de mayo en la UCV se han manifestado opiniones de muy diversa índole y valor.

De los comunicados y declaraciones oficiales se desprende que los hechos fueron los siguientes:

Un grupo de estudiantes detuvo y condujo al local de la FCU a un agente de la Digepol.

El Rector tuvo conocimiento de que ese cuerpo policial tenía orden de allanamiento sobre el Hospital Universitario —no está claro por qué ni para qué—, por lo cual las puertas de acceso a la Ciudad Universitaria estaban siendo controladas por la policía, que suspendió el tránsito a través de ellas.

Se inició una serie de disparos que duró cerca de dos horas y luego el Rector anunció que las fuerzas policiales procederían al allanamiento, y pidió calma a los universitarios. Durante todo ese lapso ocurrieron las diversas actuaciones de la policía: registros, saqueos, insolencias e intento de ametrallar al Vice-Rector, según afirman varios comunicados. Cerca de las 4 p. m. cesó el cerco policial a la Ciudad Universitaria.

Las reacciones ante tales hechos fueron las siguientes:

Un violento comunicado de protesta de las autoridades universi-

tarias, seguido de manifestaciones de apoyo de los demás organismos universitarios docentes y estudiantiles.

Unas declaraciones del Ministro G. Barrios el lunes 18, a raíz de nueva detención de un presunto "digepol" en la FCU, reconociendo y lamentando vagamente las actuaciones de la policía y anunciando que —"no hay mal que por bien no venga" (!)— era una buena ocasión para estudiar a fondo la problemática y status autónomo de la Universidad.

A partir de ese momento ha habido una serie de réplicas, contraréplicas, gestiones, declaraciones y artículos de opinión de los diversos sectores interesados en el asunto, que han llevado, por ahora, a los siguientes resultados:

El Senado ha nombrado una Comisión investigadora, pedida por el senador Acosta Saignes, Decano de la Facultad de Humanidades de la UCV, y protestada por los dirigentes del movimiento estudiantil, la cual estuvo en la UCV y citó luego a las autoridades universitarias para que informaran sobre lo ocurrido al Congreso Nacional.

La FCU convocó a una huelga de protesta por el allanamiento, la cual se llevó a cabo el miércoles

20 de mayo en la UCV, con la asistencia de numerosos liceístas.

En el Congreso se ha promovido un amplio debate sobre la UCV, centrado en el concepto de autonomía universitaria.

El Ministro del Interior y voceros cualificados del partido de gobierno han contrarreplicado afirmando enfáticamente que no entra en sus proyectos del momento el liquidar la autonomía universitaria.

Tal es la situación a la hora de redactar este comentario. Siendo, evidentemente, un problema abierto aún y muy complejo, nos limitaremos solamente a considerar algunos de sus aspectos:

I.—La bruma con que están cubiertos ciertos hechos importantes: ¿Qué hacía en la UCV el "digepol" que parece haber sido ocasión inicial de todos los incidentes? ¿Qué motivó la orden de allanamiento? ¿Por qué nadie habla de los disparos hechos contra la policía, que testigos presenciales atribuyen a grupos estudiantiles? ¿Por qué la FCU se atribuye funciones de "autoridad universitaria" al constituirse en árbitro de la inviolabilidad del recinto universitario, deteniendo a un policía e interrogándolo en el local de este organismo estudiantil? (También se podría preguntar: ¿por qué ese mismo organismo se constituyó en torturador físico y psicológico de ese mismo desafortunado policía y por qué esa conducta mereció el calificativo de "ejemplar" en el comunicado del Consejo Universitario, al igual que el intento de linchamiento de otro "digepol" que hubo de ser atendido en el Hospital Universitario?)

II.—La identificación, expresada tanto por el Rector como por el Ministro Barrios y sus respectivos partidarios entre la "inviolabilidad del recinto universitario" y la "autonomía". Como el mismo doctor Bianco ha explicado en otra oportunidad, la presencia de los cuerpos policiales dentro de la Ciudad Universitaria, de acuerdo a lo previsto en el artículo 6 de la Ley de Universidades, no viola la autonomía. Y puede ser peligroso vincular ésta con aquélla demasiado íntimamente. Porque tal cosa se presta fácilmente a que otros, como el MRI, en este momento uti-

licen esa identificación en contra de la misma Universidad.

Otra cosa es considerar la violencia policial como atentado real contra la Universidad (autonomía o no).

¿Será que se está empolvando en el olvido el artículo 6 de la Ley de Universidades sobre la inviolabilidad del recinto universitario, con su importantísimo doble enfoque: el de la responsabilidad de las autoridades universitarias y el del privilegio mencionado, con sus limitaciones? Lo transcribimos en gracia a los desmemoriados:

"Art. 6.—El recinto de las Universidades es inviolable. Su vigilancia y el mantenimiento del orden dentro de él son de competencia y responsabilidad de las autoridades universitarias; no podrá ser allanado sino para impedir la consumación de un delito o para cumplir decisiones de los Tribunales de Justicia."

¿Se ha observado que se puede "violar" este artículo tanto por la negligencia de las autoridades universitarias en la vigilancia del privilegio que en él se consagra y la negligencia en el mantenimiento del orden, del que se hacen responsables las autoridades universitarias, como por el allanamiento del recinto sin las circunstancias que contempla dicho artículo?

III.—Con esto llegamos al tercer aspecto de los acontecimientos universitarios que nos interesa destacar: la violencia —armada y verbal— como medio efectivo de re-

laciones entre la Universidad y el Gobierno. Violencia armada entre la policía y los estudiantes (y en las referencias de las autoridades universitarias, la conducta estudiantil es calificada de "ejemplar") y violencia oral en las declaraciones del Consejo Universitario y especialmente del Rector, y, por otra parte, en las del Ministro del Interior ("hordas asesinas de policías contra niños de Kinder"... "refugio enguerrillado de dudosa capacidad docente", etc.). Violencia que parece revelar una gran desconfianza en la propia autoridad: ¿Cree el Ministro que el estado de derecho es tan débil que una orden judicial es ineficaz sin el apoyo de las metralletas? ¿Está el Rector tan inseguro que ha de afirmar casi en cada declaración pública que es él quien manda en la UCV y a él nadie lo irrespeta? ¿No será todo eso un índice más importante, por provenir de donde viene, de la crisis de autoridad —a la que ni se respeta, ni se admite— que estamos atravesando y de la cual, como de muchas otras realidades de nuestra sociedad, es espejo fiel la Universidad? ¿No tendrá algo que ver esta crisis de autoridad en la UCV con el hecho de que quienes la vienen encarnando carecen de firmeza y de valentía para imponer el "orden" sobre el que los responsabiliza la Ley de Universidades, pero que frente al "desorden", para evitarse problemas, se les ha visto recurrir al halago del "grupo armado" es-

tudiantil ("conducta ejemplar") o la autorización reciente para celebrar dentro del recinto universitario "inviolable" una asamblea estudiantil promovida por CURE, de legítima ascendencia comunista, prestigiada con la presencia y la palabra alentadora del Rector? Junto al halago, la vista gorda, no sólo el 15 de mayo, sino durante un período ya demasiado prolongado, con respecto a la profanación de la "inviolabilidad del recinto universitario" en forma habitual por parte de quienes lo han convertido en centro de reclutamiento —público y notorio— de las FALN y escenario de otras actividades delictuosas llevadas a cabo por el conocido "grupo armado" estudiantil y profesoral.

IV.—Terminamos anotando un hecho que parece extraño: salvo un comunicado de la FCU, en tono parecido al del Consejo Universitario, otro de la Juventud Copeyana protestando del atropello policial, al igual que de la presencia activa de grupos armados estudiantiles de filiación extremista, y salvo el paró simbólico de protesta, la característica de la vida estudiantil durante esta crisis ha sido la más absoluta normalidad, en contraste con la febril actividad exterior de las autoridades, ¿Se tratará de una máscara táctica de los diversos grupos ante las próximas elecciones universitarias, de una muestra de serena madurez política o de una más o menos intensa indiferencia?

FRANCISCO MORALES

Ochenta años bien cumplidos

Con júbilo ha celebrado Venezuela católica, y particularmente la arquidiócesis de Mérida, los 80 años de vida del Excmo. y Révdm. Sr. Dr. Acacio Chacón, arzobispo de Mérida y patriarca del Episcopado venezolano.

¿Qué páginas tan llenas y brillantes las del libro de la fecunda vida del venerable Arzobispo de Mérida! Ochenta años de vida, 57 años de sacerdocio, 38 años de episcopado, en una trayectoria rectilínea de total consagración al servicio de Cristo y de la Iglesia, son limpia ejecutoria y timbre de noble grandeza.

Pastor fiel, ha sabido guardar con paternal solícitud su rebaño y acrecentarlo con solícito celo, no sólo en el tradicional aprisco de la montaña, sino también a través de los caminos sin fin de los Llanos, nuevamente abiertos, y de la nueva e inquieta geografía humana de la Panamericana.

Y aún hoy palpita en su pecho un corazón juvenil, y con clara mente y brazo vigoroso al timón sabe dirigir con acierto la nave de su Iglesia. La historia de la Iglesia merideña en su época moderna tiene un nombre: MONSEÑOR ACACIO CHACÓN, y su firma vigorosa subraya obras imperecederas como la nueva Catedral, el hermoso palacio arzobispal y, sobre todo, el magnífico Seminario, fecundo vivero de magníficos y numerosos sacerdotes. ¿Y cómo podríamos encerrar en estas líneas de emocionado recuerdo el espléndido tapiz de una vida tan fecunda en hacer el bien? "SIC", tan cerca del corazón del venerable arzobispo de Mérida, vibra también jubiloso en fecha tan noble como este 8 de junio, y asocia su débil pero cordial voz al unánime coro de las congratulaciones, y con ella la más poderosa de las oraciones de sus redactores y colaboradores, para que el Señor se digne prolongar la benemérita vida del Pastor bueno y fiel.

LA UCAB UNIVERSIDAD PONTIFICIA

El día 5 de junio, festividad del Sagrado Corazón de Jesús, en solemne acto religioso-académico, tuvo lugar en el Paraninfo de la Universidad Católica Andrés Bello la lectura del Decreto de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades Católicas, por el que dicha Universidad Católica fue erigida canónicamente.

En presencia del Excmo. Sr. Nuncio, Representante de Su Santidad, y de distinguidas personalidades de la Iglesia y de la sociedad venezolana, Su Eminencia el Cardenal José Humberto Quintero, Arzobispo de Caracas, enmarcó el trascendental acto con breves y elegantes palabras. Después de re-

cordar que cuando el Episcopado Nacional, reunido en Conferencia en la ciudad de Mérida, acordó la creación de la Universidad Católica y determinó confiarla a la Compañía de Jesús, asistió al acto como simple sacerdote. "Quién iba a decir, expresó el Cardenal, que sería yo, unos años más tarde, quien iba a presidir este solemne acto por el cual se instituye canónicamente la Universidad Católica Andrés Bello?"

Tras una brillante alusión a la gloriosa historia de la Iglesia en el campo de la educación superior universitaria y unas palabras de sentido agradecimiento al Pontífice reinante, Paulo VI, por su noble

gesto adornando con esta noble ejecutoria a la U. C. A. B., subrayó Su Eminencia la labor egregia de la Compañía de Jesús, escogida por el Episcopado Nacional para la elevada misión de dirigir y regentar la Universidad, labor que ha cumplido con notable acierto, llevando a la Universidad a alturas de elevado nivel científico y gran desarrollo. Con emotivas palabras acabó el Cardenal Quintero su allocución agradeciendo, en nombre del Episcopado Nacional, la labor realizada por la Compañía de Jesús y alentándola a seguir trabajando en esta obra de la mayor gloria de Dios.

Aquí el importante documento:

La Iglesia Católica fue, en todas las regiones de América Latina, como en otras partes del mundo, madre y tutora de Estudios Superiores, en las cuales los ciudadanos mejor dotados se instruyeron en todo género de disciplinas y también en la religión. Entre dichos Institutos es digno de recuerdo la Universidad de Santiago de León de Caracas, llamada de Santa Rosa de Santa María, la cual fue fundada el año del Señor de 1722 por el Sumo Pontífice Inocencio XIII y por el Rey de España Felipe V, y dio durante un siglo entero abundantísimos frutos a la Iglesia de Caracas y a la sociedad venezolana. Como las vicisitudes de los tiempos alejaron de la Iglesia ese Instituto por ella fundado, los Pastores de la Iglesia venezolana, presididos por el Nuncio Apostólico, determinaron el día 20 de octubre del año del Señor de 1951 fundar una Universidad Católica para defender y promover una enseñanza cristiana superior que suministre a la juventud una formación integral, de modo que lleguen a ser ciudadanos verdaderamente útiles para la Patria y para la Iglesia. Una vez obtenida la aprobación de la Autoridad Civil, fue fundada por el Episcopado una Universidad privada y autónoma dotada del derecho de conferir, de acuerdo con las leyes, grados académicos, y el día 24 del mes de octubre del año del Señor de 1953, en acto solemne y con la asistencia de autoridades eclesiásticas y civiles y con el general aplauso de todos, se inició la Universidad Católica, a la que se impuso el nombre de Andrés Bello, incluído hijo del pueblo venezolano, insigne por su vida y por sus letras. Aquel pequeñísimo grano de mostaza de tal manera creció y se transformó en árbol elevado y frondoso, que a los diez años se vio realizado el hecho sorprendente de que con el respaldo y la estimación universales contase en doce Escuelas más de 3.000 alumnos. Luego de fundarse también en la Diócesis de San Cristóbal otras tres Escuelas, esta Universidad ha emprendido recientemente la construcción de nuevos y grandes edificios, con el apoyo de insignes bienhechores, entre los cuales se destaca el esclarecido señor Alberto F. Vollmer.

La Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades, después de considerar cuidadosamente hechos tan favorables, presentó humildemente al Augusto Pontífice las encarecidísimas súplicas de los pastores de la nación venezolana, principalmente del Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal José Humberto Quintero, Arzobispo de Caracas, para que erigiera canónicamente en dicha metrópoli la Universidad Católica. Nuestro

Nada mejor que estas palabras sencillas y expresivas del R. Padre Carlos Reina, Rector de la Universidad Católica Andrés Bello, para expresar el agradecimiento de la Compañía de Jesús, responsable de la gloriosa misión que le confió la Jerarquía de la Iglesia de Venezuela:

"Es sumamente honroso para la Compañía de Jesús que la Jerarquía Venezolana le confiara, hace ya más de 10 años, la fundación de esta Universidad Católica, otorgándole al mismo tiempo, a perpetuidad, su régimen y administración. Hoy, por medio de un docu-

mento oficial que reconoce como sorprendente el desarrollo obtenido en sólo un decenio, la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades, en nombre de Su Santidad, la erige canónicamente.

Cuando la Compañía tomó sobre sí la responsabilidad de fundar y dirigir esta Universidad, tenía plena conciencia, y la tiene ahora, de que se le ha confiado una obra grande de la Iglesia. En esa obra hemos tenido siempre el generoso respaldo de la Jerarquía y hemos gozado de la colaboración invaluable de quienes en una u otra forma han compartido con nos-

otros la responsabilidad y el esfuerzo. Esta Universidad tiene a honra participar humildemente, por especial encargo del Episcopado venezolano, en la gran misión de la Iglesia, de dar testimonio de la verdad; y tiene en su escudo palabras que son, en ese sentido, un compromiso: el de ir descubriendo en sus múltiples aspectos, la admirable sabiduría de Dios. La Admirable sabe que esas profundidades de la sabiduría de Dios son sin límites y estimula, por lo tanto, los esfuerzos humanos para penetrar todos los campos de la ciencia y el conocimiento."

POR F. MASO

DEL DIA Y LA HORA

DE LA

¿Por qué no hay escritores laicos en América Latina?

Esta es la primera respuesta a nuestra encuesta, y por ser una buena respuesta plantea otras preguntas para convertir estas preguntas en un verdadero diálogo.

Aceptamos la amarga verdad implícita en la pregunta. Nos duele la infecundidad de nuestros laicos católicos. Y las excepciones no hacen más que subrayar la regla general. Y respondo sin excesiva seguridad:

a) ¿No será porque nuestro laicado católico es aún adolescente y aún no puede dar frutos maduros?... Hasta hace unos 20 años el laicado católico no tenía voz ni voto en nuestros medios culturales: universidad, teatro, cine, prensa... Y los "llamados" católicos en estos campos no representaban una mentalidad católica. Eran buenos padres de familia, buenos feligreses, pero en lo temporal eran "liberales", o "positivistas", o "tímidos"...

b) ¿No será por un excesivo clericalismo y el maldito temor a "meter la pata"? En la minoría de edad del laicado católico, el paternalismo clerical ayudó poco a una producción literaria que valiera la pena. ¿No es cierto que aun positivos valores católicos del mundo seglar se han contentado con producir obras "edificantes"?

c) ¿No será, tal vez, también causa de esta infecundidad que ha habido falta de ambiente, de estudio-lectura, de encarnación en los problemas auténticos de nuestra realidad social? También la política, absorbiendo todo el hombre, ha podido favorecerla. Faltan los "comprometidos" en la vida, los convencidos de que nuestro Continente tiene algo nuevo que decir al mundo y lo puede hacer; los que ignoran que el Evangelio debe ser proclamado desde la novela, el libro de poesías y el cuento.

Y respondemos a la segunda pregunta:

Esta voz del laicado católico es necesaria, no sólo útil. Y es lastimoso que no se oiga cuando se oyen voces más tiernas aún de África y de Asia.

Sería, pues, necesario hacer lo posible por crear el conveniente caldo de cultivo. En los colegios privados, en los que a la lucha le falta tantas veces garra y objetivos. En liceos y universidades, forjando grupos literarios, de avanzada, pero inquebrantablemente fieles a la Iglesia (no a los curas o a sus medios de expresión).

Haría falta crear estímulos, tal vez concursos o premios, pero sin mojigaterías y con criterios de rigor artístico. Las publicaciones de los cen-

tros de educación serían buena palestra. Pero ¡cuidado con una censura esterilizadora!... "Conviene que haya herejías, sobre todo en la juventud."

No podemos dejar al diablo este campo tan formidable en la orientación o desorientación de nuestro pueblo y urge la presencia del laicado católico en las avanzadas del arte literario. Y no podemos esperar a que nazcan los nuevos valores. Hay que crearlos. Pasó la edad de la generación espontánea.

Ahora que arte sin evangelio, literatura sin teología, vaso de alabastro sin perfume de Criso to... no sirven para nada. Y es preferible — ¡mil veces! — una literatura escandalosa, en cristiano auténtico, que otra edificante y rosa.

Y ¡ojalá siga el diálogo!...

Alberto Ortiz Villá

Ahora bien, si no queremos una literatura edificante no nos exponemos a una literatura de pecadores. Santos hay pocos, y que escriban y en América Latina, menos todavía; el escritor católico se supone que refleje en su obra el pecado y, sobre todo, su propia y concreta naturaleza de pecador, sin preocuparse excesivamente por las moralejas que extraiga cualquier lector descuidado, sino por dar testimonio de todo un continente que anda a la deriva y donde la mayor hipocresía es la paz, el conformismo, la falsa tolerancia. El que sea un santo, que perdone y olvide lo que ve a su alrededor. Al resto de los mortales sólo le cabe la indignación, a veces injusta y hasta poco cristiana, pero mejor que la falsa apariencia de los tibios y la mentira de los cobardes.

Parece que una verdadera literatura cristiana en América Latina sería todo menos edificante y ¿no seríamos nosotros los primeros escandalizados?...

Un libro póstumo de Hemingway

Acaban de publicar en los Estados Unidos "A Moveable Feast", una colección de narraciones autobiográficas del difunto Hemingway. El libro ha vuelto a colocar en la actualidad al novelista norteamericano. En las revistas literarias inglesas y estadounidenses abundan los comentarios sobre esta obra, que abarca el período comprendido entre 1921 y 1926, y donde otra vez aparecen los personajes que convirtieron París en un verdadero centro de escritores norteamericanos jóvenes. Gertrude Stein, Scott Fitzgerald, Ezra Pound, James Joyce... aparecen de una forma u otra en este nuevo libro de Hemingway.

Se ha observado que la publicación póstuma coincide con la edición de las cartas de Scott Fitzgerald, que fue gran amigo de Hemingway hasta que ambos terminaron enemistados. Scott Fitzgerald ha vuelto a cobrar popularidad después que durante los últimos años de su vida fue casi olvidado. Hemingway, en su nuevo libro, describe su amistad con Fitzgerald en términos que han sido calificados como crueles.

La obra no ha sido traducida al español; no hace meses que fue publicado. En inglés no hemos tenido oportunidad tampoco de conocerlo. Pero, por su tema, los años jóvenes de Hemingway, al menos, poseen un valor documental. El ambiente en que vivían los escritores de la famosa generación perdida conserva siempre un sabor romántico, a pesar de que los años hayan hecho mella en algunos de los héroes de las novelas de Hemingway, del que una vez afirmó Faulkner que no se había atrevido en sus novelas a ensayar lo imposible...

¿Ha leído usted a Kafka?

Hace pocos días se celebró otro cumpleaños de Max Brod, el hombre que impidió que Kafka desapareciera en el olvido. Ya Kafka se ha vuelto un escritor casi folklórico; se le ha citado tanto, se ha escrito tanto sobre él, que ha logrado domesticarlo, apaciguarlo, convertirlo en una simple figura histórica. Kafka, según Sartre, es una bomba de tiempo ideológico que se trata de infiltrar en la Europa Oriental, donde a su vez la simple publicación de "El Proceso" es un acontecimiento que se comenta como el estreno de "Hernani" en el romanticismo. Este ambiente no beneficia al escritor checo, que seguramente habría contemplado, asombrado, cómo se ha convertido en símbolo de tantas y tan diversas cosas. Recientemente, un famoso profesor, Hans Mayer, huyó a Alemania Occidental, y hace poco publicó en "Preuves" una entrevista sobre Kafka y Joyce en la Europa Oriental. Esta entrevista es muy reveladora porque no habla bien de la utilización de la literatura por la política. Parece un poco absurdo que recientemente se publicaran en Rusia obras de Kafka y que se pretenda utilizar en Occidente políticamente al autor de "La Metamorfosis", porque el mundo que describió era a su modo una crítica de nuestra cultura "occidental y cristiana".

Si la fama es el conjunto de malentendidos que se forman alrededor de una obra es difícil que el autor de "América" sea jamás olvidado. Se ha convertido en un arma en el deshile, la guerra fría y la destalinización. Nada peor le podía ocurrir...

Ha vuelto Juan Liscano

Después de nueve meses por Europa ha vuelto a Venezuela, lo que ha sido aprovechado por una revista para entrevistarlo. Y aquí están algunas de sus respuestas...

"En Europa un autor vale independientemente de sus compromisos políticos. Ni los comunistas niegan a un poeta como Claudel, ni los partidarios de éste niegan a Aragón, que es comunista. Entre nosotros, en cambio, se acepta o se rechaza a un escritor en función de sus compromisos políticos.

El escritor de estas repúblicas está condenado al ostracismo. Para trascender no le queda más camino que pasar por el Este. La vía es ahora Habana-Moscú. Muchos compromisos de los escritores latinoamericanos se deben a esa eventualidad. Al ser traducidos a los idiomas de los países detrás de la cortina de hierro, Europa Occidental oye hablar de ellos y los toma sin más."

En estas afirmaciones hay algo de verdad. Un escritor latinoamericano, a menos que acepte comprometerse políticamente, vive en la oscuridad. Pero la mercancía averiada, a pesar de contar con la mejor publicidad, no se vende bien. Es difícil crear una literatura propia y original cuando se concede tanta trascendencia a la fama personal. Es el provincianismo de los que conceden mayor importancia a ser leídos en Europa que a ser conocidos en su propio país. Esa tendencia que señala Liscano, y que con demasiada frecuencia es cierta, es lamentable. Es confundir la vocación con la divulgación masiva del propio nombre en varios idiomas...

Dicho por...

"No, no me siento relacionado con nadie, si se me hace la pregunta sobre las influencias que he sufrido. Pero la gente continuamente está haciendo comparaciones a propósito de "8½", y pidiéndome declaraciones sobre esas influencias. Me preguntan mucho sobre Proust, Joyce y hasta Dante. Encuentro molesto estas preguntas y, sobre todo, en relación a esta película, me obligan a contestar, hacer declaraciones y a confesar mi ignorancia. Pero finalmente debo decir algo porque comprendo que los críticos, con estas comparaciones, tienden a disminuir la originalidad de la obra de uno. Siento que debo confesar que nunca he leído a Proust o a Joyce... Pero todavía es más molesto la forma de citar autores los críticos porque cuando citan a Proust en relación con "8½" yo puedo decir que nunca lo he leído, créaseme o no. Pero ¿cómo podría Proust defenderse a sí mismo?"

Lo anterior ha sido tomado de "Federico Fellini habla", libro que será publicado próximamente en Nueva York y que la revista inglesa "Sight and Sound" reprodujo parcialmente.

En la misma revista se publica el dato curioso de que "El Leopardo" fue cortado 44 minutos en la versión exhibida en Inglaterra y Estados Unidos. No es sólo en Caracas donde los distribuidores "mejoran" las películas con una tijera...

BICENTENARIO DE CIUDAD BOLIVAR

Con cierta imprevisión, y consecuente festinación en los preparativos —signo frecuente ahora en nuestras conmemoraciones nacionales—, se celebró a fines del pasado mayo el II Centenario del traslado, en 1764, de la sufrida ciudad de Santo Tomé de Guayana “al sitio de la Angostura”, treinta y cuatro leguas más arriba sobre la misma margen del río Orinoco.

Imprecisa, y discutida entre los historiadores, la fecha de esta nueva fundación, que ocurre entre los días 19-20 de febrero y 23-24 de mayo del citado 1764, se adoptaron las dos últimas fechas en este año 1964 para la celebración de los actos oficiales conmemorativos.

Santo Tomé de Guayana, luego Angostura, y desde 1846 Ciudad Bolívar, ha sido siempre, desde su primitiva fundación a fines del siglo XVI, no sólo la capital política, sino la ciudad representativa de ese vasto y riquísimo territorio conocido con el nombre de Guayana.

De la importancia de la riqueza natural de dicha región —bosques, tierras, ríos, etc.— se percataron desde un principio los únicos auténticos descubridores y civilizadores que allí hubo, que fueron los misioneros. Los demás sólo buscaron El Dorado, y, al no hallarlo, abandonaban la empresa y al igual lo hicieron los piratas en sus incursiones orinoquesas.

Fueron misioneros Capuchinos, Franciscanos y Jesuitas quienes con sus intrépidas andanzas, selva adentro, trazaron la primera configuración geográfica de media Venezuela al sur del Orinoco. Hasta donde ellos penetraron, penetró la civilización y se salvó el derecho territorial de lo que es hoy nuestra Patria. Precisamente en 1664 —se cumplen ahora tres siglos— llegaba a Santo Tomé, para morir allí, el misionero jesuita P. Fran-

cisco de Ellauri, quien venía a continuar la obra apostólica que dos años antes comenzaron otros dos hermanos suyos, los PP. Monteverde y Mesland.

Casi en absoluto olvido ha quedado en estos festejos bicentenarios de Ciudad Bolívar toda la ingente e importante labor de la Iglesia en Guayana, tanto en los siglos de la fundación de docenas de pueblos por los misioneros como desde 1790 al crearse la Sede Episcopal, cuyos destinos rigieron figuras tan relevantes como Monseñor Ibarra (pariente del Libertador y luego primer Arzobispo de Caracas), Mons. Mohedano (el introductor del café en el valle de Caracas), Mons. Talavera (eximio prócer, escritor ilustre, llamado por Bolívar “el primer orador de Colombia”), Mons. Fortique, de grandes dotes e ilustración, y otros. Y de Ciudad Bolívar vino en 1853 aquel dignísimo sacerdote que sería lumbre y decoro del Episcopado nacional como Arzobispo de Caracas: Mons. Guevara y Lira. Es un hecho evidente que el haber sido Ciudad Bolívar durante ciento treinta y tres años la única sede episcopal de más de la mitad del territorio nacional le da categoría de madre espiritual, civilizadora y cristianizadora de aquellos pueblos donde con tanto ardor prendió el ideal de Patria e independencia, hasta convertirse en colaboradores heroicos de la lucha que definitivamente alcanzaría el triunfo de esos mismos ideales. Todo esto es historia real, timbre de orgullo que nadie, sin grave injusticia, debe olvidar o desconocer. Y ninguna mejor oportunidad para recordar estas cosas que ésta del bicentenario.

Bien estuvo cuanto se hizo para esta conmemoración. Con mayor tiempo y previsión ha podido ha-

cerse mucho más. Venezuela toda mira hoy a Guayana. Y debe tomarse en cuenta tan justificada expectativa. De sentir es que se advirtiera en no pocos actos un marcado ambiente político. Parecía que el bicentenario era ara muchos un pretexto u ocasión para sus logros, más que una celebración nacional y patriótica.

Ojalá que a Ciudad Bolívar y a Guayana le haya quedado algo o mucho de positivo, para beneficio de la comunidad, como recuerdo de tantas fiestas y de la visita de los más altos poderes nacionales.

Como cierre de estas notas creemos oportuno indicar una obra de cultura que todavía ningún gobierno ha tomado en cuenta, no obstante el desdoro que tal descuido arroja sobre nuestro patriotismo. Se trata del riquísimo archivo, sobre todo de documentos de los años cruciales de nuestra independencia, cuyos legajos en mal estado de conservación y simplemente apilados permanecen desconocidos y sin estudiar, a pesar de contener tanta información necesaria para nuestra historia. No debería terminarse este año del bicentenario sin que el Gobierno Nacional dictara una disposición en orden a la clasificación, copia y publicación de uno de los más ricos fondos archivos de nuestro país. Tanto como todas las riquezas naturales de la tierra guayanesa deben interesarnos las riquezas espirituales de su pensamiento, su historia y su tradición encerradas en esa mina que son los viejos papeles de su archivo. Allí está el alma de la Patria, su espíritu. Y pueblo que no se interesa por conocer y vivir el espíritu de su Patria no es digno ni merecedor de gozar de sus riquezas naturales.

P. P. B.

MAYO DE 1964

CON DOBLE DESFILE DE TRABAJADORES...

...se inició el primero de mayo en Caracas: el de la C.T.V. y el de la C.U.T.V.

Ninguna de ellas dio una impresión de fuerza. La primera sobresalió por su color carnavalesco. La segunda, por su actitud de cohesión en la gallardía de la marcha, donde, además de los obreros, actuaban otros sectores comunistas, sobre todo estudiantiles. Los primeros avanzaron por la Avenida Libertador, camino de El Silencio. Los segundos, por la Avenida Urdaneta, camino de la Plaza Candelaria.

Pero tuvo importancia la participación del Presidente en el primero de los desfiles y su discurso en la Plaza Urdaneta. En él anunció pomposamente el Banco de los Trabajadores.

EL BANCO DE LOS TRABAJADORES

Ha suscitado viva polémica el anuncio del Banco de los Trabajadores. Parece tratarse de un proyecto acariciado por Leoni desde el Ministerio del Trabajo en los años 1945-48.

Pocos días antes del primero de mayo los dirigentes sindicales de la C.T.V. presentaron de nuevo el proyecto al Presidente. Leoni lo anunció con toda solemnidad en su discurso del primero de mayo.

El proyecto ilusiona en su primera presentación. Se abriría con un capital inicial de 10 millones de bolívares. Se cuenta con los aportes de la Federación Campesina, la Fedepetrol, la Confederación de Cooperativas y la C.T.V.

Los líderes sindicales confiaban también en lograr el traspaso al nuevo Banco de los fondos de ahorro de obreros y empleados petroleros, que ascienden a 400 millones de bolívares; y en conseguir que los derechos adquiridos por los trabajadores (antigüedad y cesantía) sean depositados por las empresas anualmente en la nueva institución.

Demasiado ligera y alegremente se ha pensado en el proyectado Banco de los Trabajadores. Somos testigos de que los primeros en mirarlo con recelo son los propios trabajadores. Confían más en sus Cajas de Ahorro que en el nuevo Banco, ya que sus promotores, los líderes obreros, han sido poco eficaces en la defensa de sus propios fondos sindicales.

Se viene acusando a las Compañías Petroleras de hacer propaganda contra el Banco, coincidiendo en esto con los comunistas. Y se añade: los extremos se tocan. La verdad es que las Compañías Petroleras nada perderían con el traspaso de los ahorros de sus obreros al Banco. Simplemente quedarían aliviadas de una costosa labor administrativa. Las cajas petroleras de ahorro no invierten su capital en las propias compañías petroleras, sino en otras empresas nacionales. La I.F.A. (Institución Fondo de Ahorros) cuenta con 202 millones de bolívares. Tiene invertido su capital en 30 compañías. Dio el último año un interés de 8,11%. Cuenta con una reserva general de Bs. 10.334.773, lo que representa un 5% de las inversiones totales. El saldo de la cuenta de préstamos en el último período alcanza a Bs. 31.325.805. Son los obreros los que ven con angustia que sus depósitos puedan pasar a una

administración menos experta y más propicia a ventajismos sectarios.

Los proyectistas del Banco de los Trabajadores ignoran tal vez que se embarcan en una empresa llena de dificultades, a veces odiosas. ¿Cuentan con un tren de administradores eficaces? Se prometen préstamos fáciles. Los obreros venezolanos son, en efecto, muy inclinados al préstamo, con peligros inmediatos y constantes de embargo de sueldos. El obrero venezolano necesita más bien un aliento y una ayuda para el ahorro. Casi diríamos que el ahorro forzoso. Prestar es fácil y alegre. Cobrar los préstamos es labor dura, antipática y sumamente difícil en Venezuela, como lo demuestran, entre otras historias, las del Banco Agrícola y Pecuario. Los líderes sindicales de A.D., principales promotores del Banco de los Trabajadores, se embarcan en una aventura que puede ser muy pronto una fuente de disgustos y quebraderos de cabeza para ellos, para el sindicalismo y para el partido. Se trata de un bien sagrado: el fruto de la labor del pobre.

Por otra parte es evidente que para las compañías de menor envergadura resultaría inmediatamente ruinoso el verse obligados de golpe a depositar la cantidad que adeudan a sus obreros por concepto de antigüedad y cesantía.

Merece estudio detenido el bello proyecto del Banco de los Trabajadores. Algo se alivió el recelo creado por su anuncio al saber que el depósito en sus arcas sería voluntario. De ser así, no dudaríamos en concederle nuestro aplauso.

LA INOPERANCIA DEL CONGRESO

La prensa comenta que, en dos meses y medio de trabajo, la Cámara de Diputados no ha podido sancionar una sola ley.

Por otra parte, alguien ha afirmado que son 63 las leyes necesarias para que no quede incompleta la vigencia de la Constitución.

El problema ha sido abordado en un llamado **DIALOGO DE LOS TRES PODERES**, que sesionó en la Cámara del Senado. Asistieron los Ministros Barrios y Burelli Rivas, en representación del Poder Ejecutivo; miembros de la Corte Suprema, en representación del Poder Judicial; y jefes de las fracciones parlamentarias, en representación del Poder Legislativo.

En realidad no nos faltan reuniones y buenos propósitos. Esperamos los resultados.

LOS PARTIDOS POLITICOS Y LA BATALLA DEL CAMBUR

Desde la campaña electoral hemos asistido a conmovedoras conversiones.

El empecinado independiente Uslar Pietri ha fundado partido político: el FDN (Frente Democrático Nacional).

El empecinado opositorista Jóvito está de luna de miel con Leoni. Ya no es A.D. "el cúmulo de todos los males sin mezcla de bien alguno". Era pecado colaborar con Betancourt. Es conveniente colaborar con Leoni.

Ramos Giménez constituyó nuevo partido: el PRN (Partido Revolucionario Nacional).

José Herrera Oropeza ha fundado también el suyo.

VIDA NACIONAL VIDA NACIONAL

Miquilena y J. V. Rangel tratan de formar el suyo. Floración tropical de partidos.

En el Concejo Municipal de Caracas AD, URD y FDP tratan de suplantar a los uslaristas.

Larrazábal se ha divorciado del FDP.

Se dice que el MIR ha expulsado o trata de expulsar a Domingo Alberto Rangel.

Andan divididos los fervorosos militantes del MIR y del PCV en la doble corriente Maófila, de la guerra larga; y la Kruschévfila, de la convivencia pacífica.

El éxito electoral de COPEI ha producido una alianza universal de los más variados matices contra el partido verde. Y una obsesión: para medrar en Venezuela hay que participar en el Gobierno. El propio COPEI parece ser el único que no lo ve claro.

Uslar Pietri propuso a mediados de mes un plan de Gobierno de amplia base. Los argumentos son claros.

AD no puede gobernar sola: le falta base parlamentaria.

No conviene una coalición bipartita, a la manera del régimen anterior, porque ello dividiría a la nación en dos frentes antagónicos: oposición y gobierno.

Propone, en consecuencia, un Gobierno de amplia base, integrado por la totalidad o la mayoría de los grandes partidos.

La proposición tuvo eco inmediato en URD y acogida benévola en Leoni, Barrios, Paz Galarraga. Al finalizar el mes los grandes partidos (¿cuáles son los grandes partidos?) están en conversaciones de alto y desinteresado nivel.

Mayo se cierra con la impresión de que Leoni formará gobierno con URD y FDN; con Jóvito y con Uslar.

COPEI, PRN y FDP se abstienen.

De hecho, la incorporación de los urredistas se ha realizado ya en muchas gobernaciones del Interior y en algunos departamentos ejecutivos de la capital; lo que ha suscitado contra Jóvito la ira y la sátira implacable de los comunistas y filo-comunistas, sobre todo, universitarios.

CONVENCION DISTRITAL DE A. D.

Con el más vivo interés siguió el público los incidentes de la Convención Distrital de A.D. en Caracas.

Dos corrientes se enfrentaron, encabezadas por dos candidatos a la Secretaría General del Distrito: Salazar Meneses y Salom Meza. Las discusiones alcanzaron calor violento, delatando fricciones que no están ajenas a las simpatías y antipatías hacia el expresidente Betancourt. Salazar Meneses habló en forma violenta del desastre del partido en las elecciones capitalinas. Ante las demostraciones de José González Navarro, que apoyaba a Salom Meza, Salazar Meneses se metió con el presidente de la CTV y los sindicalistas del partido, acusándolos de sostener un aparato obrero falso, que en la práctica no responde a lo que estaba escrito en el papel.

La Convención se venía celebrando en el teatro Actualidades. Intervino Paz Galarraga, Secretario General del Partido, para trasladarla al edificio Atlantic, sede nacional de AD.

Por fin se hizo la paz, y quedó nombrado Secretario Regional el veterano Manuel Martínez. En la Secretaría de Organización, Alberto López Gallegos.

PLAN ADICIONAL DE INVERSIONES

En un discurso, sobrio y denso, el Presidente Leoni presentó al Congreso un Plan Adicional de Inversiones para el año 1964, que alcanza a la cantidad de 1.036 millones de bolívares.

En la primera parte de su exposición Leoni hizo una presentación optimista de la situación económica del país.

Hablando concretamente de los cuatro primeros meses del año, afirmó que han aumentado:

en 280 millones, las disponibilidades bancarias;

en 341 millones, las colocaciones e inversiones bancarias;

en 471 millones, el circulante en poder del público.

La deuda pública ha descendido de 1.985 millones a 1.648 millones.

El plan esbozado supone una inversión de 3.816 millones de bolívares. Lo que implica un aporte adicional al Presupuesto Fiscal del tenor de 1.036 millones de bolívares.

El Presidente expone simplemente su plan, que ha sido bien acogido; y no teme una crítica sana que puedan hacerle los legisladores.

EN EL ORDEN INTERNACIONAL...

... vale la pena referirnos brevemente a dos hechos.

Al producirse el golpe militar en el Brasil la cancillería venezolana se apresuró a manifestar que, "de acuerdo con los principios que orientan la política externa nacional, los que están en conformidad con los postulados que rigen el sistema interamericano, resuelve dejar suspendidas sus relaciones diplomáticas con los Estados Unidos del Brasil". Esta determinación no causó sorpresa en el país vecino. El sentimiento del Brasil puede expresarse en los siguientes términos: "Tenemos fe que el gobierno venezolano, consecuente consigo mismo, no tardará en reconocer que la revolución brasilera buscó realizar justamente lo que es fundamentalmente válido en la doctrina Betancourt; o sea, impedir que un gobierno reaccionario y totalitario se instale en esta tierra. La revolución democrática brasileña está empeñada justamente en reprimir y rechazar la agresión totalitaria que el castrocomunismo practicó, en complicidad con el gobierno de Goulart, tanto contra Venezuela como contra el propio Brasil."

Por otra parte, Venezuela necesita aliados en sus reclamaciones contra Fidel Castro en la OEA. Brasil parece colocarse a nuestro lado. La reunión de la OEA se avecina y Venezuela aspira a alcanzar, al menos, una parte de sus propósitos.

Nos eximimos de dar crónica especificada de otros tres importantes acontecimientos nacionales:

LOS INCIDENTES EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL;

EL BI-CENTENARIO DE CIUDAD BOLIVAR;

EL VI CONGRESO LATINOAMERICANO DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA...

... a los cuales hemos reservado una atención expresa en artículos especiales del presente número de SIC.

inscribir en su activo una serie de estudios concernientes a los cultos religiosos de los pueblos de Africa, Australia y Oceanía; pero, de todas maneras, no han producido estudios serios sobre el estado de la religión en la U.R.S.S.

Los trabajadores científicos no proporcionan una respuesta fundada a toda una serie de interrogantes que plantea la práctica de la educación atea.

Formar cuadros

¿Cómo explicar esto? Debemos creer que esto proviene, ante todo, de una subestimación de la importancia de ese trabajo por parte de los Institutos competentes de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S. y del Ministerio de Instrucción superior y secundaria de la U.R.S.S. En efecto, ¿cómo explicar de otra manera que la decisión del presidium de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S. del 17 de abril de 1959 "sobre el trabajo científico en el dominio del ateísmo", que no exigía, sin embargo, más que lo mínimo, no haya sido realmente aplicado aún? En numerosas instituciones académicas, los estudios ateístas son completamente descuidados.

Las insuficiencias en los estudios científicos de los problemas del ateísmo tienen sus raíces igualmente en la formación poco satisfactoria de los cuadros científicos.

En vista de la enorme necesidad que tenemos de especialistas en ateísmo de superior nivel profesional, de investigaciones en los Institutos de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S. y de titulares en los cargos de los establecimientos de enseñanza superior, el número de los que disponemos actualmente es muy reducido. Ya es tiempo de superar, no con palabras, sino con hechos, el aislamiento de los esfuerzos de los intelectuales y de asegurar la coordinación de las investigaciones científicas en el dominio del ateísmo.

Una de las cuestiones importantes es la preparación de los cuadros de ateísmo.

Las organizaciones que se ocupan de la preparación de los cuadros ateístas deben comprender claramente que la propaganda antirreligiosa es una de las formas de propaganda más complicadas, que necesita conocimientos variados y una gran experiencia en la vida. Contrariamente a los otros propagandistas, un ateaista tiene que vérselas con personas prevenidas contra él, que no le creen y que tienen puntos de vista opuestos. Cualquier error del ateaista es empleado inmediatamente contra él por los propagadores de la religión que, desde hace milenios, ejercen influencia sobre todas las fibras espirituales del hombre, sobre su psicología. Sería vano pensar en organizar un trabajo vasto y eficaz sin contar con la participación de los que conocen las cuestiones del ateísmo científico y saben llevar una guerra ideológica contra la religión. Sin embargo, la falta de esos especialistas se deja sentir agudamente. Los cuadros de nivel profesional especializado son enteramente insuficientes en los establecimientos científicos y en los establecimientos de enseñanza superior.

Todo el mundo está de acuerdo con el hecho de que se debe instruir a nuestros cuadros de ateístas, preparar un mayor número de propagandistas y agitadores del ateísmo. Pero ¿qué se hace en la práctica?

Por el momento, se utiliza mal para este efecto el sistema de la educación política de los diversos cursos y grupos de estudios. Un curso obligatorio sobre las bases del ateísmo científico se imparte en los establecimientos de enseñanza superior de Ucrania y de Lituania. En la Federación Rusa y en otras Repúblicas federadas se ha introducido un curso semejante, facultativo, en ciertos establecimientos de enseñanza superior solamente.

Organizar el trabajo

Otra tarea importante de estos órganos del Partido es la organización del trabajo ateaista, la movilización de todas las fuerzas ideológicas para la lucha contra las ideas y las supersticiones religiosas.

SELECCIONES DE CRITICAS DE CINE SELECCIONES DE CRITICAS DE CINE

rio vivo por entremezclar con gusto y acierto técnicas y formas de todos los tiempos del cine. Y junto a los más antiguos y venerables, los más modernos y audaces, como la técnica de cámara en movimiento que preside la secuencia de la cacería y que les presta a las escenas un ritmo mareante, en el que figuras y personas se mueven a una velocidad inenarrable para darnos atisbos de recursos de la nueva ola francesa.

De lo dicho se desprende que "Tom Jones" interesa y sorprende en razón de lo formal y filmico, utilitariamente servido por un conjunto sólidamente estelar, en el que cada actor rinde con oficio y concisión muy británicas, en sus respectivos papeles.

Pero en esta película hay algo más que un brillante ejercicio de forma. En "Tom Jones" hay un agudo comentario sobre las costumbres y la moral de la Inglaterra del XVIII que lamentablemente no pasa de ser un asomarse, sin profundizar, en la verdadera naturaleza de los males morales que padecía la sociedad británica de entonces. Bien es verdad que su original literario tampoco pretendía esa indagación exhaustiva y al mismo tiempo el límite del decoro y del buen gusto, siempre en peligro en una obra como "Tom Jones", afortunadamente no llega a rebasarse, por lo que el film queda en el orden de lo moral en el plano de las obras cinematográficas reservadas, en razón de la profusión y reiteración de las escenas y las implicaciones de alcoba.

Luis Trelles

"LA ISLA DESNUDA"

En una isla —una roca árida, un abrupto promontorio al que hay que transportar penosamente, varias veces al día, agua potable— vive una familia de agricultores japoneses. El contraste entre su existencia primitiva y la civilización que florece —teleféricos, aparatos de televisión— a unos cuantos cientos de metros de la costa, es aplastante. ¿Por qué viven así? ¿Por qué aquel hombre robusto y esforzado no se incorpora, como un obrero industrial, a una vida más moderna y confortable? ¿Qué razones hay para su soledad y su aislamiento, porque la película nos presenta un caso aparentemente aislado y no un estado social, como sería, por ejemplo, el de los cordones de miseria que rodean nuestras capitales superdesarrolladas de países subdesarrollados? ¿Es una irreductible

manifestación de individualismo o una supervivencia de relaciones feudales como parece sugerirse por la secuencia de los sacos presentados al hombre que vive en la lujosa residencia costeña? Nada, nada de eso queda aclarado en la película. ¿Por qué? ¿Acaso porque los perversos distribuidores que la cortaron de manera inmisericorde —¡premios, belleza, poesía, que se vayan al diablo!— nos han sustraído escenas que darían respuesta a esas preguntas o porque, simplemente, Kaneto Shindo no pretendió otra cosa que lo que escribió en el prólogo: rendir un tributo profundo y sobrio a sus padres, cuyos vigorosos y humanos caracteres recogió con sólido amor?

De un modo u otro, en Moscú, en Roma, en Caracas o en New York, esta película ha merecido, con entera justicia, los más emocionados tributos de los artistas, de los hombres de bien. Se le han rendido a su fotografía realista, a la nobleza de sus actuaciones, al sobrio dramatismo de secuencias que, como la del entierro del niño, solamente podrían ser superadas por la realidad. Se le han otorgado, sobre todo, a esa integridad estética que las tijeras de algún abominable hombre de las Distribuidoras no supieron respetar.

Pero, más que nada, el premio y el aplauso unánime deben ser atribuidos a la forma avasallante y superior en que Shindo describe, a su manera poética, el homo faber que Bergson estudió en su filosofía, ese ser el hombre, cuya aparición en la tierra está marcada por algo desconocido para los animales, incluso para los más evolucionados: el trabajo.

Angel del Cerro

"LLEVATELA, QUE ES MÍA"

El paso por la adolescencia de Sandra Dee es un reto a los instintos sádicos de cualquier espectador normal. La actriz norteamericana tiene el rostro de "yo no fui" que siempre es. Parece que únicamente se entretendría masticando chiclets y leyendo comics, y es lo menos que hace. Es una joven inocente con ganas tremendas de no serlo y con un bikini que, como cuando sube la bolsa de valores, la gente sonríe y mira con optimismo al futuro. "Llévatela, que es mía" explota el atractivo de Sandra Dee con una ruindad que irrita al espectador, como la famosa espalda de la Lolobrigida en "Venus Imperial", que parece un

SELECCIONES DE CRITICAS DE CINE

Lástima que haya todavía mucho primitivismo en la organización de la propaganda antirreligiosa. Los Comités del Partido ponen poca atención en el contenido de la propaganda ateísta, dando pruebas de escasa exigencia respecto a las organizaciones del Partido, de los sindicatos, del Komsomol y otras, ejerciendo una débil influencia sobre el funcionamiento y los resultados de la educación ateísta de los trabajadores.

Son numerosas las organizaciones que se ocupan del trabajo ateísta, pero a menudo actúan separadamente y las organizaciones del Partido no coordinan y no orientan su actividad; la práctica que consiste en crear cerca de las organizaciones y comisiones del partido, comisiones, secciones y consejos de educación ateísta, no se ha extendido lo suficiente. El Ministerio de la Cultura, los comités de prensa, de cine, de radio, así como nuestros otros servicios y organizaciones ideológicas, tienen todavía mucho por hacer para vencer su inercia en abordar las cuestiones de la educación ateísta y para ocupar las posiciones del ateísmo verdaderamente militante.

Sólo conjugando todos los medios y todas las formas de nuestro trabajo ideológico lograremos el éxito. Debe recordarse que sin un trabajo de organización perseverante las mejores decisiones concernientes a la educación ateísta permanecerán letra muerta.

* * *

Así se plantean algunas de las cuestiones de la educación ateísta de los trabajadores, cuestiones de la lucha actual de la concepción científica del mundo contra la ideología religiosa.

Hay que cuidarse del error que consiste en considerar la educación ateísta como una de tantas campañas. Es uno de los puntos estratégicos del frente ideológico. El éxito de la progresión sobre el conjunto del frente de la formación del concepto científico del mundo y de la moral comunista de los soviéticos, la formación de un hombre nuevo, dependerá de nuestra actividad.

A fines del año pasado, la Comisión Ideológica adjunta al Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, durante su reunión, con la participación de gran número de militantes del Partido, de representantes de las instituciones y servicios ideológicos, examinó la cuestión relacionada con las medidas necesarias para reforzar la educación ateísta. Las recomendaciones prácticas elaboradas por la Comisión Ideológica fueron aprobadas por el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética. Se proponen mejorar profundamente el estudio científico de los problemas ateístas y la preparación de peritos-ateístas, inaugurar en una serie de universidades e institutos pedagógicos cursos de ateísmo científico, introducir en las escuelas superiores donde no existe todavía el curso sobre las bases del ateísmo científico, utilizar los medios de la acción ideológica con miras a la educación ateísta, reforzar la dirección por parte del Partido del trabajo ateísta.

Se dan todas las condiciones para cumplir con las tareas que ha decidido encomendarnos el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética. Lo único que falta no es más que el trabajo de educación muy bien estudiado, sistemático y perseverante por parte de las organizaciones del Partido y de toda la sociedad soviética.

ALIMENTO Y POBLACION

LA POBLACION, POR SI MISMA,
NO OCASIONA POBREZA
O HAMBRE

Arthur McCormack

Arthur McCormack es diplomado en estudios superiores de la Universidad de Durham (Historia y Ciencias Económicas). Se ha especializado en los estudios sobre la pobreza y el subdesarrollo en el mundo, bajo el ángulo particular de problemas demográficos y económicos, temas sobre los que ha escrito numerosos

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. - TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELF. 41.47.91

artículos y publicaciones. Es autor de "People, Space, Food" y de "The Population Explosion and World Hunger", ha dirigido la publicación de "Christian Responsibility and World Poverty", es co-director de la revista "Justice dans le Monde", órgano del Centro de Estudios sobre Justicia Social Internacional de la Universidad Católica de Lovaina. Igualmente ha sido nombrado miembro del Comité Nacional de "Sword of the Spirit" para la Lucha contra el Hambre.

Adelantamos estas credenciales científicas de McCormack con el objeto de que, quienes no lo conocieran hasta el presente, calibren la autoridad y la seriedad de sus importantes afirmaciones.

El presente artículo está tomado de: *The Commonwealth*, Norwalk, Conn., 1964, Vol. LXXX, Nº 3, pp. 79-83.

No sólo son los teóricos de la familia planificada quienes piensan que las píldoras contraceptivas son más importantes que las vitaminas y quienes se preocupan más por la explosión demográfica que por los recursos alimenticios. Sobrios demógrafos, economistas y técnicos de agricultura comprueban que en países pobres con economías de mera subsistencia un número mayor de bocas que alimentar determina una menor cantidad de alimento por boca, a menos de que se gane decisivamente la batalla. Es bueno tratar de realizar un estudio objetivo de los hechos relativos al crecimiento de la población y de los recursos alimenticios, porque esta materia ha sido tergiversada por exageraciones, por curiosas afirmaciones, por una apreciación selectiva de estadísticas y por el dogmatismo de demógrafos aficionados. La confianza que éstos merecen está prácticamente en proporción inversa a sus conocimientos. Al mismo tiempo debemos tomar en cuenta las dificultades que confrontamos. Los países subdesarrollados tienen estadísticas subdesarrolladas y cifras de población aparentemente dignas de crédito cuando se presentan en detalle, pero, por lo que hace a algunos países, pueden resultar simplemente una serie de conjeturas inspiradas. También debemos tener en cuenta la advertencia hecha por la Comisión de Población de las Naciones Unidas, en cuanto a que se observan tendencias mutables en tal extensión, que es difícil proyectar con seguridad para más de diez o quince años. Sin embargo, las cifras dadas más adelante, que han sido tomadas principalmente de fuentes de las Naciones Unidas —las mejores obtenibles—, dan un cuadro substancialmente verdadero.

Está fuera de discusión que el presente siglo ha visto el crecimiento de la raza humana a un ritmo asombroso. En 1900, la población del mundo fue estimada en poco más de mil millones y medio de habitantes. Para 1950 esa cifra había alcanzado dos mil millones y medio y para 1962 pasó la marca de los tres mil millones. Se espera que para 1975 se agregarán a la población otros 800 millones y que para el año 2000 la cifra pa-

se del orden de los 6.000 millones, que es más de dos veces la cifra actual.

De acuerdo con el Anuario de las Naciones Unidas, para 1961 la población del mundo está creciendo a la tasa de 1.8%. Lo que significa que cada año hay 54 millones más de habitantes en el mundo; cada día hay 170 mil bocas más que alimentar; cada segundo se agregan dos unidades más a la suma humana.

Tardó la raza humana, desde su comienzo hasta 1650 para alcanzar sus primeros 500 millones de habitantes; esta cifra es exactamente igual al incremento en los doce años entre 1950 y 1962. De 1650 a 1950 tuvo lugar un crecimiento de dos mil millones. Nos aseguran cálculos demográficos que si la población actual del mundo hubiere de crecer indefinidamente, incluso a la anterior baja tasa de 1.6% anual, habría aproximadamente 6 mil millones y medio en 50 años, 15 mil millones en cien años, 82 mil millones en doscientos años, 440 mil millones en 300 años. Estas son, desde luego, proyecciones matemáticas completamente imaginarias, al menos en lo que corresponde a las últimas cifras. No hay razón para suponer que van a permanecer las presentes tasas de crecimiento de población y no hay base sólida para planear el futuro a una distancia como de doscientos o trescientos años.

Sin embargo, dejando a un lado todo lo que no sea presente y futuro inmediato, es obvio que este gran crecimiento efectivo ocasiona graves problemas. Ha habido crecimientos de población en el pasado, pero nunca de las características del presente. Este hecho, además del que se refiere a que el crecimiento de población es complejo, nos autoriza a afirmar que estamos en presencia de un fenómeno completamente nuevo, un fenómeno causado por el hecho de que se ha logrado un gran avance del control de la mortalidad por medio de medidas sanitarias y médicas en países que tenían anteriormente altas tasas de mortalidad, en tanto que las tasas de nacimiento han permanecido invariablemente altas.

caso de propaganda submillinal.

James Steward quiere proteger a su hija y se olvida de proteger al espectador. Sandra Dee quiere ser una buena hija y falla como actriz. Ella tiene un novio, el francés del cuento, y su padre, por amor a su hija, se sacrifica permitiéndole casarse para que todo termine bien.

El diálogo de "Llévatela, que es mía" se compone de esos chistes de doble sentido que se cuentan de sobremesa a damas y caballeros, porque nunca son lo suficientemente verdes para ser verdaderamente simpáticos, y pasa con ellos como con esos nombres que tenemos en la punta de la lengua y no terminamos de recordarlos a pesar de que estamos seguros de conocerlos.

F. Masó

"EL HOMBRE DEL CLAVEL VERDE"

"El hombre del clavel verde" es difícil de criticar por su tema: la vida de Oscar Wilde. Es una película con la perfección técnica que acostumbran los ingleses. La actuación de Peter Finch es formidable en un papel que podía bordear fácilmente el ridículo, y el resto del elenco no le sigue muy a la zaga. Los ingleses poseen una tradición de maestría técnica en sus novelas que han trasladado al cine con todas sus virtudes y todos sus defectos. La técnica perfecta mata la espontaneidad y la gracia.

En "El hombre del clavel verde" no se nos plantea un problema técnico, se nos convierte de nuevo en espectadores y jueces de la vida de Oscar Wilde. La película evita tomar partido, pero los comentarios del público a la salida revelaban que algunos aprovechaban la ocasión para la indignación, la burla o la estupidez, y otros en cambio para la peor sensibilidad.

A Oscar Wilde el tiempo lo ha condenado como un escritor convencional en sus afanes no convencionales y como un representante perfecto de lo que más combatía: la época victoriana. Como hombre el juicio es más difícil y complicado porque en moral ya resulta más atrevido defender las convenciones que atacarlas. Se necesita más valor para justificar los perjuicios que para condenarlos. Ya eso lo hace cualquiera...

El volvemos a plantear con esa objetividad aparente la vida de Oscar Wilde es el principal mérito de "El hombre del

ciavel verde". Se siente la impresión final de que Wilde, a juzgar por la película, más que un vicioso o un hombre terrible que desafiaba las convenciones, era un gran infeliz.

Fausto Masó

"CAPITAN NEWMAN"

Como película de guerra, "Capitán Newman" es tan deportiva como las que se hacían en los mejores tiempos de la propaganda belicista. Como drama de siquiatria es una colección de clichés que dejan al público preguntándose por qué le cobra a uno tan caro el siquiatra por una consulta. Como explotación del morbo médico, es tan eficaz y tan repugnante como cualquiera de los sujetos mencionados. Como melodrama sentimental es una "fija" en la taquilla.

En un hospital de la Fuerza Aérea en Arizona, el capitán Newman (Gregory Peck) es el jefe de la Sala de Siquiatria. Hombre dedicado y amante de su profesión, el médico-militar se pregunta: ¿Por qué tenemos que curar a los que pierden la razón en el infierno de la guerra para enviarlos nuevamente a él? La pregunta se queda sin respuesta. Para ilustrar ese tremendo planteamiento desfilan una serie de "casos" cuidadosamente dosificados para que nadie pierda un minuto de sueño escrutando los entretelones de aquella angustiosa pregunta después del final de postal de Navidad de la película. Comercialmente, la estafa ha sido realizada de mano maestra.

"COMBATE EN LA ISLA"

Una bella, fresca, húmeda fotografía es el mayor mérito de "Combate en la isla". Por lo demás, la película falla lastimosamente víctima de una especie de esquizofrenia que disocia sus elementos dramáticos y le impide establecer su propia identidad.

La película se asoma a problemas complejos: el desajuste matrimonial ocasionado por la falta de madurez del marido, la disyuntiva entre la profesión y el hogar, a la cual se tiene que enfrentar la mujer; el temperamento inestable de la artista, las deficiencias de la educación burguesa, el culto a la violencia que se está desarrollando en la juventud, los estados mentales de la extrema derecha ante el comunismo y los cambios sociales... Cualquiera de ellos llenaría un argumento. "Combate en la isla" no es ca-

Además, hay dos factores que hacen mayormente seria la situación. Este crecimiento está teniendo lugar, principalmente, en países subdesarrollados y, a diferencia de otras expansiones de población, ésta está teniendo lugar antes de que esos países estén capacitados para absorberlas. Por lo tanto, las lecciones del pasado no son guías completamente adecuadas para la comprensión de los problemas actuales.

Pero no son simplemente los números los que están agravando el problema. Es la tasa de crecimiento la que hace más grave aún la ya grave situación en los países depauperados. Africa doblará su población para el final de siglo, Asia la triplicará en el mismo tiempo, en tanto que Sur-América se enfrentará al siglo XXI con un número de habitantes cuatro veces mayor al actual, aproximadamente. Tan rápida expansión traerá grandes problemas, incluso para los países desarrollados, aunque no tengan que enfrentar tal crecimiento en números. Para el año 2000, la población de Norte-América ni siquiera se habrá doblado y en Europa, en su región Norte y Occidente, por cada 100 habitantes en 1950 sólo habrá 135 en el año 2000.

Aun cuando estas cifras destacan una seria situación, podemos asegurar que no hay motivo de pánico ni hay por qué recurrir a medidas reveladoras de pánico que algunas veces son patrocinadas por hombres eminentes, distinguidos en otras ramas del saber ajenas a la demografía, la agricultura o la economía. Primero que nada debe observarse que no hay tal superpoblación global. El número de habitantes por milla cuadrada en el mundo, considerado en un todo, incluso excluyendo los desiertos, los bosques, las montañas y las perdidas regiones árticas, es solamente de 78. (En Inglaterra, de 752.) Ciertamente, muchas áreas del mundo están subpobladas; la mayor parte del Africa, Sur-América, así como también Canadá y Oceanía. Incluso hasta los Estados Unidos tienen solamente el 10% de densidad de población con respecto a cierto número de países europeos.

Todavía más: la población, por sí misma, no causa pobreza o hambre, como se supone algunas veces. La mayoría de los países prósperos de Europa Occidental tienen poblaciones cuya densidad es doble de la de la India (la cual, desde luego, no figura entre los 25 países de la lista de mayor número de habitantes por milla cuadrada en el Anuario Demográfico) y otros países cuyos problemas de población son considerados como alarmantes. Más aún, algunas manchas negras en el cuadro de

la población mundial, como, por ejemplo, algunas zonas del Caribe, Mauricio y Hong-Kong, son frecuentemente forzadas fuera de proporción para dar la impresión de un mundo entero enfrentado al problema de la población excesiva y la falta de suficiente alimento. El hecho se explica porque los números sin relación a espacio y alimento quedan virtualmente sin sentido. Una persona en una milla cuadrada de desierto podría no tener alimento suficiente: sería ridículo llamarla área superpoblada. La superproducción que los Estados Unidos ha logrado —y la que están logrando los países de Europa Occidental— demuestra cómo puede ser superada la expansión de la población, cómo puede tener resultados positivos la relación entre alimento y población.

¿Cuál es la actual situación respecto a las fuentes alimenticias del mundo? En los países más ricos hay un problema de superproducción determinado por la aplicación de la ciencia y la tecnología a la agricultura, por lo que va resultando un área requerida para la producción, que va con signo decreciente y un monto creciente de alimentos obtenido con menor esfuerzo humano. Lo cual prueba que, objetivamente, el mundo puede alimentar su población, así como también cualquier aumento de ésta en un futuro previsible. Entonces, desde este punto de vista, es irreal y anticientífico el temor proveniente del factor población.

Pero los países más empobrecidos, los países en desarrollo, por darles un título más esperanzador y menos hiriente, apenas están manteniendo el nivel, y en algunos casos están quedándose un poco atrás en la lucha para aumentar las fuentes de alimentación con respecto a la tasa de crecimiento de su población. Es verdad que se dan excepciones esperanzadoras que constituyen modelo para los países atrasados bajo el punto de vista económico y el del estado de la agricultura. Austria. Japón. México. Israel. Grecia y Yugoslavia, por ejemplo, están todos ganando la batalla con facilidad. Pero, para ser justos, México es el único caso realmente relevante (y tal vez también Yugoslavia) hasta donde llegan nuestros conocimientos. (Los otros países están ya demasiado avanzados para ser considerados un caso especial, tales como Austria, Japón e Israel, o como Grecia, el cual, aunque pobre, no está sujeto a grandes presiones de población con un natural crecimiento en ésta de 0.9%.) En la última década, México tuvo un crecimiento de población a la tasa de 7.3%; Yugoslavia, de 1.3%, con un crecimiento agrícola de 7.3%.

Sin embargo, en muchas partes del mundo es sombrío el panorama

de los países subdesarrollados con relación a la producción de alimentos. La Tercera Encuesta Mundial de Alimentos, aceptada como autorizada por todos los expertos (por lo menos en cuanto se refiere al hambre actual), afirma: "Presentando los resultados de desnutrición y malnutrición de todo el mundo, la encuesta concluye que un 10 ó 15% de su población están desnutridos y un poco más de la mitad sufren de hambre o mala nutrición o de ambos." Y continúa diciendo que para 1975 se necesitará aumentar las fuentes de alimento por encima del 35% para poder apenas sostener la población del mundo al mismo nivel insuficiente de la dieta actual. Para dar un impulso razonable en el nivel de nutrición en las áreas menos desarrolladas, las fuentes productoras de alimentos tendrán que aumentarse en un 80% en los próximos 12 años, y las relativas a alimentos animales, por encima del 120%.

No es de extrañar que haya quienes estimen que se ha llegado ya a la situación sobre la cual llamó la atención William Vogt en 1948 —excesiva población e insuficiente alimento—, lo que ha dado lugar a desarrollar campañas drásticas de control de natalidad como la panacea o, al menos, como un remedio para las angustiosas demandas de los millones de hambrientos que hay en el mundo. Como corolario se suele deducir que la Iglesia Católica, al prohibir el control artificial de nacimientos, la esterilización y el aborto, está condenando a estos millones de hambrientos a renunciar a los medios de aliviar su miseria. Esta actitud parece a algunos plausible como suelen parecerlo algunas fórmulas demasiado simplificadas y abstractas. Por eso el católico que la combata por razones sociales o económicas se expone a que lo tachen de extraviado. Por el contrario, el diagnóstico maltusiano del Dr. John Rock, según el cual el excesivo crecimiento de la población efectivamente obstaculiza los esfuerzos para aumentar la producción y disminuye el abastecimiento de alimentos per cápita, al igual que su propuesta de que se adopten medidas para regular el crecimiento de la población en orden a resolver este problema, son estimados por muchos como un aserto objetivo, propio de un católico progresista, no afectado por el "obscurantismo" de los teólogos católicos.

Hay, sin embargo, dignos de consideración, dos aspectos diversos que frecuentemente se confunden. Primero: ¿es moralmente aceptable adoptar medidas de planificación familiar para contrarrestar las presiones causadas por el aumento de población? Y se-

gundo: ¿ayudarán estas medidas en la situación actual?

Con relación al primer punto, a pesar de la creencia extendida fuera de la Iglesia Católica y en algunos círculos dentro de ésta, la Iglesia no propicia un "régimen anárquico de nacimientos no deseados". La Iglesia aconseja una paternidad responsable, no en el estrecho sentido de una planificación familiar por medio de anticonceptivos, sino en el sentido de que los padres se deben hacer responsables de la procreación y de la educación de sus hijos, de manera tal que el desarrollo de una nueva vida humana sea un privilegio sagrado ejercido en forma racionalmente humana, que no dependa simplemente de la fuerza ciega de urgencias instintivas.

Si se adoptan lealmente las enseñanzas católicas no impulsarían quizás a un excesivo e incontrolado crecimiento de la población, pues al marido católico que quiera guardar la ley moral en sus relaciones maritales se le enseña a que ejercite el autocontrol en el matrimonio. Que no sobrecargue la fortaleza de su esposa. Que no procrea más hijos de los que se espera puedan ser educados y mantenidos saludablemente. Se le enseña a que provea para cada hijo en forma tal que todos sus hijos puedan nacer sanos, vigorosos y llegar a ser ciudadanos útiles. En ese sentido la Iglesia Católica daría margen para medidas de regulación de la natalidad.

Antes de aprobar cualquier medida en particular, sin embargo, sería necesario demostrar que es necesaria, útil, superior a otros medios, práctica, y que no perpetuará la injusticia social. A base de lo expuesto la respuesta a la segunda pregunta: "¿ayudarán estas medidas en la situación actual?", es negativa en absoluto. No puedo recordar en este momento a ningún economista serio, demógrafo o científico social, que sostenga vaya a tener cabal impacto en los próximos 10 ó 20 años críticos una política de crecimiento de la población. Ciertamente destacados economistas ingleses y americanos —incluso aquellos que firmemente creen en el birth-control— son escépticos respecto a la posibilidad de resultados rápidos.

En las Conferencias del Comité de Oxford para Ayuda del Hambre, en julio-agosto de 1963, Sir George Allen, Secretario de la Asociación Británica para el Avance de la Ciencia, expuso que el control de natalidad probablemente tendría poco efecto en disminuir el crecimiento excesivo de la población en los próximos 35 ó 40 años. Se pudieron asimismo escuchar las palabras del Profesor Glass, entusiasta defensor del control de natalidad, que afirmaba: "Claramen-

paz de elegir ninguno para tratarlo con la debida seriedad y nos deja completamente vacíos.

Y por si esto fuera poco, Alain Chevallier no ha sido capaz de conseguir que Jean Louis Tringtinant cambie su cara de palo, lo que contribuye a aumentar la confusión que prevalece constantemente. ¿O ese actor es tan inteligente que expresó así su protesta por la confusión misma?

A. C.

"EL PREMIO"

Es una película cobarde. Pudo haber sido una espléndida sátira al Premio Nobel y a sus implicaciones y complicaciones internacionales. Pudo haber sido un interesante drama psicológico sobre los caracteres de distintos seres humanos, procedentes de diversos rincones del mundo, en el momento de ponerse en contacto con la inmortalidad. Pero no fue una cosa ni la otra. Para lo primero le faltó audacia y para lo segundo le sobraron clisés.

El resultado es un film que no es ni carne ni pescado. Una comedia que pretende ser tomada en serio o un drama frustrado que más que risa da lástima. Nunca se sabe bien, en definitiva. En cada pie de película se le nota a Mark Robson un miedo insuperable a molestar demasiado a alguien —ya sea a los rusos, a los suecos, a los hombres de ciencia, a los periodistas o a los propios norteamericanos. Presa del pánico, no es capaz de insuflarle a su realización el espíritu deportivo de "Charada" o el cinismo de "La pantera rosa". Se limita a contar su historia de la manera más infantil posible, intercalando "gags" propias de Jerry Lewis —como en la escena del puente— que, por cierto, hacen quedar a Paul Newman en ridículo. Da pena ver a este excelente actor portándose como un mal imitador de Tony Curtis y Marlon Brando. ¡Y qué decir de Edward G. Robinson, caracterizando a un científico alemán como si fuera un marido engañado de alguna opereta vienesa!

La conclusión que sacará el espectador que tome esto en serio es que cualquier cretino es capaz de ganar el Premio Nobel. O de hacer una película, dirá alguien más pícaro.

Angel del Cerro

DIARIO INTIMO DE JUAN XXIII

EL PAPA DE LA BONDAD

UN LIBRO
EXCEPCIONAL
DE VENTA EN

LIBRERIA

SAN PABLO

(Plaza de la Candelaria)

"CINE TEATRO"

LA REVISTA DE CINE
PARA EL
HOGAR CRISTIANO

- Solicite un ejemplar de muestra.
- Suscríbase:

precio de la suscripción: 1 bolívar por mes; suscríbase hasta diciembre por Bs. 8; envíe el importe del cheque a "Cine Teatro", Reducto a Glorieta, 77, Caracas.

te se aprecia que es menester realizar todavía ulteriores trabajos e igualmente claro que hasta que tengamos los resultados de éstos, sería necio basar programas de desarrollo económico y social en la presunción de que los niveles de fertilidad en los países subdesarrollados podrán y serán grandemente modificados en un futuro próximo. Un programa efectivamente realista para una acción internacional en el campo del desarrollo necesitaría admitir el continuado crecimiento de la población del mundo durante un período proporcionado a una rata del 1.7% aproximadamente y aun mayor." (Esa era la rata existente para las fechas en que escribía estos conceptos.)

Andrew Schonfield, Bárbara Ward, Ritchie Calder, Paul Hoffman, Sir Arthur Rucker, son algunos de los expertos que convienen en lo expuesto.

Habría que recomendarle calma al Dr. Rock. Carecemos todavía de una píldora que sea barata con garantías de seguridad a largo plazo para una campaña inmediata de control de la población. Las experiencias con contraceptivos convencionales en Puerto Rico, Japón y la India (cuyas ratas naturales de crecimiento han ido por encima del 1.3% en 1953-57 al 1.8% en 1959, al 2.2% en marzo de 1961, a pesar de la enorme expansión de las medidas de planificación familiar) no son ni esperanzadoras ni edificantes. Ciertamente, existen planes de desarrollo basados en la presunción razonable de que continuará el crecimiento de la población.

Sin embargo, se necesita realmente una revolución agrícola. Esta meta es perfectamente posible y tiene mucha mayor prioridad. La causa del hambre mundial no es, primariamente, el número de habitantes, sino el retraso agrícola en muchas partes del mundo.

Confiar excesivamente en la planificación de la población trae consigo no sólo problemas morales (cuando la planificación se lleva a cabo a base de medios como el aborto, la esterilización o los contraceptivos), sino también el peligro de que esta planificación se convierta en sustituto y aun en obstáculo de medidas positivas. Estos presentimientos no son un temor infundado, como se echa de ver por el hecho de que los que trabajan por la Liberación del Hambre han comprobado que se les niega ayuda por parte de aquellos que sostienen que lo que se necesita es el control de la natalidad.

Asimismo, el confiar excesivamente en la planificación de la población puede estimular el egoísmo y causar la apatía de parte de los países ricos, que en esta forma

pueden buscar una justificación a su morosa contribución a la solución del problema del hambre en el mundo. Así ha ocurrido que se ha subestimado la posibilidad de un progreso rápido de la agricultura y de que se exageren los datos sobre el hambre en el mundo. "Dos de cada tres habitantes del mundo se acuestan con hambre." Esta frase, por ejemplo, sencillamente, no es cierta. El cuadro real es este otro: uno de cada siete, aproximadamente, como lo hemos visto. Nadie desea minimizar este escándalo terrible de nuestra era. (El 10 al 15% de la población mundial significa trascientos a cuatrocientos millones de hambrientos.) Pero aun esta descorazonadora situación debe ser descrita con veracidad y exhibida a fin de que llegue a ser lo que Sir John Russell llama "un problema remediable".

Por nuestra parte declaramos que es tan imperativo un programa positivo de mejoramiento agrícola y económico —una verdadera revolución agrícola y económica— que en él deben concentrarse todos nuestros esfuerzos en las próximas dos o tres décadas. Todos los expertos están de acuerdo en que el hambre y la miseria pueden ser erradicados en este siglo, pero para lograrlo se requiere mucha fe, esperanza y caridad. La mentalidad negativa de los planificadores del control de natalidad no logra resultados como éstos.

Paul Hoffman, en el prólogo a su último libro, "Un mundo sin penuria", señala: "La presión de la demanda hoy en día es tan grande que no podemos esperar mientras se produce el desarrollo con la lentitud que tuvo lugar la mayor parte del desarrollo industrial del mundo. Este progreso con este nuevo ritmo es posible. Se pueden obtener en la mayoría de los países subdesarrollados las fuentes humanas y físicas que, si se las utiliza efectivamente, pueden asegurar vidas mejores. La agobiante responsabilidad por el progreso económico y social de cualquier país descansa en los habitantes de ese mismo país, pero deben contar con nuestra ayuda. Existen nuevos aliados maravillosos a nuestro lado en la lucha. La ciencia y la tecnología han dado al hombre nuevos instrumentos apropiados con los cuales mejorar su vida, exactamente en manera análoga a la que el hombre ha abierto nuevos caminos hacia las estrellas. Nuestro conocimiento y nuestras aspiraciones han alcanzado la capacidad creadora en la libertad, en un mundo sin penurias."

Paul Hoffman no vislumbra, como pre-requisito en la realización de su maravillosa visión, una campaña mundial para el control de la natalidad. Después de algunas

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS. — TELEF. 81-59-87

sugerencias muy moderadas y sensibles con respecto al control de población, escribe: "Se empleará obviamente largo tiempo, aun en las circunstancias más favorables, para cualquier serio impacto a realizarse en el problema de las ratas de crecimiento de la población excesivamente altas. Lo cual hace elevar la urgencia del trabajo de aceleración del ritmo en el crecimiento económico y en el progreso social del mundo subdesarrollado."

Es menester luchar en toda forma de lucha contra el subdesarrollo, si es que se va a realizar esta visión. Y, desde luego, el combate no puede ser librado por un solo sector. Pero es necesario insistir en la importancia de la agricultura y en aumentar las fuentes alimenticias en esta avanzada. Tal como lo ha dicho sabiamente el Dr. Sen, director general de la FAO, la última solución a los problemas de la miseria se debe buscar en forma integral, por medio del desarrollo balanceado de los países subdesarrollados. Hay que reconocer que la agricultura es un factor clave en dicho desarrollo.

Del 60 al 80% de la población en los países subdesarrollados deriva su forma de vida de la tierra. La agricultura debe proveer alimento para la población y dar margen para comenzar un proceso de formación capital. Por ende, aumentar las fuentes de alimentación tiene un doble efecto. Significa que la población será capaz de comer más y mejor alimento y significa también que se ayudará además a la revolución económica general.

¿Qué pensar del futuro? Los enfoques pesimistas del Dr. Rock respecto a algunas aseveraciones de las Naciones Unidas están basados en la experiencia del pasado. Pero esta necesidad no es el verdadero panorama. Desde la segunda guerra mundial la FAO y otras agencias han acumulado gran experiencia científica y técnica para luchar contra el hambre y la miseria.

Tal vez el mejor enfoque con respecto al futuro se dio el último año en el Congreso Mundial de Alimentos. El Congreso prestó atención destacada al hecho de que las dimensiones y la urgencia del problema del hambre habían crecido enormemente desde 1943. Que las condiciones de las masas rurales en muchos países se habían deteriorado y que la injusticia social seguía frenando los esfuerzos de progreso en muchos países; y que en el nivel internacional el esfuerzo que se estaba realizando era verdaderamente múltiple con relación a lo que se había realizado en el pasado; pero que era insuficiente en relación a las necesidades y a cuanto se debía llevar a la práctica.

"Todavía al mismo tiempo —ha dicho Charles H. Weitz— hay soportado un movimiento de fuerzas que puede transformar toda la escena. Son esas fuerzas las que distinguen el clima de 1943 de este de 1963. En primer lugar, tenemos ahora la certeza de poseer el conocimiento de como abolir el hambre y la mala nutrición. Segundo, hay ahora una mayor comprensión con respecto a la existencia del mundo hambriento. Lo que es más importante, las consecuencias del crecimiento de la desigualdad, del crecimiento de la miseria en los países en desarrollo y del siempre enriquecimiento del rico, son ahora mejor entendidos: actualmente se ha llegado a entender, tanto por los dirigentes públicos como por hombres de buena voluntad del mundo, así como por las élites de los países en desarrollo, que la paz y la guerra estarán determinadas por el resultado de la lucha entre la población y sus recursos... No es asombroso, por lo tanto —y ésta es la tercera diferencia mayor entre 1943 y 1963—, que los países desarrollados han adoptado la decisión de extender su ayuda a países en proceso de desarrollo... No estará muy lejano el tiempo en que será considerado como un desarrollo lógico un sistema de imposición progresiva internacional, similar al que se aplica en escala nacional. Quizás por razones jurídicas se le llame contribución más bien que impuesto."

Este resumen hecho por el señor Weitz debe leerse conjuntamente con las inspiradas palabras de Bárbara Ward en la Tercera Convención de la Fundación Gilbert Murray en Oxford el 30 de julio de 1963: "Pero ¿quién sabe si estos puntos técnicos son menos importantes que el propósito de adelantar ese programa? Se emplearán por lo menos cincuenta años. ¿Tendremos fe y visión para mantenernos en él? ¿Valen más los arados que las espadas? ¿Estimamos tan vital como explorar el "extra-espacio" la reconstrucción preciosa de la humanidad en el "intra-espacio"? Podemos re-crear la faz de la tierra. Existen medios para ello. Lo que hasta ahora está faltando es visión y voluntad."

Un mundo sin hambre y sin penuria. Casi está en nuestro puño. Esperemos que venga una clarinada del Concilio Vaticano convocando a católicos, cristianos y a todos los hombres de buena voluntad para convertir esta visión en realidad. Si vacilamos ante los sacrificios o ante el esfuerzo requerido, recordemos que la historia nos juzgará por nuestras acciones y por más nada, y recordemos igualmente que Cristo dirá a cada uno de nosotros el día del juicio final: "Tuve hambre. ¿Me dieron de comer ustedes?"

PRODUCTOS

"EL TUY"

AGENTE EXCLUSIVO:

Andrés Sucre

CARACAS

TELÉFONOS:

42-01-21 - 42.01.22

42.01.23

La Casa Católica C. A.

IMAGENES

SASTRERIA ECLESIASTICA

LIBRERIA RELIGIOSA

ORNAMENTOS SAGRADOS

ORFEBRERIA

MUSICA SACRA

Velas - Rosarios - Medallas

Encajes - Adornos Litúrgicos

Gradillas a Sociedad

PASAJE HUMBOLDT

LOCALES: 3 5

TELEFONO: 41.14.85

Apartado de Correo: 1268

Dirección Cablegráfica:

CATOLICASA

CARACAS

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS. — TELEF. 81-59-87

ECLESIA

CONRADO INSAM C. A.

Capital: Bs. 500.000,00
(Enteramente pagado)

LA CAMPANA ES LA VOZ
DE DIOS

LA VOZ DE DIOS ES CON
CAMPANAS
Y NO CON DISCOS O
APARATOS
ARTIFICIALES

LA VOZ DE DIOS ES CON
CAMPANAS
DE BRONCE

Instale campanas de bronce legítimas holandesas, para tocarlas mediante teclado desde la Sacristía. Si tiene reloj de torre, las mismas campanas pueden servir para el Culto.

Si tiene campanas viejas, ellas también pueden tocarse desde la Sacristía mediante el nuevo sistema. Pida referencias de 26 Parroquias donde las campanas de bronce funcionan a control remoto, para repiques, dobles, y volteo.

Pinto a Miseria, 106
Teléfonos: 41.03.54 - 41.35.82
CARACAS

Es inmejorable para todo

MAIZINA AMERICANA

MARCA DE FABRICA
"EL AGUILA"

preparado que requiera el empleo de una harina fina y delicada.

COMO ALIMENTO DE LOS NIÑOS, ANCIANOS Y CONVALESCIENTES NO TIENE RIVAL

Agradable al paladar y de fácil digestión, resultan los de nuestra marca de fábrica para obtener nuestros preparados hechos con

MAIZINA AMERICANA

Recordamos fijarse en

"EL AGUILA"

legítima

MAIZINA AMERICANA

ALFONZO RIVAS & Cía. C. A.

Petión a San Félix 116
Teléfs. 55-54-45 - 55-55-57

Apartado 122

CARACAS

El cristiano ante el marxismo y los marxistas

ECCLESIA, París,
Enero 1964

ENRIQUE CHAMBRE, S. J.

La frase de Juan XXIII en la "Pacem in terris" de que "hay que distinguir entre el error y los que lo cometen, aun cuando se trate de hombres con ideas falsas o insuficiencia de nociones sobre la religión y la moral", y la otra de que "no se pueden identificar las falsas teorías filosóficas sobre la naturaleza, el origen y la finalidad del mundo y del hombre con los movimientos económicos fundados sobre un fin económico, social, cultural o político, aunque estos últimos les deban su origen y aun deduzcan su injusticia de estas teorías", dieron origen a un revivir del interés en los contactos entre cristianos y marxistas. Porque muchos han creído que Juan XXIII se refería a los contactos mutuos de cristianos y marxistas, cuando más bien quería insistir en el diálogo del cristiano con su tiempo y los problemas de su tiempo, si quiere que realmente Cristo sea conocido por los hombres que codea en su diario afán.

Algunos dirigentes comunistas lanzaron de nuevo, a este propósito, la idea de "la mano tendida a los católicos" y aun Gomulka recriminó a los obispos de Polonia por no haber entrado en las perspectivas de diálogo de Juan XXIII. En nombre de una "dialéctica histórica" se ha querido utilizar a Juan XXIII con fines sectarios y utilitarios. Pero como bien lo ha dicho Perroux, dialéctica no es diálogo, y más cuando se trata de la dialéctica de K. Marx. Y en el pensamiento de Juan XXIII se trata de un diálogo. Y éste no es posible sino bajo ciertas condiciones, como dice el mismo F. Perroux en la obra citada: "El diálogo en el pensamiento de Occidente conserva un carácter notable: no pone en juicio sólo dos elementos, sino que supone siempre un tercer término: un valor supra-histórico: la verdad o la justicia, por ejemplo, de la que se desprende una conducta moral: la verdad o la lealtad. Más elementalmente: el diálogo implica que la comunicación es posible. El dinamismo del diálogo es doble: procede de la espontaneidad del espíritu que dice y contradice; se alimenta de la riqueza inagotable de los valores. Jamás se confundirá con una "praxis" que podrá hacer de una contra-verdad una verdad, de una injusticia una justicia." (Op. cit. p. XXIV).

El cristiano olvida esto de la praxis marxista y por eso hay que recordar en activa y pasiva que la doctrina marxista, y especialmente el marxismo-leninismo, que sirve de inspiración al comunismo, están condenados por la Iglesia y que no puede darse el cambio en la posición doctrinal. Jamás la Iglesia aceptará el compromiso con la doctrina marxista. Ya escribió Pío XI, en 1937, en la encíclica "Divini Redemptoris", que el comunismo ateo es "intrínsecamente perverso", aunque disfrace sus propósitos con ideas buenas y atractivas.

Y ¿qué quiere decir un "movimiento", una doctrina, "intrínsecamente perversa"? Cuando se analiza a fondo la doctrina marxista se comprende que el comunismo que quiere instaurar en el mundo es un fenómeno total que concierne a todo el hombre. "Crítica de la vida diaria, el marxismo es un planteamiento total del hombre a partir de una explicación total de su situación en el mundo. Denuncia la alienación del hombre en las diferentes estructuras y actividades de la vida social presente: religión, moral, filosofía, derecho, sociedad, estado, economía; y que de alienación en alienación va llegando a la alienación que para él es fundamental, la alienación económica. Al cabo de una lucha de clases sin piedad, la liberación de esta alienación llevará consigo la liberación de las demás y creará el ambiente propicio para que surja un 'humanismo positivo' (Marx), un hombre nuevo que se sitúe más allá

(1) Perroux: Preface à Karl Marx, Oeuvres, Economie, 1, Bibliothèque de la Pléiade, Gallimard, Paris, 1963.

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA, Jr. — TELEFONO: 41-16-14

de toda religión y de toda metafísica. Porque toda religión no es sino 'un producto' fabricado por el hombre alienado. Cuando el hombre se desembarace de ella, como la culebra de su piel vieja, comenzará el desarrollo humano."

Este es el pensamiento de Marx y el de sus herederos: Lenin, Stalin, Kruschev, Mao... La sociedad que el marxismo quiere edificar es aquella en que el hombre se desvía de su fin esencial de hijo de Dios y hermano de Cristo. Y en esto está la perversión de una doctrina que pervierte al hombre y que lo hace de una forma radical, por medio de un poderoso partido que pretende sembrar en cada hombre, incluso el cristiano, las semillas que germinarán en este "hombre nuevo". Lenin y sus sucesores son de una claridad deslumbradora en este aspecto del problema. Y nadie se ha retractado de ello hasta hoy. Permanece en su integridad lo que decía el P. Teilhard de Chardin el año 1936:

"Lo que crea una tentación para una élite, en el marxismo ruso, no es tanto su evangelio humanitario, sino su visión de una civilización totalitaria, fuertemente vinculada a los poderes cósmicos de la materia."

Es decir que el diálogo entre el cristiano y el marxista, para el que no existen, como decía Stalin, ni la verdad ni la justicia eterna, es muy difícil de establecer. Y corre peligro de convertirse en un diálogo de sordos. Si el diálogo implica una comunicación, ¿cómo puede haberla cuando las palabras verdad, justicia, libertad... no poseen el mismo contenido? Valores supra-históricos (religiosos o metafísicos) para los unos, son relativos para los otros, en relación con la fuerza en movimiento. Y si no acaba en diálogo de sordos, puede acabar en la absorción en el partido o en el descubrimiento aniquilador del vacío al que es conducido el interlocutor de buena fe, y muy pocas veces al endezeamiento del marxista convencido de sus propias posiciones.

¿Hay que renunciar, por consiguiente, a que el cristiano sea para el marxista el testigo de la Iglesia que acoge a todos los hombres de buena voluntad? La respuesta es ciertamente negativa, porque no se inspiraría en "la prudencia, virtud reguladora de todas las virtudes que ordenan la vida social e individual", como dice Juan XXIII, sino en miedo humano contrario al Evangelio.

El problema de las relaciones entre cristianos y marxistas depende de si se trata de un país bajo el yugo marxista o de otro en que se co-dean unos y otros en la vida diaria.

Es un hecho reconocido por los sociólogos que ninguna ideología puede construir la sociedad de sus sueños sobre una "tábula rasa"... Así el comunismo ha tenido que aceptar la familia, que es hoy "la piedra angular" de la sociedad rusa (S. G. Strumlin, en Norij Mir, 7, 1963), y negador del derecho ha tenido que inventar "un derecho socialista" y aceptar la religión y la propiedad privada... Por fuerza de las cosas los cristianos deberán colaborar con los marxistas en estos países socialistas en el desarrollo de la comunidad...

En lo que toca a los países libres, precisaba el Cardenal Duhard en 1949 que "los cristianos no pactaran con los comunistas sino en objetivos precisos y limitados, sin relación esencial con los fines propios del Partido comunista". Y se debe hacer con una precisión y claridad tal que excluya todo compromiso engañoso y todo confusiónismo.

En definitiva, lo que Cristo pide al cristiano es que sea su testigo fiel. La dificultad está en que el cristiano adopte una actitud "práctica" atea o materialista en la vida diaria, y de creyente sobre el plano de la fe.

No se trata de no ayudar al hombre en la liberación de sus alienaciones sociales o económicas, ni de rechazar los valores humanos en que insiste el marxismo: trabajo, sociedad, justicia...

Esto exige del cristiano una actitud cristiana en la "sociedad industrial" moderna, injusta e inhumana y ello tanto en el plan individual como en el institucional, procurando hacerla más humana y fraternal. Y particularmente se preocupará de la promoción humana; alimentación, desarrollo, vivienda, etc. Y esto no sólo porque es un hombre con-

CERVEZA REGIONAL

★

MARACAIBO

C. RODRIGUEZ H.

ALMACEN DE VIVERES

Y

FRUTOS DEL PAIS

Coliseo a Peinero

Nº 34 y 36

TELEFONOS:

42.01.53

42.01.51 - 42.01.52

CARACAS - VENEZUELA

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81-69-59

**LAS CAMISAS SON
LAVADAS CON
AGUA SUAVIZADA**

Sólo

La Primera

garantiza este servicio

El 80% de agua caliente
a 80° centígrados

Jabón en escamas
de la mejor calidad

En el lavado en cada camisa
empleamos un promedio de
15 litros de agua

creto viviendo en un mundo concreto, sino también en cuanto cristiano como tal.

Pero en su contacto con los marxistas no perderá de vista que se le exige aún más, ya que a través de él la religión y la Iglesia están sobre el tapete. Y eso pide del cristiano una actitud leal respecto a la Iglesia. "Se puede perder de vista, ante los pecados de sus miembros, el misterio inviolado de la Iglesia, o utilizar este misterio como una coartada de sus propios pecados de cristiano." (2) Ambas actitudes ayudarían al comunismo ateo. Y el testimonio no serviría para nada. Treinta años de vida en contacto con comunistas han llevado a M. Debré a esta conclusión:

"Creo que el marxismo, cuyos sueños han destruido toda esperanza, reclama la presencia de hombres incorruptiblemente religiosos y apóstólicos, entregando libremente su vida a lo que Dios les pide. Yo quisiera subrayar la palabra Iglesia citándola en cada línea lo mismo que la palabra Dios. A Dios y a la Iglesia se dirige el desprecio del ateísmo marxista, y el amor no aguanta el desprecio hacia lo que se ama, no lo puede tolerar." (3)

Tales son, según creemos, algunas de las condiciones esenciales que deben ser vividas por el cristiano para que pueda entablar con el marxista un diálogo que signifique algo. Exigencias que deben ser vividas en el mismo diálogo, porque sería una actitud farisaica el amar a Dios prescindiendo de los hombres con los que Dios nos ha llevado a encontrarnos en el momento actual. A esta luz se puede apreciar el testimonio de San Juan:

"Quien odia a su hermano es un homicida, y vosotros sabéis que un homicida no tiene la vida eterna permaneciendo en él... En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios: en que amamos a Dios y guardamos sus mandamientos."

El diálogo será quizás difícil, rudo y duro con frecuencia, y hasta ineficaz. Sólo el Padre conocerá realmente su valor.

(2) G. Martelet: Revue d'Action Populaire, 1957, n. 111, pág. 910.

(3) M. Debré: Ville marxiste, terre de Missilon, Edit. du Cerf, Paris, 1957.



PELICULAS SHELL

Las Cinematecas Shell ofrecen sus documentales cinematográficos a organizaciones industriales, comerciales y gremiales, escuelas, colegios, liceos e instituciones educativas y culturales en general. Para obtener el Catálogo de Películas Shell, o hacer uso de los servicios de las cinematecas, favor dirigirse a la Compañía Shell de Venezuela, a una de las siguientes direcciones: Apartado 809, CARACAS - Apartado 19, MARACAIBO.- Refinería Shell, CARDON, Estado Falcón.-

ASOCIADOS AL PROGRESO DE VENEZUELA



Mobil

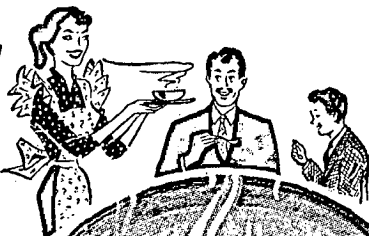
una fuerza en el mercado mundial
al servicio
de la economía venezolana



Mobil Oil Company
de Venezuela

HUM!!

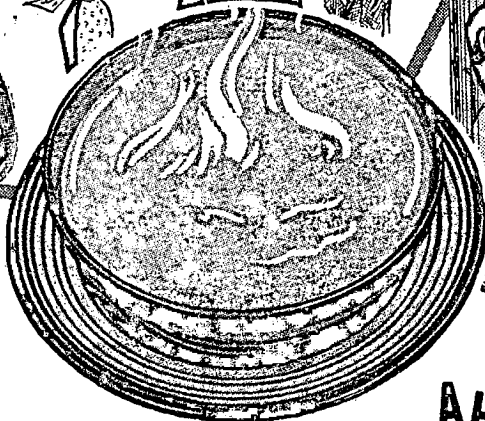
QUE SABOSO
DESAYUNO...



Y QUE FACIL
SEÑORA !

Una taza de Agua o
leche, 2 cucharadas de
Crem-Arroz Polly, azú-
car al gusto, un punto
de sal, una conchita de limón. hervir
durante un minuto... y listo!

Con galletas o pan tostado un delicioso
desayuno rápido y apetitoso!



ADEMAS

Con
CREM-ARROZ POLLY
puede prepararse:
Chicha
Panquesitos
Tortas y
la sabrosísima
Torta de queso POLLY

AL MISMO PRECIO
ANTERIOR
en las que garantizan
su perfecta conservación.

AHORA !

CREM-ARROZ POLLY

en todas las casas de abastos y bodegas del país

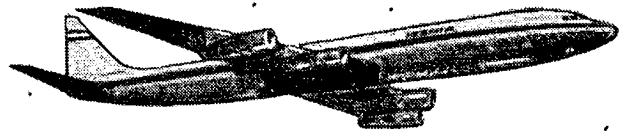
Hecho en Venezuela por
INDUSTRIAS POLLY • C.A.
Capital Bs. 200.000

FRANKFURT?



JA!

ROMA?



SI!

PARIS?



OUI!

LONDRES?



YES!

¿MADRID?



¡DESDE LUEGO!

IBERIA lo lleva también a LISBOA, GENOVA, ZURICH, las principales ciudades de AFRICA y, naturalmente, a toda España. Además, directamente desde Maiquetía, a Bogota, Lima, San Juan y Las Palmas.



IBERIA

LINEAS AEREAS DE ESPAÑA

Para información y reservaciones, consulte a su agente de viajes o llame a IBERIA por los teléfonos: 81.14.68-81.82.60 81.50.79 de Caracas y 79608 en Maracaibo.